

INFORME DE MILENIO SOBRE LA ECONOMÍA DE BOLIVIA

INFORME DE MILENIO SOBRE LA ECONOMÍA DE BOLIVIA

Junio de 2024, No. 46

Investigador principalLuis Carlos Jemio

Participación de: José Gabriel Espinoza Jorge Gumucio

> Coordinador: Henry Oporto

Editor responsable

Henry Oporto

Fundación Milenio

Milenio.bo@gmail.com www.fundacion-milenio.org

Tiraje: 300 ejemplares

Depósito legal: 4-1-4203-2024 ISBN: 978-9917-34-031-7

Diseño e impresión: Plural editores c. Jacinto Benavente Nº 2255 Teléfono 2411018 / Casilla 5097 / La Paz, Bolivia e-mail: plural@plural.bo / www: plural.bo

Impreso en Bolivia – Printed in Bolivia

Índice

| 1 | Panorama general | 7 |
|----|--|-----|
| 2 | El sector externo | 11 |
| 3 | La gestión fiscal | 25 |
| 4 | La gestión monetaria | 33 |
| 5 | El sistema financiero | 39 |
| 6 | El desempeño económico | 45 |
| 7 | Hidrocarburos | 61 |
| 8 | Mercado laboral, empleo e ingresos de los hogares | 89 |
| 9 | Escenarios y perspectivas. | 99 |
| Аp | pendice | 107 |
| | oducción de alimentos y agroindustria. ntre el estancamiento y el potencial contenido | 109 |

Panorama general

La economía boliviana continúa en una pendiente de caída y se agudizan los desequilibrios fiscales, monetarios, cambiarios y financieros, que conllevan riesgos para la estabilidad macroeconómica. La falta de soluciones oportunas y eficaces agrava los problemas y crea incertidumbre sobre el rumbo actual.

Las exportaciones sufren un fuerte descenso en valor y en volúmenes. En 2023 el valor de las exportaciones de bienes se redujo 21% respecto de 2022, con lo cual el déficit comercial se situó en 2.6% del PIB. Al primer trimestre de 2024, las exportaciones caen 8%, con descensos en todos los rubros exportables. Las importaciones se redujeron 16%, en parte por la escasez de divisas. El balance comercial arroja un déficit de US\$ 456.1 millones, que supera el déficit registrado en los primeros tres meses del año anterior.

También la economía resiente el impacto de las tasas de interés internacional, que incrementan el costo del endeudamiento externo. El acceso a fuentes de financiamiento externo sigue restringido (los desembolsos netos de deuda pública se redujeron a US\$ 264 millones en 2023), lo que propicia una transferencia de recursos al exterior. Al mismo tiempo, la IED continúa en mínimos históricos: US\$ 37 millones en 2023

Estos y otros factores ahondan los desajustes externos e internos vividos con intensidad en 2023 y que amenazan profundizarse este año. Así, la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos registró en 2023 un déficit de 2.8% del PIB. Los ingresos del gobierno cayeron 2.4% del PIB –principalmente por menos ingresos del sector de hidrocarburos—, al tiempo que los gastos aumentaron 0.8% del PIB. Como resultado, el déficit fiscal sigue expandiéndose a niveles muy elevados. Este déficit ha sido financiado mayormente con recursos internos, lo que ha implicado el aumento del crédito del BCB al sector público.

En 2023 la deuda pública aumentó en US\$ 5.436 millones, llegando a un stock total de US\$ 36.296 millones (que equivale al 81% del PIB), del cual el 37% es deuda externa y 73% deuda interna. Es decir que el coeficiente de endeudamiento (deuda/ PIB) subió 10.4% del PIB en 2023. Sin embargo, el monto absoluto del incremento

(US\$ 5.436 millones) representa el 12.1% del PIB. Este porcentaje sería un indicador del nivel real de déficit fiscal durante el último año.¹

La política monetaria ha continuado subordinada a la política fiscal y centrada, ante todo, en financiar el déficit fiscal por cuenta del BCB. Esta práctica ha sido recurrente en los años posteriores a la bonanza exportadora de una década atrás. Cabe señalar que, en ese entonces, los efectos monetarios del incremento del crédito al sector público fueron esterilizados por la pérdida de reservas internacionales, de manera que la emisión monetaria se mantuvo estable y bajo control. Pero las condiciones actuales son diferentes, particularmente por el agotamiento de las RIN. En 2023 el crédito neto del BCB al sector público aumentó 93%, mientras que las reservas caían 18.4%, y la masa monetaria aumentaba 9.0%. De continuar esta tendencia se generarán presiones para depreciar el tipo de cambio. Financiar el déficit fiscal con emisión monetaria socava la estabilidad cambiaria y, con ello, la estabilidad de los precios en el mercado.

También el comportamiento del PIB mantiene una trayectoria menguante. Según las cifras oficiales, en 2023 el crecimiento del PIB fue 3.1% (menos que en 2021 y 2022), impulsado por el consumo del gobierno y el de los hogares. Contrariamente, las exportaciones se contrajeron 8.8%; los sectores más importantes tuvieron los peores desempeños: hidrocarburos cayó 6.7%, minería creció apenas 0.1%, manufacturera 1.8%; la agropecuario 2.7%, menos de lo esperado. La tasa de Formación Bruta de Capital Fijo mostró signos de recuperación, pero sin volver al nivel de 2019.

La producción de gas natural sigue en retroceso. En 2023 tuvo su cifra más baja en 9 años, situándose en 36.7 MMmcd (13.6% menos que en 2022). A falta de nuevos yacimientos que mejoren el coeficiente reservas/producción, la previsión es que la producción de gas y petróleo decrezca más. Por segundo año consecutivo, Bolivia ha vuelto a ser importador neto de hidrocarburos, con un saldo deficitario en la balanza energética, además de que la brecha entre el consumo de combustibles y la producción local se ensancha. El año anterior, la diferencia negativa en el comercio de energía fue de US\$ 929 millones, esto es, US\$ 758 millones más que en 2022. Este resultado conlleva el aumento de los subsidios al consumo doméstico, y una mayor presión sobre las divisas del BCB.

El desenvolvimiento del sistema financiero ha estado marcado por la quiebra del banco Fassil en marzo 2023, que derivó en la caída de los depósitos y la cartera bancaria. Y si bien el sistema ha dado muestras de resiliencia y ha logrado sobreponerse, sus

¹ Cuando se escribe este informe, el INE no ha publicado la cifra del déficit fiscal de 2023.

indicadores sugieren un desempeño más bajo. La caída neta por US\$ 286 millones (1.0% de caída) en la cartera bancaria, entre 2023 y el primer trimestre de 2024, se explica ante todo por el achicamiento de la cartera de créditos empresariales, que se contrajo en US\$ 245 millones (3.6% de caída) y en menor margen por la reducción de los créditos PYME. También la mora bancaria ha ido creciendo: para marzo de 2024, la tasa de mora en los bancos múltiples subió al 3.27%, y en los bancos PYME a 5.92%.

La debilidad de la actividad económica se refleja en el deterioro de los empleos. Si bien la tasa de ocupación permanece alta, el mercado laboral está lastrado por la precarización de los puestos de trabajo y un acelerado aumento del cuentapropismo. De hecho, la informalización laboral es una característica omnipresente: el 70% de los hogares urbanos se encuentran en situación de ocupación informal. En este contexto, el ingreso laboral se ha mantenido prácticamente sin cambios desde mediados de 2022. La media de los ingresos laborales en 2023 ha sido 13% menor que el ingreso promedio de 2019.

El desempeño económico choca también con la inestabilidad política e institucional que se apodera del país. La capacidad del presidente Luis Arce y de las autoridades económicas para actuar y adoptar medidas correctivas se ha reducido drásticamente. La percepción social de crisis e incertidumbre tiende a extenderse, afectando la confianza de las empresas y otros actores económicos. De ahí por qué los desafíos económicos son tan cruciales como los retos de gobernabilidad. El dilema es cómo encauzar la dinámica actual hacia un horizonte constructivo y de consensos básicos sobre la reforma económica, el fortalecimiento de las instituciones democráticas, la vigencia del Estado de derecho como garantía necesaria de seguridad jurídica.

Bolivia requiere un conjunto de políticas que eviten que la crisis se profundice con efectos que pueden ser muy destructivos. Estas políticas deben ser concebidas como parte de una nueva estrategia económica con dos grandes objetivos: de un lado, sanear las cuentas públicas y volver a los equilibrios macroeconómicos; de otro, encaminar cambios estructurales para impulsar un proceso de crecimiento sostenido, con más inversión, más exportaciones, mayor productividad e innovación, mejor capital humano e inclusión.

Un desafío prioritario es reducir el déficit fiscal, encarando sus causas subyacentes: los subsidios cuantiosos e ineficientes a los carburantes, el exceso de empleo público, la situación de descalabro financiero en las empresas estatales. Una política cambiaria correcta sería unificar el mercado de cambios, No obstante, una medida previa para que este esquema funcione es bajar el déficit fiscal y suprimir su financiación con créditos del BCB, conteniendo la emisión monetaria. Una vez se estabilice el mercado cambiario,

podría pensarse en restaurar el mecanismo del Bolsín del BCB, que demostró gran eficiencia en el pasado, y podría ser valioso en el futuro para la estabilidad cambiaria.

Para contrarrestar la distorsión de la política monetaria es indispensable la restitución de la independencia del Banco Central de Bolivia, y su profesionalización funcionaria, de manera que pueda conducir una política monetaria autónoma y focalizada en defender el poder adquisitivo de la moneda nacional. Se debe restablecer la vigencia del Art. 22 de la Ley del Banco Central que le prohíbe hacer préstamos al sector público.

Es esencial promover las exportaciones, revirtiendo su trayectoria descendente. Las exportaciones de minerales e hidrocarburos resienten el agotamiento de reservas, la falta de inversiones, la carencia de nuevos yacimientos, la inseguridad jurídica y los altos costos que desalientan a los inversores. Las exportaciones no tradicionales poseen un mayor potencial de expansión en el corto plazo, sobre todo de alimentos, si se crean las condiciones adecuadas, empezando por eliminar todas las restricciones a la exportación.

La salida de la crisis pasa forzosamente por encauzar un nuevo modelo de desarrollo, lo cual no es posible sin una corriente masiva de capitales privados. Bolivia debe dotarse de una legislación moderna y eficiente, a la altura de las leyes de promoción de la inversión en países vecinos, que provea garantías plenas al capital y haga ventajoso invertir en Bolivia.

Una estrategia de contención de la crisis difícilmente puede eludir la necesidad de un programa de financiamiento con el FMI, para obtener recursos frescos que alivien la escasez de reservas y divisas. Esto lo hacen muchos países en el mundo; también Bolivia lo hizo en el pasado, con resultados muchas veces controvertidos pero que también arrojan importantes lecciones. Una política realista y pragmática deberá contemplar una línea de negociación con el FMI, que, a su vez, de paso a otros recursos concesionales multilaterales y gubernamentales. Los actores políticos y la opinión pública en general deben abrir un debate sobre este aspecto crucial.

El sector externo

En 2003 el sector externo experimentó un desempeño negativo. De hecho, la continuada rebaja de las calificaciones crediticias soberanas de Bolivia, por parte de las agencias de calificación de riesgo, alerta sobre los desafíos económicos significativos que afronta el país en su relación con el mercado internacional, al punto que se advierte del peligro de un empeoramiento adicional de la liquidez externa, lo que podría afectar la capacidad del gobierno para cumplir con sus compromisos de servicio de la deuda.

El deterioro del sector externo tiene mucho que ver con la fuerte declinación en el balance comercial de bienes y servicios, que pasó de una situación de superávit en 2022 por US\$ 1.003 millones a otra de déficit por US\$1.155 millones. Este déficit se explica primordialmente por la caída de las exportaciones que, para 2023, se redujeron en US\$ 2.490 millones con respecto a las registradas un año atrás.

BALANZA DE PAGOS

El comportamiento del sector externo ha puesto de manifiesto el saldo deficitario en Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos en la gestión 2023, el mismo que se contabiliza en US\$ 1.247 millones, equivalente al 2.8% del PIB. Dicho resultado contraste claramente con los saldos de las gestiones 2021 y 2022, cuando la Balanza de Pagos en Cuenta Corriente registró superávits de US\$ 1.582 millones y de US\$ 939 millones, respectivamente.

Tabla 1. Balanza de Pagos (millones US\$ y porcentaje del PIB)

| | 2021 | 2022 | 2023 | 2021 | 2022 | 2023 |
|-------------------------------|----------------------------------|--------|--------|------|------|------|
| BALANZA DE PAGOS | Millones US\$ Porcentaje del PIB | | | | PIB | |
| Balance en Cuenta Corriente | 1,582 | 939 | -1,247 | 3.9 | 2.1 | -2.8 |
| Balance de Bienes y Servicios | 1,409 | 1,003 | -1,155 | 3.5 | 2.3 | -2.6 |
| Exportaciones | 11,596 | 14,465 | 11,975 | 28.9 | 33.1 | 26.7 |
| Importaciones | 10,187 | 13,462 | 13,130 | 25.4 | 30.8 | 29.3 |
| Ingreso Primario | -1,029 | -1,264 | -1,269 | -2.6 | -2.9 | -2.8 |
| Ingreso Secundario | 1,202 | 1,200 | 1,177 | 3.0 | 2.7 | 2.6 |
| Cuenta de Capitales | 3 | 4 | 4 | 0.0 | 0.0 | 0.0 |
| Cuenta Financiera | -586 | -1,282 | -3,028 | -1.5 | -2.9 | -6.8 |
| Inversión Extranjera Directa | -492 | -87 | -37 | -1.2 | -0.2 | -0.1 |
| Inversión de Cartera | 21 | -204 | -199 | 0.1 | -0.5 | -0.4 |
| Otras Inversiones | 240 | -128 | -390 | 0.6 | -0.3 | -0.9 |
| Activos de Reserva | -354 | -864 | -2,401 | -0.9 | -2.0 | -5.4 |
| Errores y Omisiones | -2,171 | -2,225 | -1,785 | -5.4 | -5.1 | -4.0 |

La partida de Ingreso Primario, que mide los flujos netos de ingresos a los factores de producción, trabajo e inversión pertenecientes a residentes, se mantuvieron en los niveles de déficit alcanzados en 2022 de alrededor de US\$ 1.260 millones. Por su parte, la partida de Ingreso Secundario, que mide las transferencias, oficiales y no oficiales, provenientes de las realizadas al exterior, también se mantuvieron en los niveles de superávit alcanzados en 2022 (alrededor de US\$ 1.200 millones).

En la Tabla 1, también se observa que la Cuenta Financiera en 2023 registró una adquisición neta de pasivos por US\$ 3.028 millones (6.8% del PIB). Este resultado procede ante todo de la caída en los activos de reserva por un monto de US\$ 2.401 millones. La Inversión Extranjera Directa (IED) mostró niveles mínimos y solo alcanzó a US\$ 37 millones, mientras que la Inversión de Cartera se mantuvo en niveles cercanos a los US\$ 200 millones. Finalmente, la partida de Otras Inversiones, que registra entre otras cosas el préstamo que obtiene el país de los diferentes organismos de financiamiento internacional, incrementó la adquisición neta de pasivos a US\$ 390 millones en 2023, ya que, en 2022, ésta fue de solo US\$ 128 millones.

Además de financiar el déficit en Cuenta Corriente, la adquisición neta de pasivos financieros (básicamente la pérdida de activos externos) fue a financiar la partida Errores y Omisiones, que comprende la salida no registrada de recursos externos de la economía. En 2023 esta partida alcanzó a US\$ 1.785 millones (4.0% del PIB),

nivel inferior a los registrados en 2021 y 2022. La mayor dificultad para acceder a las divisas del BCB y el sistema financiero podría explicar dicha caída y de modo tal que es probable que los agentes económicos se vieran obligados a recurrir en un mayor grado al mercado paralelo para conseguir las divisas que han necesitado (ver recuadro: La economía de la coca, Capítulo 6).

COMERCIO DE BIENES Y SERVICIOS

El saldo negativo de US\$ 1.155 millones (2.6% del PIB) registrado en 2023 en el balance de bienes y servicios, se explica principalmente por la caída de las exportaciones que, en la gestión pasada, se redujeron a US\$ 11.975 millones. Hay que resaltar que, en 2022, las exportaciones de bienes y servicios habían aumentado en 28.9%, llegando a US\$ 14.465 millones (33.1% del PIB); siendo éste el nivel histórico más alto de exportaciones de Bolivia, incluyendo todos los años de auge de los ingresos de exportación. Este importante aumento se debió, a su vez, a un significativo incremento de los precios externos de prácticamente todos los productos bolivianos exportados, y también debido a las mayores cantidades exportadas de los sectores de minería, hidrocarburos y no tradicionales. Todo ello en un escenario de recuperación de la economía mundial, tras la intensa recesión desatada por la pandemia en 2020; una recuperación que tendió a ralentizarse en 2023.

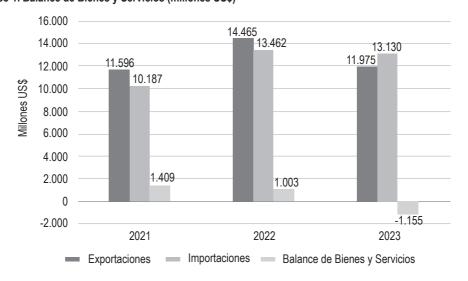


Gráfico 1. Balance de Bienes y Servicios (millones US\$)

Fuente: elaborado en base a información del BCB.

 La caída en las exportaciones se explica principalmente por el descenso en las exportaciones de bienes, que se redujeron en 20%, llegando de US\$ 13.541 millones (31% del PIB) en 2022 a US\$ 10.788 millones (24.1% del PIB) en 2023. Como resultado, el superávit comercial de bienes cayó de US\$ 2.813 millones en 2022 a solo US\$ 171 millones en 2023, siendo ésta la causa más importante del significativo deterioro de la Balanza de Pagos registrado ese año. Por otra parte, el balance de servicios en 2023 mantuvo un déficit por encima de los US\$ 1.300 millones, por lo que el déficit global de bienes y servicios llegó a los niveles mencionados líneas arriba.

Tabla 2. Balance de Bienes y Servicios (millones US\$ y porcentaje del PIB)

| | 2021 | 2022 | 2023 | 2021 | 2022 | 2023 | |
|-------------------------------|--------|---------------|--------|--------------------|------|------|--|
| | ı | Millones US\$ | | Porcentaje del PIB | | | |
| Balance de Bienes y Servicios | 1,409 | 1,003 | -1,155 | 3.5 | 2.3 | -2.6 | |
| Exportaciones | 11,596 | 14,465 | 11,975 | 28.9 | 33.1 | 26.7 | |
| Importaciones | 10,187 | 13,462 | 13,130 | 25.4 | 30.8 | 29.3 | |
| Balance de Bienes | 2,930 | 2,813 | 171 | 7.3 | 6.4 | 0.4 | |
| Exportaciones | 11,146 | 13,541 | 10,778 | 27.8 | 31.0 | 24.1 | |
| Importaciones | 8,216 | 10,728 | 10,607 | 20.5 | 24.6 | 23.7 | |
| Balance de Servicios | -1,521 | -1,810 | -1,326 | -3.8 | -4.1 | -3.0 | |
| Exportaciones | 450 | 924 | 1,197 | 1.1 | 2.1 | 2.7 | |
| Importaciones | 1,971 | 2,734 | 2,523 | 4.9 | 6.3 | 5.6 | |

Fuente: elaborado en base a información del BCB.

EXPORTACIONES

Las exportaciones de bienes de Bolivia están altamente concentradas en pocos productos, lo que aumenta la vulnerabilidad de la economía a potenciales shocks externos. En 2023, un 80% de las exportaciones estuvieron constituidos por 5 productos: oro (23%), gas natural (19%), soya (16%), zinc (12%) y plata (9%).

Si bien la caída en las exportaciones de bienes ha sido el resultado de una reducción generalizada en los ingresos de exportación de muchos sectores y productos, estas caídas han sido en algunos casos explicadas por menores volúmenes exportados y en otros por precios mas bajos (Tabla 3).

En 2023 el valor de las exportaciones de bienes cayó 20.6%, lo cual, a nivel agregado, es principalmente atribuible a menores volúmenes exportados, que fueron menores 21.2%, mientras que los precios incluso presentaron un pequeño aumento de 0.7%. También se puede observar que la caída en los valores exportados y en los volúmenes de exportación se dio para todos los rubros de exportación, es decir, minería, hidrocarburos y no tradicionales.

En el sector de la minería, los principales productos de exportación, como el oro, zinc, estaño, presentan tasas de caída elevadas en el valor exportado y en los volúmenes de exportación. En el caso de la plata, se observa una elevada tasa de caída de los volúmenes exportados (-54.6%), mientras que el valor de la exportación aumenta, debido al gran incremento observado en el precio de este metal en los mercados mundiales de metales.

Tabla 3. Exportaciones de Bienes (millones US\$ y variación porcentual)

| | | | | | | Var.% I | Efecto | Var.% I | Efecto |
|------------------------|--------|-----------|--------|-------|-------|---------|--------|---------|--------|
| | (m | illones U | S\$) | Var.% | Total | Cant | idad | Pre | cio |
| | 2021 | 2022 | 2023 | 2022 | 2023 | 2022 | 2023 | 2022 | 2023 |
| Exportaciones Totales | 11,165 | 13,604 | 10,800 | 21.8 | -20.6 | 8.9 | -21.2 | 11.9 | 0.7 |
| Minería | 6,089 | 6,637 | 5,673 | 9.0 | -14.5 | 12.8 | -28.9 | -3.4 | 20.3 |
| Oro | 2,728 | 3,008 | 2,490 | 10.3 | -17.2 | 25.3 | -31.4 | -12.0 | 20.8 |
| Zinc | 1,384 | 1,821 | 1,326 | 31.6 | -27.2 | 10.3 | -24.3 | 19.3 | -3.8 |
| Plata | 1,019 | 868 | 998 | -14.8 | 15.0 | 5.3 | -54.6 | -19.1 | 153.2 |
| Estaño | 568 | 514 | 416 | -9.4 | -19.1 | -29.2 | 3.7 | 27.9 | -22.0 |
| Plomo | 198 | 194 | 214 | -1.9 | 10.1 | 1.3 | -21.3 | -3.1 | 39.8 |
| Otros Minerales | 192 | 231 | 228 | 20.2 | -1.2 | 29.6 | -16.1 | -7.3 | 17.8 |
| Hidrocarburos | 2,341 | 3,050 | 2,088 | 30.3 | -31.5 | -15.8 | -20.5 | 54.8 | -13.9 |
| Gas Natural | 2,249 | 2,973 | 2,050 | 32.2 | -31.1 | -15.1 | -20.6 | 55.7 | -13.2 |
| Otros Hidrocarburos | 92 | 77 | 39 | -16.6 | -49.7 | -33.6 | -15.2 | 25.6 | -40.7 |
| No Tradicionales | 2,735 | 3,917 | 3,038 | 43.2 | -22.4 | 21.2 | -8.6 | 18.1 | -15.1 |
| Soya | 1,373 | 2,230 | 1,756 | 62.4 | -21.2 | 39.3 | -9.0 | 16.6 | -13.4 |
| Girasol | 137 | 157 | 144 | 14.4 | -8.2 | -10.8 | 37.2 | 28.2 | -33.1 |
| Carne Vacuna | 98 | 128 | 136 | 30.7 | 5.9 | 11.3 | 38.3 | 17.5 | -23.4 |
| Nueces del Brasil | 157 | 198 | 115 | 25.7 | -41.6 | 15.1 | -14.2 | 9.2 | -32.0 |
| Azúcar | 61 | 66 | 61 | 8.6 | -7.8 | -18.2 | -21.7 | 32.8 | 17.8 |
| Quinua | 62 | 46 | 57 | -24.8 | 22.8 | -20.8 | 14.9 | -5.0 | 6.9 |
| Producto Alimenticios | 246 | 321 | 317 | 30.6 | -1.3 | -16.2 | -3.6 | 55.8 | 2.4 |
| Maderas y Manufacturas | 95 | 101 | 84 | 6.4 | -16.8 | 7.5 | 8.7 | -1.0 | -23.4 |
| Productos Químicos | 81 | 303 | 150 | 272.2 | -50.5 | 253.5 | -16.7 | 5.3 | -40.6 |
| Bebidas | 59 | 73 | 39 | 24.9 | -46.0 | 6.4 | -43.7 | 17.4 | -4.1 |
| Textiles | 57 | 61 | 55 | 8.2 | -10.2 | -15.8 | 8.8 | 28.5 | -17.5 |
| Joyería | 205 | 88 | 8 | -57.2 | -90.5 | -58.1 | -87.6 | 2.1 | -22.8 |
| Otras Manufacturas | 105 | 144 | 115 | 37.6 | -20.2 | -5.3 | -34.7 | 45.3 | 22.1 |

Fuente: elaborado en base a información del INE.

En el caso de las exportaciones de gas natural, los volúmenes vendidos a Argentina y Brasil han venido reduciéndose en forma persistente. En 2021, el país exportaba 32.3 millones de M3 por día (MM3/D), de los cuales 20 MM3/D se exportaron a Argentina y 12.3 MM3/D se vendieron a Brasil. En 2023 los volúmenes exportados cayeron a 6.0 MM3/D en el caso de Argentina y a 15.8 MM3/D en el caso de Brasil. Es decir, el volumen exportado de gas natural cayó a solo 21.8 MM3/D (32.6% de caída acumulada en 2 años). Como se analiza más adelante, esta caída se explica tanto por factores de demanda como de oferta.

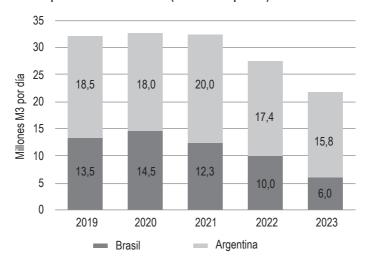


Gráfico 2. Volúmenes de exportación de Gas Natural (millones m3 por día)

Fuente: elaborado en base a información del INE.

Las exportaciones no tradicionales también presentaron un escenario de elevada caída en 2023, después de registrar un crecimiento significativo en 2022. Las exportaciones de soya habían alcanzado niveles récord en 2022, debido a los elevados volúmenes de producción y exportación alcanzados ese año, y también por los elevados precios. Ese año, el valor de las exportaciones de soya aumentó en 62.4%. Sin embargo, en 2023 el valor exportado cayó en 21.2%, debido a reducciones en los volúmenes exportados (9% de caída) y en los precios de exportación (13.4% de caída). Es importante destacar que el peso de este producto en el total de exportaciones no tradicionales es de 58%.

IMPORTACIONES

Las importaciones de bienes registraron en 2023 una caída de 3.2%, llegando a US\$ 11.496 millones (25.7% del PIB). En 2022 las importaciones aumentaron 30.1%, llegando a US\$ 11.869 millones, representando el nivel histórico más elevado de

importaciones en el país, incluyendo los años de la bonanza exportadora. Por lo tanto, a pesar de la caída observada en el último año, las importaciones aún se mantienen en niveles elevados.

En 2023 se observó un comportamiento positivo en las importaciones de bienes de consumo, que subieron 4.6%. Se destaca el mayor aumento de las importaciones de bienes de consumo duraderos, que crecieron a una tasa de 5.3%.

Tabla 4. Importaciones de Bienes (millones US\$ y variación porcentual)

| | | Millones US\$ | Va | ır.% | |
|---------------------|-------|---------------|--------|-------|-------|
| | 2021 | 2022 | 2023 | 2022 | 2023 |
| Total Importaciones | 9,121 | 11,869 | 11,496 | 30.1 | -3.2 |
| Bienes de Consumo | 2,139 | 2,330 | 2,437 | 8.9 | 4.6 |
| No Duraderos | 1,113 | 1,244 | 1,293 | 11.7 | 3.9 |
| Duraderos | 1,026 | 1,087 | 1,144 | 5.9 | 5.3 |
| Bienes Intermedios | 4,863 | 6,819 | 6,220 | 40.2 | -8.8 |
| Combustibles | 1,716 | 3,145 | 2,984 | 83.2 | -5.1 |
| Agricultura | 442 | 559 | 496 | 26.4 | -11.3 |
| Industria | 2,159 | 2,627 | 2,345 | 21.7 | -10.7 |
| Construcción | 545 | 487 | 395 | -10.6 | -19.0 |
| Bienes de Capital | 2,114 | 2,714 | 2,834 | 28.4 | 4.4 |
| Agricultura | 189 | 302 | 268 | 59.5 | -11.1 |
| Industria | 1,321 | 1,675 | 1,713 | 26.7 | 2.3 |
| Transporte | 603 | 738 | 853 | 22.3 | 15.6 |
| Diversos | 5 | 6 | 5 | 34.7 | -20.4 |

Fuente: elaborado en base a información del INE.

Las importaciones de bienes intermedios –que representan el 54.2% de las importaciones totales en 2023– cayeron 8.7%; esto, después de haber registrado un aumento de 40.2% en 2022.

Aquí es importante destacar el rubro de importación de combustibles que, en 2022 habían aumentado 83.2%, tanto por los mayores volúmenes (8.6% de aumento), como sobre todo por los mayores precios, que ese año subieron 68.7%. En 2023 la importación de combustibles se redujo en valor 4.9%, por los menores precios de compra, ya que los volúmenes importados aumentaron 3.9%. Como se muestra en la tabla anterior, *los combustibles representan alrededor del 26% de la importación total de bienes*.

Finalmente, las importaciones de bienes de capital experimentaron un incremento de 4.4% en 2023, debido principalmente a la mayor importación de equipo vinculado al transporte, que subió 15.6%.

El balance de servicios

El déficit del balance de servicios es una variable que contribuye en forma permanente al déficit en la cuenta corriente de la Balanza de Pagos. En 2021 este déficit alcanzó a US\$ 1.521 millones (3.8% del PIB), aumentó en 2022 a US\$ 1.810 millones (4.1% del PIB), y se redujo en 2023 a US\$ 1.326 millones (3% del PIB). Dentro del comercio de servicios, el rubro de transporte es el que genera el mayor saldo deficitario; en 2023 registró un déficit de US\$ 570 millones. Otros sectores deficitarios son los servicios de maquila, servicios empresariales, y seguros y pensiones. Los rubros con los mayores niveles de exportación de servicios son viajes y transporte.

Tabla 5. Balance Comercio de Servicios (millones US\$)

| | | 2021 | | | 2022 | | | 2023 | |
|------------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| | Expor. | Impor. | Saldo | Expor. | Impor. | Saldo | Expor. | Impor. | Saldo |
| Servicios de gobierno | 2 | 2 | 1 | 2 | 1 | 1 | 1 | 1 | 0 |
| Propiedad intelectual | 2 | 29 | -27 | 2 | 25 | -24 | 2 | 19 | -17 |
| Construcción | 0 | 13 | -13 | 0 | 9 | -9 | 0 | 13 | -13 |
| Mantenimiento y reparaciones | 0 | 4 | -4 | 1 | 4 | -2 | 1 | 10 | -9 |
| Servicios de maquila | 11 | 257 | -246 | 10 | 272 | -262 | 31 | 211 | -181 |
| Servicios empresariales | 8 | 205 | -197 | 14 | 236 | -222 | 20 | 254 | -233 |
| Seguros y pensiones | 0 | 126 | -126 | 0 | 212 | -212 | 0 | 214 | -214 |
| TICs | 54 | 106 | -52 | 52 | 110 | -58 | 48 | 73 | -25 |
| Servicios financieros | 2 | 9 | -7 | 2 | 5 | -4 | 15 | 14 | 1 |
| Servicios personales | 2 | 72 | -71 | 0 | 84 | -84 | 0 | 73 | -73 |
| Transporte | 178 | 805 | -628 | 309 | 1,110 | -801 | 304 | 874 | -570 |
| Viajes | 190 | 342 | -152 | 530 | 664 | -134 | 775 | 768 | 7 |
| Total | 450 | 1,971 | -1,521 | 924 | 2,734 | -1,810 | 1,197 | 2,523 | -1,326 |

Fuente: elaborado en base a información del BCB.

Ingreso primario y secundario

Otras dos partidas con gran impacto en la Balanza de Pagos son el "Ingreso Primario" y el "Ingreso Secundario". La primera partida registra las retribuciones realizadas por el uso de factores productivos pertenecientes a no residentes: trabajo, capital, inversiones,

Total

capital financiero, recursos naturales, etc. Estos pagos toman la forma de pago de intereses, renta, remisión de utilidades, retribución al trabajo, etc. En el caso de Bolivia, el ingreso primario ha presentado habitualmente un saldo deficitario, debido al peso que supone el pago de intereses por la deuda externa y las utilidades que los inversionistas remiten a sus casas matrices. En 2023 el déficit en ingreso primario fue de US\$ 1.269 millones, de los cuales US\$ 629.4 millones correspondieron al pago de intereses por concepto de la deuda pública. Se observa que el pago de intereses comenzó a aumentar a partir de 2022, debido al incremento en las tasas de interés a nivel internacional.

-200 -200 -200 -400 -600 -1000 -1200 -1400 -1.264 -1.269 -1.264 -1.269 -1.264 -1.269 -2021 -1.264 -1.269

Gráfico 3. Ingreso Primario (millones US\$)

Fuente: elaborado en base a información del BCB.

Intereses Deuda Pública

La partida de ingreso secundario registra las transferencias unilaterales de recursos financieros entre un país y el resto del mundo que no están vinculadas a la prestación de bienes, servicios, factores productivos o activos financieros. Estas transferencias representan flujos de recursos financieros que no requieren una contrapartida directa, como es el caso de ayuda oficial al desarrollo, las remesas familiares, las donaciones y regalos, indemnizaciones por desastres naturales.

Otro Ingreso Primario

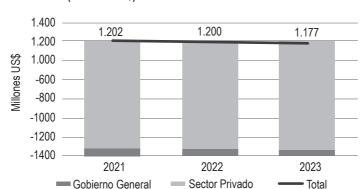


Gráfico 4. Ingreso Secundario (millones US\$)

Fuente: elaborado en base a información del BCB.

En 2022 el ingreso secundario arrojó un saldo superavitario de alrededor de US\$ 1.200 millones, constituido en 95% de las remesas recibidas por las familias bolivianas. Ya para 2023 las remesas cayeron 1.6%, llegando a US\$ 1.115 millones. La recepción de remesas ha estado sujeta a una mecánica cambiaria que perjudica a las familias, puesto que los bancos e intermediarios financieros encargados de las transferencias, entregan el monto transferido a los destinatarios finales en moneda local y al tipo de cambio oficial, lo que resulta en una pérdida importante para aquellos. De continuar esta práctica, es probable que las familias vean formas alternativas para enviar remesas, sin pasar por los intermediarios financieros, por lo que éstas pueden mostrar una tendencia a la baja aún mayor en el futuro.

Balance comercial del primer trimestre de 2024

El balance comercial de bienes, al primer trimestre de 2024, muestra un déficit de US\$ 456.1 millones, mayor al registrado en similar periodo en 2023, de US\$ 164.1 millones. Téngase en cuenta que, en el primer trimestre de 2022, la balanza comercial tuvo un superávit de US\$ 888.0 millones.

El deterioro del déficit comercial en los primeros meses de 2024 obedece a una mayor caída de las exportaciones (27.7% de reducción), en comparación con las importaciones que se redujeron 15.7%. Las exportaciones descienden en todos los rubros: en minería se redujeron 37.7%; en hidrocarburos 22.6%; las no tradicionales 7.4%. Cuatro de los principales productos de exportación tuvieron descensos significativos: oro (76.4%), zinc (21.2%), gas natural (22.7%) y soya (38.0%). Estas caídas se debieron a volúmenes exportados decrecientes, y en menor medida a precios internacionales más bajos.

Tabla 6. Balance Comercial de Bienes al Primer Trimestre (millones US\$ y variación%)

| | I T 2022 | I T 2023 | I T 2024 | IT 2023 | I T 2024 |
|---------------------------|----------|-------------|------------|---------|----------|
| | | Millones US | Variación% | | |
| Exportaciones | 3,336.8 | 2,632.1 | 1,901.9 | -21.1 | -27.7 |
| Minería | 1,830.1 | 1,466.9 | 914.0 | -19.8 | -37.7 |
| Hidrocarburos | 707.4 | 599.7 | 464.1 | -15.2 | -22.6 |
| No Tradicionales | 799.4 | 565.5 | 523.8 | -29.3 | -7.4 |
| Importaciones | 2,448.8 | 2,796.2 | 2,358.0 | 14.2 | -15.7 |
| Bienes de Consumo | 521.2 | 589.4 | 498.6 | 13.1 | -15.4 |
| Bienes Intermedios | 1,366.7 | 1,480.5 | 1,293.4 | 8.3 | -12.6 |
| d.l.c. Combustibles | 505.8 | 699.9 | 606.5 | 38.4 | -13.4 |
| Bienes de Capital | 560.9 | 726.2 | 566.0 | 29.5 | -22.1 |
| Saldo Comercial de Bienes | 888.0 | -164.1 | -456.1 | | |

Fuente: elaborado en base a información del INE.

La caída de las importaciones registra, a su vez, descensos en todos los rubros de importación de la economía. La importación de bienes de consumo se redujo 15.4%, bienes intermedios 12.6%, y bienes de capital 22.1%. La importación de combustibles y lubricantes cayó 13.4%. Este comportamiento evidencia que la economía está inmersa en un ciclo de fuerte desaceleración. A esto hay que agregar la escasez de divisas necesarias, que dificulta considerablemente las actividades de importación.

LA CUENTA FINANCIERA

La Cuenta Financiera registró en 2023 una adquisición neta de pasivos por US\$ 3.028 millones (6.8% del PIB), que incluye la pérdida de los activos de reserva por US\$ 2.401 millones (79.3% de los pasivos netos). Este resultado se comprende mejor al examinar el comportamiento de las partidas de la Cuenta Financiera de la Balanza de Pagos.

Inversión Extranjera Directa y en cartera

La IED mostró niveles mínimos de tan solo US\$ 37 millones (Tabla 1), mientras que la inversión en cartera se mantuvo en niveles cercanos a los US\$ 200 millones. En total, ambas partidas presentaron un saldo neto negativo de US\$ 236.3 millones (adquisición neta de pasivos), equivalente a 0.5% del PIB. Este es un monto prácticamente insignificante si se compara con los niveles de IED y de cartera de otros países vecinos que mantienen un entorno de inversión más favorable a la inversión extranjera, y contrariamente a lo que sucede en Bolivia, donde prevalece la falta de seguridad jurídica, la sobrerregulación, trámites engorrosos, carga tributaria excesiva y otros aspectos que desalientan las inversiones.

Tabla 7. Inversión Extranjera Directa y de Cartera (millones US\$ y porcentaje del PIB)

| | | Millones US | \$ | Porcentaje del PIB | | |
|--|--------|-------------|--------|--------------------|------|------|
| | 2021 | 2022 | 2023 | 2021 | 2022 | 2023 |
| Instrumentos de Deuda | 96.9 | 257.3 | 364.4 | 0.2 | 0.6 | 0.8 |
| Participación de Capital y Fondos de Inversión | -514.7 | -449.8 | -423.7 | -1.3 | -1.0 | -0.9 |
| Titulos de Deuda | -53.7 | -98.2 | -177.0 | -0.1 | -0.2 | -0.4 |
| Total | -471.6 | -290.8 | -236.3 | -1.2 | -0.7 | -0.5 |

Fuente: elaborado en base a información del BCB.

(-) adquisición neta de pasivos.

OTRAS INVERSIONES

En 2023 la partida Otras Inversiones—que comprende entre sus partidas más importantes los préstamos que obtiene el gobierno de agencias de financiamiento internacional—, incrementó la adquisición neta de pasivos a un monto de US\$ 386 millones; en 2022, los pasivos netos fueron de solamente US\$ 123 millones. La partida de préstamos fue la más importante con US\$ 399 millones, equivalente a 0.9% del PIB.

Tabla 8. Otras Inversiones (millones US\$ y porcentaje del PIB)

| | 2001 | 2022 | 2023 | 2021 | 2022 | 2023 |
|----------------------------------|-------|-----------|------|----------------|------|------|
| | m | illones U | S\$ | porcentaje PIB | | |
| Créditos Comerciales | 23 | -37 | 2 | 0.1 | -0.1 | 0.0 |
| Moneda y Depósitos | 1,057 | 561 | -39 | 2.6 | 1.3 | -0.1 |
| Otras Cuentas por cobrar/pagar | 320 | -10 | 42 | 0.8 | 0.0 | 0.1 |
| Otras Participaciones de Capital | 62 | 35 | 25 | 0.2 | 0.1 | 0.1 |
| Préstamos | -913 | -676 | -399 | -2.3 | -1.5 | -0.9 |
| Seguros y Pensiones | 12 | 4 | -17 | 0.0 | 0.0 | 0.0 |
| Asignaciones DEG | -326 | 0 | 0 | -0.8 | 0.0 | 0.0 |
| Total | 235 | -123 | -386 | 0.6 | -0.3 | -0.9 |

Fuente: elaborado en base a información del BCB.

El comportamiento del financiamiento externo del gobierno se explica con más detalle en el acápite de la deuda pública, abordado en el Capítulo 3, de este informe.

ACTIVOS DE RESERVA

La partida Activos de Reserva presentó en 2023 un resultado negativo (adquisición neta de pasivos) de US\$ 2.401 millones (5.4% del PIB). Esto, en la práctica, significa una pérdida de reservas internacionales, ya que ellas se destinaron a financiar el déficit de las otras partidas de la Balanza de Pagos.

Como se observa en la tabla siguiente, el saldo negativo en los Activos de Reserva se explica por: i) la disminución en los Derechos especiales de Giro (DEGs), que el gobierno mantenía en el FMI, por un monto de US\$ 498 millones; ii) la pérdida de US\$ 1.421 millones de reservas en oro; iii) la caída adicional de US\$ 483 millones en otros activos de reserva, principalmente divisas, en poder del BCB.

Tabla 9. Activos de Reserva (millones US\$ y porcentaje del PIB)

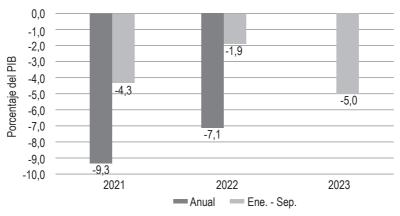
| | 2001 | 2022 | 2023 | 2021 | 2022 | 2023 | |
|--------------------------|---------------|------|--------|----------------|------|------|--|
| | millones US\$ | | | porcentaje PIB | | | |
| DEG | 329 | 0 | -498 | 0.8 | 0.0 | -1.1 | |
| Oro | 0 | 0 | -1,421 | 0.0 | 0.0 | -3.2 | |
| Otros Activos de Reserva | -682 | -864 | -483 | -1.7 | -2.0 | -1.1 | |
| Posición de Reserva FMI | 0 | 0 | 0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | |
| Total | -354 | -864 | -2,401 | -0.9 | -2.0 | -5.4 | |

La gestión fiscal

La gestión fiscal ha continuado la senda de elevados déficits por varios años consecutivos, que aquejan a la economía boliviana. Por cierto, una situación que incomoda mucho al gobierno tanto es así que el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas ha publicado los datos de ejecución de las cuentas públicas, y específicamente del sector público no financiero (SPNF) solamente hasta el mes de septiembre de 2023.

Tal como puede verse en el gráfico siguiente, el déficit del SPNF en los tres primeros trimestres de 2023 fue de Bs. 15.729 millones, equivalente a 5.0% del PIB. Dado que una parte significativa del déficit fiscal anual se genera durante el último trimestre del año, plausiblemente se esperaría que el déficit acumulado en la gestión 2023 se situé en niveles iguales o superiores al déficit fiscal de 2021 (de 9.3%).

Gráfico 5. Balance global del SPNF (porcentaje del PIB)



Fuente: elaborado en base a información del MEFP.

La Tabla 10 (con datos al tercer trimestre de cada año) muestra los factores que incidieron en el aumento del déficit fiscal. Se observa, por ejemplo, que el mayor déficit en 2023 proviene de la caída en los ingresos totales, equivalentes al 2.4% del PIB, los cuales se redujeron de 29.1% del PIB en 2022 al 28.7% del PIB, durante el último año. Al mismo tiempo, los gastos aumentaron en 0.8% del PIB, pasando de 30.9% del PIB en 2022 al 31.7% del PIB en 2023.

Tabla 10. Balance del SPNF (porcentaje del PIB)

| | Anual | | | Ene.Sep. | |
|---------------------------|-------|------|------|----------|------|
| | 2021 | 2022 | 2021 | 2022 | 2023 |
| Ingresos | 35.7 | 38.7 | 26.3 | 29.1 | 26.7 |
| Tributarios | 15.4 | 16.3 | 11.5 | 12.8 | 12.5 |
| Hidrocarburos | 12.4 | 13.6 | 9.6 | 9.6 | 8.6 |
| Venta Otras Empresas | 3.6 | 3.9 | 2.3 | 2.9 | 2.5 |
| Transferencias Corrientes | 0.9 | 8.0 | 0.6 | 0.6 | 0.6 |
| Otros Ingresos Corrientes | 3.4 | 4.1 | 2.2 | 3.2 | 2.4 |
| Ingresos de Capital | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 |
| Egresos | 45.0 | 45.8 | 30.6 | 30.9 | 31.7 |
| Servicios Personales | 14.1 | 13.5 | 9.8 | 9.4 | 9.6 |
| Bienes y Servicios | 15.8 | 18.5 | 10.3 | 12.1 | 12.1 |
| Intereses | 1.2 | 1.5 | 0.9 | 1.2 | 1.6 |
| Deuda Externa | 0.8 | 0.9 | 0.6 | 0.7 | 1.1 |
| Deuda Interna | 0.4 | 0.6 | 0.3 | 0.5 | 0.5 |
| Transferencias Corrientes | 5.1 | 5.0 | 3.7 | 3.4 | 3.9 |
| Otros Egresos | 1.3 | 0.4 | 1.0 | 0.5 | 0.4 |
| Egresos de Capital | 7.5 | 6.9 | 4.9 | 4.2 | 4.2 |
| Balance Global | -9.3 | -7.1 | -4.3 | -1.9 | -5.0 |
| Financiamiento | 9.3 | 7.1 | 4.3 | 1.9 | 5.0 |
| Externo | 1.2 | 1.5 | 0.7 | 1.3 | 0.2 |
| Interno | 8.1 | 5.6 | 3.6 | 0.6 | 4.8 |

La caída de ingresos se explica por los menores ingresos provenientes del sector de hidrocarburos (1% del PIB de caída), ingresos tributarios (0.3% del PIB), otros ingresos corrientes (0.8% del PIB), y ventas de otras empresas (0.4% del PIB). Por el lado de los egresos, se registraron aumentos en servicios personales (0.2% del PIB de incremento), pago de intereses por concepto de la deuda pública (0.4% del PIB) y transferencias corrientes (0.5% del PIB).

Importa destacar que la caída de ingresos en 2023 se da después de que en 2022 se registrara un aumento notable de los ingresos del SPNF, del orden de 3% del PIB. De hecho, ese año los ingresaron alcanzaron el nivel más alto en varias décadas, equivalente al 38.7% del PIB, lo que permitió reducir el déficit de 9.3% del PIB en 2021 al 7.1% del PIB en 2022.

En cuanto al financiamiento del déficit fiscal se verifica que éste ha sido mucho más dependiente de fuentes internas. Esto tiene que ver con el hecho de que el

financiamiento externo se ha tornado más esquivo para el gobierno, tanto así que se ha visto forzado a recurrir cada vez más al financiamiento del Banco Central y de otras fuentes privadas internas, principalmente mediante la colocación de bonos tipo C, en el sistema financiero nacional.

Tabla 11. Financiamiento del SPNF (millones US\$ y porcentaje del PIB)

| | 2021 | 2022 | 2023 | 2021 | 2022 | 2023 |
|----------------|---------|-------------|---------|------|-------------|------|
| | | millones US | \$ | por | centaje del | PIB |
| Externo | 862.4 | 703.0 | 263.7 | 2.1 | 1.6 | 0.6 |
| Desembolsos | 1,366.2 | 2,120.4 | 1,125.5 | 3.4 | 4.9 | 2.5 |
| Amortizaciones | 503.8 | 1,417.4 | 861.8 | 1.3 | 3.2 | 1.9 |
| Interno | 3,291.6 | 2,394.9 | 5,146.0 | 8.2 | 5.5 | 11.5 |
| BCB | 1,705.7 | 1,192.9 | 4,063.6 | 4.3 | 2.7 | 9.1 |
| Privados | 1,585.9 | 1,202.0 | 1,082.4 | 4.0 | 2.8 | 2.4 |
| Total | 4,154.0 | 3,097.9 | 5,409.7 | 10.4 | 7.1 | 12.1 |

Fuente: elaborado en base a información del BCB y MEFP.

Revisando distintas fuentes de información –entre ellas, las publicadas por el BCB–, calculamos que el financiamiento obtenido por el SPNF en 2023 totaliza US\$ 5.410 millones (12.1% del PIB); de este monto, US\$ 364 millones (0.6% del PIB) proceden de fuentes externas, mientras que US\$ 4.064 millones (11.5% del PIB) corresponden a fuentes internas. De este modo, el financiamiento del BCB al gobierno ascendió a US\$ 4.064 millones (9.1% del PIB).

FINANCIAMIENTO EXTERNO

En los últimos años el gobierno viene lidiando con dificultades complejas para acceder a los recursos financieros externos. De hecho, en 2023 el financiamiento externo se redujo a US\$ 1.126 millones (2.5% del PIB); de los cuales US\$ 779 millones son de fuentes multilaterales y US\$ 346 millones de fuentes bilaterales. En 2022 los desembolsos totales habían sumado US\$ 1.270 millones. Al respecto, ha de recordarse que, en ese año, el gobierno realizó una operación de manejo de pasivos de deuda, a través de la oferta de compra y/o canje de bonos soberanos emitidos en las gestiones 2012, 2013 y 2017. Esta operación permitió colocar títulos de deuda por US\$ 850 millones con vencimientos a mayores plazos, para cubrir los vencimientos de 2022 por US\$ 817 millones.

Tabla 12. Desembolsos Netos de Deuda Externa Pública (millones US\$ y porcentaje del PIB)

| | 2021 | 2022 | 2023 | 2021 | 2022 | 2023 |
|-------------------|-------|------------|-------|----------------|------|------|
| | N | lillones U | S\$ | Porcentaje PIB | | |
| Desembolsos | 1,366 | 2,120 | 1,126 | 3.4 | 4.9 | 2.5 |
| Multilaterales | 902 | 987 | 779 | 2.2 | 2.3 | 1.7 |
| Bilaterales | 418 | 283 | 346 | 1.0 | 0.6 | 0.8 |
| Privados | 46 | 0 | 0 | 0.1 | 0.0 | 0.0 |
| Títulos de Deuda | 0 | 850 | 0 | 0.0 | 1.9 | 0.0 |
| Amortizaciones | 504 | 1,417 | 862 | 1.3 | 3.2 | 1.9 |
| Multilaterales | 454 | 482 | 504 | 1.1 | 1.1 | 1.1 |
| Bilaterales | 50 | 110 | 166 | 0.1 | 0.3 | 0.4 |
| Privados | 0 | 9 | 9 | 0.0 | 0.0 | 0.0 |
| Títulos de Deuda | 0 | 817 | 183 | 0.0 | 1.9 | 0.4 |
| Desembolsos Netos | 862 | 703 | 264 | 2.1 | 1.6 | 0.6 |
| Multilaterales | 448 | 505 | 276 | 1.1 | 1.2 | 0.6 |
| Bilaterales | 369 | 173 | 180 | 0.9 | 0.4 | 0.4 |
| Privados | 46 | -9 | -9 | 0.1 | 0.0 | 0.0 |
| Títulos de Deuda | 0 | 33 | -183 | 0.0 | 0.1 | -0.4 |

También las amortizaciones de la deuda externa pública han ido aumentando en el tiempo. Así, en 2021 subieron de US\$ 504 millones (4.7% del stock de préstamos), en 2022 a US\$ 601 millones (5.3% del stock), y en 2023 a US\$ 622 millones (5.3% del stock). En este último año se efectuó un pago de US\$ 183 millones por el vencimiento de títulos de deuda; en tanto que las amortizaciones de préstamos a fuentes multilaterales y bilaterales han sido mayores.

Como resultado de los menores desembolsos y de mayores amortizaciones, los desembolsos netos de deuda pública se redujeron en 2022 a US\$ 703 millones, y en 2023 a solamente US\$ 264 millones.

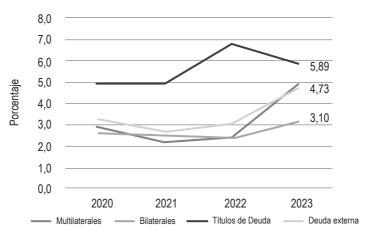
Adicionalmente, el pago de intereses por la deuda externa pública (préstamos y títulos de deuda) ha tendido a incrementarse, pasando en 2021 de US\$ 323 millones a US\$ 393 millones en 2022 y a US\$ 629 millones en 2023. Estos aumentos se explican principalmente por los incrementos en los intereses de la deuda multilateral y en menor medida por los títulos de deuda: en 2023 se pagaron US\$ 447 millones en intereses por la deuda multilateral, US\$ 120 millones por intereses debido a los títulos de deuda, y US\$ 63 millones por la deuda bilateral.

Tabla 13. Pago de Intereses por concepto de Deuda Externa Pública (millones US\$ y porcentaje del PIB)

| | 2021 | 2022 | 2023 | 2021 | 2022 | 2023 |
|------------------------|------|-------------|------|------|-----------|-------|
| | M | lillones US | S\$ | Porc | entaje de | I PIB |
| Intereses y Comisiones | 323 | 393 | 629 | 0.8 | 0.9 | 1.4 |
| Multilaterales | 184 | 212 | 447 | 0.5 | 0.5 | 1.0 |
| Bilaterales | 40 | 45 | 63 | 0.1 | 0.1 | 0.1 |
| Privados | 0 | 0 | 0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 |
| Títulos de Deuda | 99 | 136 | 120 | 0.2 | 0.3 | 0.3 |

Los incrementos en el pago de intereses y comisiones se originan en las alzas registradas en las tasas de interés internacionales, lo cual ha encarecido la deuda de los organismos que efectúan préstamos en condiciones no concesionales, como la CAF y FONPLATA. La tasa de interés implícita del total de la deuda externa boliviana aumentó de 3.09% en 2022 al 4.73% en 2023. La tasa de interés implícita de la deuda multilateral llegó al 4.94% para ese año, las de los títulos de deuda subieron al 6.73%, y las de deuda bilateral al 3.05%. Se prevé que, en 2024, las tasas de interés permanezcan en estos niveles más elevados, y es muy probable que este escenario de altas tasas de interés continúe en los años venideros.

Gráfico 6. Tasas de interés implícitas de la deuda pública externa (porcentajes)



Fuente: elaborado en base a información del BCB.

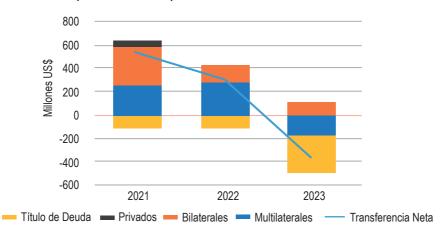


Gráfico 7. Tasas de interés implícitas de la deuda pública externa

DEUDA PÚBLICA Y SOSTENIBILIDAD

La acumulación de elevados y crecientes déficits fiscales en los últimos años, ha generado un aumento significativo de la deuda pública total; en 2023 ésta se sitúa en US\$ 36.334 millones, que equivale al 81.1% del PIB. Ahora bien, dadas las restricciones del gobierno para acceder a fuentes de financiamiento externo, el mayor crecimiento del stock de deuda ha sido por cuenta de fuentes internas, especialmente la deuda del gobierno con el BCB. En 2023 el endeudamiento público aumentó en US\$ 5.146 millones (10.5% del PIB), llegando a US\$ 12.746 millones (50.8% del PIB). De este total, US\$ 14.525 millones (32.4% del PIB) es deuda con el BCB y US\$8.221 millones con fuentes privadas.

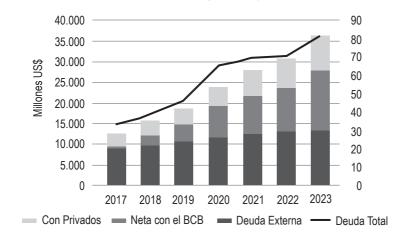
Tabla 14. Stock de la deuda del SPNF (millones US\$ y porcentaje del PIB)

| | 2017 | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 | 2022 | 2023 |
|------------------|----------|-------------|----------|----------|----------|----------|----------|
| Deuda Externa | 9,147 | 9,912 | 11,007 | 11,901 | 12,698 | 13,300 | 13,588 |
| Multilaterales | 6,160 | 6,726 | 7,484 | 8,276 | 8,700 | 9,167 | 9,449 |
| Bilaterales | 987 | 1,186 | 1,490 | 1,573 | 1,904 | 2,020 | 2,216 |
| Privados | 0 | 0 | 33 | 53 | 94 | 80 | 74 |
| Títulos de Deuda | 2,000 | 2,000 | 2,000 | 2,000 | 2,000 | 2,033 | 1,850 |
| Deuda Interna | 3,340.4 | 5,664.3 | 7,559.7 | 11,913.3 | 15,204.9 | 17,599.8 | 22,745.8 |
| Neta con el BCB | 434.4 | 2,311.0 | 3,925.6 | 7,563.1 | 9268.7 | 10,461.6 | 14,525.2 |
| Con Privados | 2,906.0 | 3,353.3 | 3,634.2 | 4,350.3 | 5,936.2 | 7,138.2 | 8,220.6 |
| Deuda Total | 12,487.3 | 15,576.0 | 18,567.2 | 23,814.4 | 27,902.6 | 30,900.1 | 36,334.2 |
| | Porcent | aje del PIB | | | | | |
| Deuda Externa | 24.6 | 24.8 | 27.1 | 32.7 | 31.7 | 30.4 | 30.3 |
| Multilaterales | 16.5 | 16.8 | 18.4 | 22.8 | 21.7 | 21.0 | 21.1 |
| Bilaterales | 2.7 | 3.0 | 3.7 | 4.3 | 4.7 | 4.6 | 4.9 |
| Privados | 0.0 | 0.0 | 0.1 | 0.1 | 0.2 | 0.2 | 0.2 |
| Títulos de Deuda | 5.4 | 5.0 | 4.9 | 5.5 | 5.0 | 4.7 | 4.1 |
| Deuda Interna | 9.0 | 14.2 | 18.6 | 32.8 | 37.9 | 40.3 | 50.8 |
| Neta con el BCB | 1.2 | 5.8 | 9.7 | 20.8 | 23.1 | 23.9 | 32.4 |
| Con Privados | 7.8 | 8.4 | 9.0 | 12.0 | 14.8 | 16.3 | 18.3 |
| Deuda Total | 33.5 | 38.9 | 45.7 | 65.5 | 69.6 | 70.7 | 81.1 |

El rápido incremento de la deuda pública plantea la cuestión de la sostenibilidad de esta deuda. Entre 2021 y 2022, se registró una tendencia convergente del coeficiente de endeudamiento (deuda/PIB) hacia un nivel de 70%. Sin embargo, en 2023 se produjo un salto de 10.5% del PIB en el stock de deuda, que, casi exclusivamente, provino de fuentes internas, con lo cual, al finalizar 2023, la relación deuda/PIB se situó en 81 puntos.

En este escenario, se debe tomar en cuenta algunos factores que afectan la sostenibilidad fiscal de la deuda pública. En primer lugar, la ausencia de una obligación real de parte del sector público para devolver los créditos que le otorgó el BCB, de manera que esta deuda podría permanecer impaga en forma indefinida. Segundo, si se considera el sector público como un todo (financiero y no financiero), la deuda con el BCB se *netearía* y solo quedaría la deuda externa y la interna con fuentes privadas. Tercero, la irrupción potencial de una crisis cambiaria, acompañada de un aumento en la tasa de inflación, reduciría significativamente el valor real de la deuda interna (que está denominada en bolivianos), tanto con los acreedores privados como con el mismo BCB.

Gráfico 8. Stock de la deuda del SPNF (millones US\$ y porcentaje del PIB)



La gestión monetaria

En 2023, al igual que en los años precedentes, la política monetaria se ha mantenido subordinada a la política fiscal. Básicamente, la política monetaria ha consistido en que el BCB se aboque a financiar el elevado y creciente déficit fiscal.

Desde ya, el crédito neto del BCB al SPNF aumentó en US\$ 4.064 millones (9.1% del PIB), llegando a un nivel de US\$ 14.525 millones (32.4% del PIB). Para esterilizar los efectos monetarios del financiamiento del déficit fiscal, el BCB perdió reservas internacionales por US\$ 2.058 millones (4.6% del PIB), pasando de un stock de US\$ 3.742 millones en 2022 (8.6% del PIB) a un stock de US\$ 1.684 millones en 2023 (3.8% del PIB); una caída del stock de reservas del 55%. Sin embargo, el mayor problema estriba en que el aumento del crédito del BCB al gobierno fue de tal magnitud que no toda la emisión resultante pudo ser esterilizada, generándose un aumento en la emisión por US\$ 1.475 millones (3.3% del PIB), de manera que la emisión pasó de un stock de US\$ 8.149 millones (18.6% del PIB) en 2022 a un stock de US\$ 9.623 millones (21.5% del PIB) en 2023.

Tabla 15. Principales variables del balance del BCB (millones de US\$ y porcentaje del PIB)

| | 2021 | 2022 | 2023 | 2021 | 2022 | 2023 |
|----------------------|--------|-------------|-------------|------|-------------|------|
| | ı | millones US | 6 \$ | por | centaje del | PIB |
| Stocks | | | | | | |
| RIN | 4,684 | 3,742 | 1,684 | 11.7 | 8.6 | 3.8 |
| Crédito Neto al SPNF | 9,269 | 10,462 | 14,525 | 23.1 | 23.9 | 32.4 |
| Crédito Neto al SF | -2,237 | -1,334 | -1,056 | -5.6 | -3.1 | -2.4 |
| Emisión | 8,063 | 8,149 | 9,623 | 20.1 | 18.6 | 21.5 |
| Flujos | | | | | | |
| RIN | -516 | -943 | -2,058 | -1.3 | -2.2 | -4.6 |
| Crédito Neto al SPNF | 1,706 | 1,193 | 4,064 | 4.3 | 2.7 | 9.1 |
| Crédito Neto al SF | -14 | 902 | 279 | 0.0 | 2.1 | 0.6 |
| Emisión | 360 | 86 | 1,475 | 0.9 | 0.2 | 3.3 |

Fuente: elaborado en base a información del BCB.

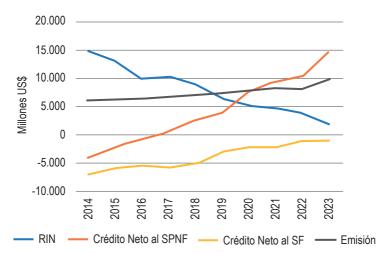


Gráfico 9. Principales variables del balance del BCB (millones US\$)

Hay que enfatizar que el consumo de las reservas internacionales en los años anteriores permitió esterilizar los efectos monetarios del crédito al SPNF, por lo que la emisión básicamente se mantuvo estable, y se evitó presiones sobre el tipo de cambio y la inflación. En la gestión 2023, sin embargo, se produjo un cambio fundamental que modificará drásticamente la lógica de funcionamiento de la política monetaria.

En efecto, en 2023 las reservas internacionales llegaron a su límite inferior, y no podrán seguir funcionando como variable de ajuste. En 2023 el BCB terminó con un nivel de RIN de US\$ 1.709 millones, de los cuales solamente US\$ 166 millones en divisas y US\$ 41 millones en DEGS. Durante este año, fue importante la caída en el stock de reservas en oro, que se redujo en US\$ 952 millones durante similar periodo, llegando las reservas en oro a US\$ 1.566 millones en 2023. Esto fue posible porque en mayo 2023 se promulgó la Ley 1503, que, en su artículo 9 referido a las operaciones con reservas de oro, autoriza al Banco Central de Bolivia a efectuar operaciones financieras con las Reservas Internacionales en oro en los mercados internacionales, mediante la compra y venta de este activo. La Ley establece también que el BCB deberá mantener un mínimo de veintidós (22) toneladas de reservas de oro de las Reservas Internacionales, computable semestralmente a partir de la aprobación de la mencionada Ley.

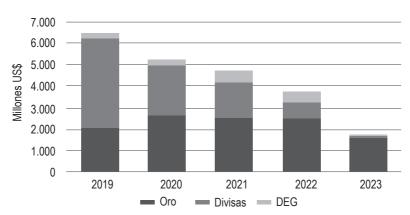


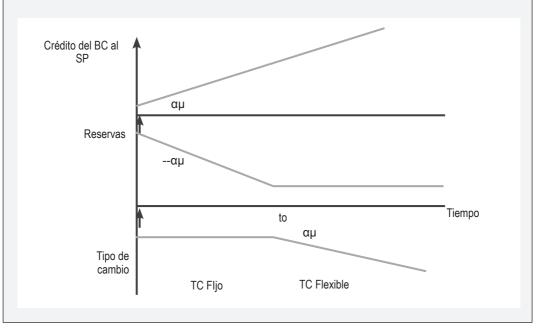
Gráfico 10. Reservas Internacionales Netas del BCB (millones US\$)

Hoy en día, la economía boliviana se encuentra en una situación en la que las reservas internacionales en poder del BCB han llegado a un mínimo, desde el cual ya no parece posible que puedan seguir cayendo. Si ello es así, hacia adelante el ajuste del mercado cambiario no debería darse sacrificando más reservas. Esto a pesar de que, para diciembre de 2023, el BCB aún contabilizaba reservas en oro por US\$ 1.566 millones, equivalentes a las 22 TM que la Ley 1503 obliga al ente emisor a mantener como mínimo. Si el BCB quisiera utilizar estas reservas tendría que modificarse dicha Ley, lo cual es altamente improbable a la vista del bloqueo político que prevalece en el órgano legislativo.

Tal como ilustra el Modelo Básico de Crisis Cambiaria (presentado en el recuadro), cualquier intento futuro del BCB de financiar el déficit del SPNF, generará aumentos en la emisión que ya no podrán ser esterilizados con pérdidas de reservas; lo cual implica que el exceso de emisión inevitablemente se traducirá en mayor presión sobre el tipo de cambio y, consiguientemente, en mayor impacto inflacionario. En realidad, esto es algo que ya viene sucediendo a partir de 2023, y que prosigue en lo que va de 2024. La consecuencia es una aguda escasez de divisas en la economía, y la tendencia al alza del tipo de cambio paralelo, que, en algunos casos, ha superado los 9 bolivianos por dólar.

MODELO BÁSICO DE CRISIS CAMBIARIA

Uno de los modelos básicos de crisis cambiaria, también denominado *de primera generación*, predice la ocurrencia de una crisis bancaria cuando el banco central expande el crédito al sector público, bajo un esquema de tipo de cambio fijo. Como se observa en el gráfico siguiente, supongamos que el crédito del Banco Central al sector público crece a una tasa μ . Bajo el esquema de tipo de cambio fijo, las reservas internacionales del Banco Central caerán a una tasa μ . Esta política podrá ser sostenida hasta el punto en que las reservas internacionales se agoten o no puedan caer más, lo cual ocurre en periodo t_0 . A partir de ese momento, bajo el supuesto que el crédito de Banco Central al gobierno sigue creciendo a una tasa μ , las reservas ya no podrán caer más, y por lo tanto no se podrá mantener el esquema de tipo de cambio fijo. A partir de ese momento, el tipo de cambio comenzará a depreciarse a una tasa μ .



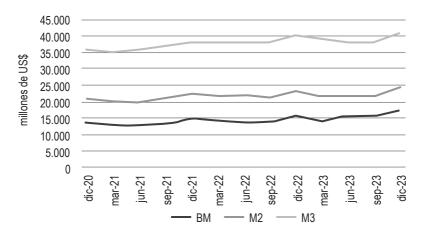
AGREGADOS MONETARIOS

Los agregados monetarios han registrado en 2023 un pequeño incremento en M3 del orden del 1.8%,² llegando a US\$ 40.755 millones. Es decir que se produjo un aumento

² M3: comprende la base monetaria, más los depósitos a la vista, en caja de ahorro y a plazo fijo.

de US\$ 714 millones en M3, pero que se debió exclusivamente a un notable incremento de la base monetaria, mientras que los depósitos experimentaron una caída.





Fuente: elaborado en base a información del BCB.

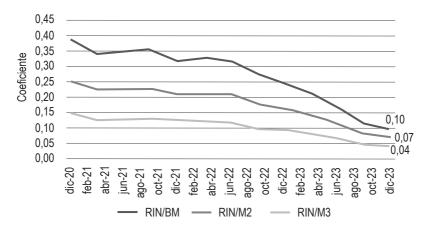
El significativo crecimiento de la emisión, producto de la expansión del crédito al gobierno por parte del BCB, ha tenido un impacto sobre el circulante y, por tanto, sobre la base monetaria. Esta última –que incluye las reservas bancarias del BCB– aumentó en 12.4% en 2023, llegando a US\$ 17.155 millones; o sea, US\$ 1.894 millones adicionales. Contrariamente, los depósitos a la vista y en caja de ahorros cayeron 9.5%, mientras que los depósitos a plazo fijo se redujeron 2.6%. La caída en los depósitos se explica por la quiebra del banco Fassil en marzo del 2023, que supuso una salida de depósitos del sistema financiero. De hecho, en 2023 los depósitos bancarios cayeron en US% 1.180 millones, de los cuales US\$ 730 millones correspondieron a caídas en depósitos a la vista y en caja de ahorro, y US\$ 450 millones en depósitos a plazo fijo.

Tabla 16. Agregados Monetarios (millones US\$)

| | 2021 | 2022 | 2023 | 2022 | 2023 | 2022 | 2023 |
|---------------------------------------|--------|--------|--------|--------|-------|-----------|------|
| Agregados | Stocks | | | Flujos | | Variación | % |
| Base Monetaria | 14,881 | 15,260 | 17,155 | 379 | 1,894 | 2.5 | 12.4 |
| M2 | 22,308 | 22,978 | 24,142 | 671 | 1,164 | 3.0 | 5.1 |
| M3 | 38,087 | 40,042 | 40,755 | 1,954 | 714 | 5.1 | 1.8 |
| Agregados por Componente | | | | | | | |
| Base Monetaria | 14,881 | 15,260 | 17,155 | 379 | 1,894 | 2.5 | 12.4 |
| Depósitos a la Vista y Caja de Ahorro | 7,426 | 7,718 | 6,988 | 292 | -730 | 3.9 | -9.5 |
| Depósitos a Plazo Fijo | 15,780 | 17,063 | 16,613 | 1,284 | -450 | 8.1 | -2.6 |

La caída de las reservas internacionales comporta también una caída en la tasa de cobertura de los agregados monetarios, lo cual incrementa la exposición del sistema financiero a potenciales cambios en las expectativas del público sobre la fortaleza del boliviano con relación al dólar norteamericano. De esta forma, a diciembre 2023, el coeficiente de cobertura de M3 (relación RIN/M3) se redujo a 0.04; la de M2 (relación RIN/M2) a 0.07; y el de la base monetaria (relación RIN/BM) a 0.10. Esto quiere decir, por ejemplo, que por cada boliviano de M2 que existe en la economía, solamente existen 7 centavos equivalentes de reservas internacionales en el BCB.

Gráfico 12. Cobertura de los Agregados Monetarios

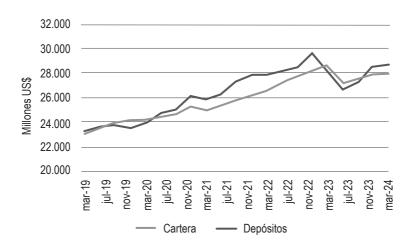


Fuente: elaborado en base a información del BCB.

El sistema financiero

El desempeño del sistema financiero ha estado marcado por la quiebra del banco Fassil en marzo 2023. Este hecho generó una caída de los depósitos en el sistema bancario de US\$ 1.067 millones en 2023, al mismo tiempo que la cartera de los bancos registraba una disminución, aunque de menor magnitud, de US\$ 305 millones. Ya para el primer trimestre 2024 los depósitos experimentaron una recuperación, aumentando en US\$ 142 millones, de los cuales US\$ 28.657 millones corresponden al mes de marzo; la cartera, por su parte, aumentó en US\$ 19.4 millones, sumando US\$ 27.948 millones en marzo.

Gráfico 13. Cartera y Depósitos de los Bancos (millones US\$)



Fuente: elaborado en base a información de ASFI.

Tasas de interés pasivas

La caída en los depósitos bancarios se relaciona principalmente con la merma de los depósitos a plazo fijo y en caja de ahorro. Así, entre diciembre 2022 y marzo 2024, los depósitos a plazo fijo —que representan el 50% del total de depósitos bancarios—cayeron en US\$ 465 millones, mientras que los depósitos en caja de ahorro (32% de los depósitos) se redujeron en US\$ 499 millones. A su turno, los depósitos a la vista —que representan el 18% del total— cayeron en 2023 en US\$ 243 millones; ya para el primer trimestre de 2024 repuntaron prácticamente al mismo nivel anterior.

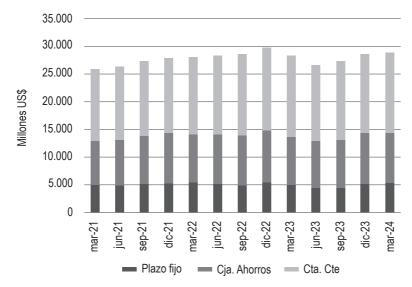


Gráfico 14. Estructura de Depósitos Bancarios (millones US\$)

Además de la quiebra del banco Fassil, la caída de los depósitos bancarios tiene que ser comprendida en un contexto más amplio de causas, entre ellas las tendencias seguidas por las tasas de interés pasivas. En efecto, las tasas de interés pagadas por los depósitos a plazo fijo en moneda nacional se redujeron de un nivel de 4.41% en diciembre 2022 a 3.65% en marzo 2024, mientras que las tasas en moneda extranjero redujeron de 1.75% al 0.80%, durante el mismo periodo. Las tasas de interés de los depósitos en caja de ahorro, en moneda nacional, se mantuvieron relativamente estables en alrededor 1.50%, mientras que las tasas de interés de los depósitos en caja de ahorro, en moneda extranjera, se redujeron de 0.19% en diciembre 2022 al 0.03% en marzo 2024.

Se debe subrayar que la tendencia a la baja registrada en las tasas de interés pasivas se dio en un entorno en que las tasas de interés internacionales experimentaron un significativo aumento: la tasa LIBOR a 90 días subió de un nivel de 0.21% en diciembre 2021 al 5.58% en marzo 2024. Como es fácil advertir, este diferencial de tasas se ha constituido en un poderoso incentivo para que los agentes económicos nacionales opten por sacar sus depósitos para trasladarlos al sistema financiero del exterior.

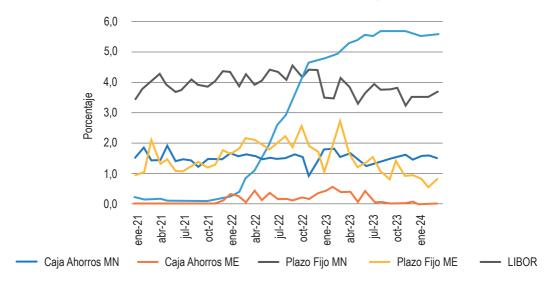


Gráfico 15. Tasas de interés pasivas del sistema financiero nacional (porcentaje)

CARTERA BANCARIA

La caída neta por US\$ 286 millones (1.0% de caída), registrada en la cartera bancaria entre 2023 y el primer trimestre de 2024, se explica principalmente por la reducción de los créditos a empresas PYME, que, durante este periodo cayeron en US\$ 528 millones (14.2% de caída). La cartera PYME representa el 11.0% de la cartera total de los bancos.

También fue importante la caída en la cartera de créditos empresariales, que, durante ese periodo, se redujo en US\$ 245 millones (3.6% de caída). Este tipo de crédito constituye el 24% de la cartera bancaria total. Contrariamente, los bancos incrementaron su cartera de préstamos en microcréditos —que representan 29% de la cartera— en US\$ 204 millones (3.9% de aumento); así como también en créditos hipotecarios —el 27% de la cartera total— en US\$ 158 millones (2.1% de aumento), y en créditos de consumo —9% del total— en US\$ 25 millones (1.0% de incremento).

35.000

25.000

25.000

25.000

15.000

10.000

5.000

The marting septical septical

Gráfico 16. Estructura de la Cartera Bancaria (millones US\$)

También hay que enfatizar que las tasas de interés activas presentaron un comportamiento más estable que las tasas pasivas. Al respecto, es importante notar la gran diferencia existente entre las tasas aplicadas a las diferentes categorías de crédito.

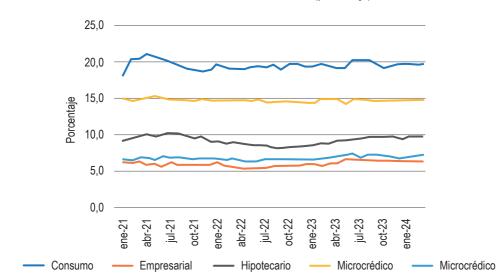


Gráfico 17. Tasas de interés activas del sistema financiero nacional (porcentaje)

Fuente: elaborado en base a información del BCB.

Como puede observarse en este gráfico, la tasa de interés para los créditos de consumo se sitúa en alrededor de 20%; las de microcrédito aproximadamente en 15%; las de créditos hipotecarios en 10%; las de créditos PYME en 7.3%; y las de crédito empresarial en 6.4%. Potencialmente, la caída en la cartera bancaria de los tipos empresarial y PYMEs, registrada en 2023 y el primer trimestre 2024, está asociada con una estrategia de los bancos de reducir la cartera en los tipos de crédito que pagan una menor tasa de interés y tienen, por tanto, una menor rentabilidad. Contrariamente, los aumentos en la cartera de crédito hipotecario, microcrédito y de consumo, tendrían que ver con las mayores tasas pagadas por estas tres categorías de crédito.

Mora crediticia

El bajo desempeño del sistema financiero boliviano, reflejado en la débil recuperación de los depósitos y cartera, después de la caída registrada en 2023, pone de manifiesto el estado general de la economía marcado por claros signos de desaceleración, caída de ingresos, falta de divisas para importaciones, escasez de combustibles para el transporte y la producción, etc. Son factores que también inciden en el desenvolvimiento del sistema financiero. De hecho, la tasa de mora de la cartera de los bancos tendió a aumentar en 2023 y 2024: para el mes de marzo de 2024, la mora de la cartera de los bancos múltiples subió al 3.27%, mientras que la de los bancos PYME escaló al 5.92%.

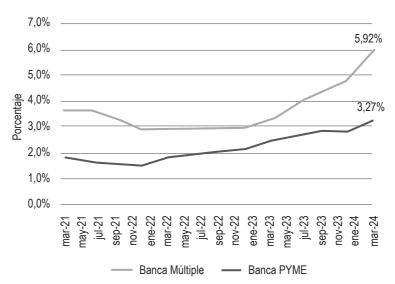


Gráfico 18. Tasas de mora de la cartera bancaria (porcentaje)

Fuente: elaborado en base a información de ASFI.

RENTABILIDAD BANCARIA

La contracción de la actividad económica también ha afectado la rentabilidad de las entidades bancarias, sobre todo de los bancos PYME. La tasa de retorno sobre activos (ROA) de estas entidades cayó a -0.10, al tiempo que la de retorno sobre el patrimonio (ROE) se redujo a -1.40. Contrariamente, la rentabilidad de las entidades bancarias múltiples tendió a aumentar: la tasa ROA de los bancos múltiples subió en 2023 a 0.68%, mientras que la tasa ROE lo hizo al 10.51%.

Tabla 17. Indicadores de rentabilidad del sistema bancario (porcentajes)

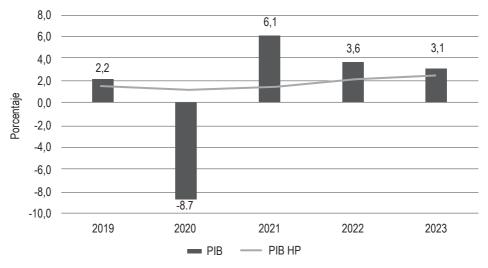
| | 2021 | 2022 | 2023 |
|----------------|------|------|-------|
| Banca Múltiple | | | |
| ROA | 0.51 | 0.60 | 0.68 |
| ROE | 8.17 | 9.40 | 10.51 |
| Banca PYME | | | |
| ROA | 0.59 | 0.33 | -0.10 |
| ROE | 8.17 | 4.76 | -1.40 |

Fuente: elaborado en base a información de ASFI.

El desempeño económico

En 2023 –según la información del INE sobre las cuentas nacionales— la tasa de crecimiento del PIB de la economía boliviana fue de 3.1%, tasa inferior a las registradas en 2021 y 2022. Esto confirma que el crecimiento de la economía se ha venido desacelerando en los últimos años, como se muestra en el Gráfico 19, debido a la pérdida de dinamismo del sector exportador, entre otros factores que se discutirán más adelante. En este gráfico se presenta también la tasa de crecimiento del PIB de tendencia de largo plazo de la economía, estimada para la economía boliviana (HP),³ que para 2023 es de 2.3%, por lo que ese año, la economía habría crecido a una tasa mayor a la de tendencia.

Gráfico 19. Tasas de crecimiento del PIB y del PIB de tendencia (variación porcentual)



Fuente: elaborado en base a información del INE.

No obstante que el PIB real creció, durante el periodo 2021 a 2023, a una tasa mayor a la tasa de crecimiento de tendencia, el PIB real recién pudo recuperar el año 2022

³ La tasa de tendencia de largo plazo de la economía se calculó utilizando un filtro de Hodrick-Prescott (HP), que descompone una serie de tiempo en un componente tendencial y un componente cíclico. Para este efecto, se utilizaron datos trimestrales para el periodo 01/2010 a 04/2023.

el nivel que alcanzó en 2019; o sea, el año previo a la pandemia del Covid-19, cuyos efectos ocasionaron una caída del PIB real de -8.7% en 2020. Con la tasa de crecimiento observada en 2023, el nivel del PIB real (medido a precios constantes) se situó un 3.4% por encima del PIB real de 2019, y 3.3% por debajo del PIB de tendencia de largo plazo. La conclusión es que, con estas tasas de crecimiento, el PIB real aún no logra recuperar el nivel que habría alcanzado de no haberse producido los efectos negativos de la pandemia.

PIB PIB HP

Gráfico 20. PIB real y PIB de tendencia (índice: año de referencia 2019 = 100)

Fuente: elaborado en base a información del INE.

El crecimiento del PIB en 2023 no fue estable a lo largo del año, ya que, durante los primeros tres trimestres, se mantuvo en promedio en 2.3%. Esta tasa de crecimiento se mide con referencia a similar periodo de 2022.

Ahora bien, es necesario subrayar que, en el último trimestre de 2023, y siempre de acuerdo con las cifras del INE, la tasa de crecimiento subió al 5.1%, lo que habría impulsado la tasa de crecimiento anual al 3.1%. Para una posible explicación de ese notable salto de 5.1% en la última parte del año anterior, habría que considerar que, en el último trimestre de 2022, la actividad económica se redujo notablemente debido a los conflictos en torno a la fecha de realización del Censo de Población y Vivienda, ocurridos en octubre y noviembre de ese año, principalmente en el departamento de Santa Cruz. De este modo, si en los tres primeros trimestres de 2022, la tasa de crecimiento del PIB había sido en promedio de 4.5%, en el último trimestre la tasa se desplomó al 1.3%, con lo cual la tasa de crecimiento anual se redujo al 3.6% en 2022.

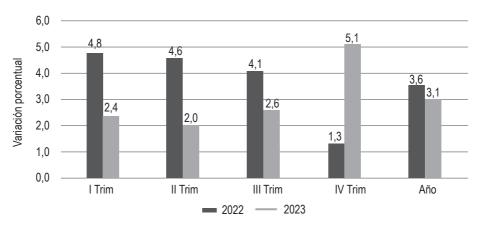


Gráfico 21. Crecimiento trimestral del PIB en 2022 y 2023 (variación porcentual)

En todo caso, y más allá del efecto de los conflictos sociales sobre el nivel de actividad económica, es evidente que las tasas de crecimiento en los tres primeros trimestres de 2023 han sido sustancialmente menores a las de 2022, y que no dejan dudas de la tendencia menguante de la economía boliviana en los últimos años.

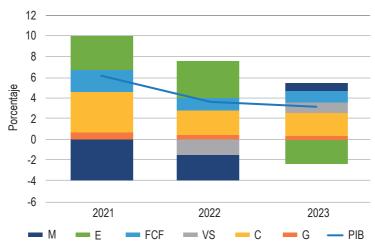
COMPORTAMIENTO DEL PIB POR COMPONENTE DEL GASTO

El factor que más ha contribuido al bajo dinamismo de la economía ha sido la pronunciada caída de las exportaciones, que, en términos constantes, se contrajeron -8.8% durante 2023. Este factor tuvo una incidencia de -2.3 puntos porcentuales sobre la tasa global de crecimiento. De hecho, se produjeron caídas significativas en todos los rubros de exportación, minería, hidrocarburos y no tradicionales. Con esta caída, el peso de las exportaciones en el PIB se redujo de 26.6% en 2022 al 23.6% en 2023, lo que implicó que los demás componentes de la demanda agregada aumentaran su participación en el PIB.

Tabla 18. Crecimiento del PIB por tipo de gasto (variación porcentual)

| | PIB | Consumo Gobierno | Consumo Hogares | Variación Existencias | Formación Capital Fijo | Exporta. | Importa. |
|--------------|--------------|---------------------|--------------------|--------------------------|---------------------------|----------|----------|
| Tasas de cr | ecimiento | | | | | | |
| 2021 | 6.1 | 5.4 | 5.3 | 6.7 | 11.9 | 15.4 | 15.7 |
| 2022 | 3.6 | 3.7 | 3.4 | -109.7 | 5.6 | 15.1 | 8.8 |
| 2023 | 3.1 | 2.4 | 3.2 | -857.9 | 5.7 | -8.8 | -2.5 |
| Participació | n en el PIB | | | | | | |
| 2021 | 100.0 | 12.7 | 71.2 | 1.4 | 18.2 | 24.0 | 27.5 |
| 2022 | 100.0 | 12.8 | 71.1 | -0.1 | 18.5 | 26.6 | 28.9 |
| 2023 | 100.0 | 12.7 | 71.1 | 0.9 | 19.0 | 23.6 | 27.3 |
| Incidencias | en el crecim | iento | | | | | |
| 2021 | 6.1 | 0.7 | 3.8 | 0.1 | 2.1 | 3.4 | -4.0 |
| 2022 | 3.6 | 0.5 | 2.4 | -1.5 | 1.0 | 3.6 | -2.4 |
| 2023 | 3.1 | 0.3 | 2.3 | 1.1 | 1.1 | -2.3 | 0.7 |

Gráfico 22. Incidencia en el crecimiento del PIB por tipo de gasto (porcentajes)



Fuente: elaborado en base a información del INE

Este desempeño negativo fue compensado en gran medida por el aumento del consumo de las familias, que, en términos reales, creció 3.2% en 2023. Dado el importante peso que tiene el consumo de las familias en el PIB (alrededor del 71% del PIB), la incidencia de su crecimiento en el PIB global fue de 2.3%. De igual manera, el consumo del gobierno creció 2.4% en 2023, por lo que éste tuvo una incidencia positiva en el crecimiento del PIB de 0.3 puntos porcentuales.

La formación de capital fijo (FCF) creció 5.7%, contribuyendo en 1.1 puntos porcentuales al crecimiento del PIB. La participación de la FCF en el PIB, denominada también como la "tasa de inversión", subió de 18.5% en 2022 al 19.0% en 2023. En los últimos tres años, la tasa de inversión ha ido aumentando, mientras que la tasa de crecimiento del PIB ha ido disminuyendo, lo que implica una menor eficiencia de la inversión y potenciales problemas en la asignación de recursos.

Finalmente, las importaciones presentaron una tasa de caída de 2.5%, por lo que su incidencia en la tasa de crecimiento del PIB fue positiva en 0.7 puntos porcentuales.

El desempeño de los sectores

El desempeño del PIB, medido por el lado del valor agregado generado por los sectores de actividad, está estrechamente vinculado al desempeño de las partidas del gasto analizadas en el punto anterior.

De esta forma, los sectores ligados a las exportaciones son los que presentaron los comportamientos más bajos en 2023. El sector de hidrocarburos cayó -6.7%, contribuyendo en -0.3 puntos porcentuales a la tasa de crecimiento del PIB. Minería creció a una tasa de 0.1%, mientras que la industria manufacturera lo hizo en 1.8%. Contrariamente, el sector de construcción tuvo un crecimiento de 3.5%, debido al buen desempeño observado en la formación de capital fijo.

Tabla 19. Crecimiento del PIB global por sector de actividad

| | PIB a.p.m. | Agropecuario | Hidrocarburos | Minería | Industria | Electricidad | Cons-truc. | Comercio | Transp. & Comuni | Servi. Finan. y Empres. | Admin. Pública | Otros Servi. |
|----------|---------------|--------------|---------------|---------|-----------|--------------|------------|----------|---------------------|----------------------------|-------------------|-----------------|
| Tasas o | de crecimie | nto | | | | | | | | | | |
| 2021 | 6.1 | 1.8 | 2.6 | 37.7 | 3.9 | 7.8 | 17.9 | 7.0 | 16.2 | 0.6 | -0.5 | 2.6 |
| 2022 | 3.6 | 3.8 | -8.4 | 0.9 | 2.3 | 5.7 | 3.8 | 3.7 | 7.6 | 3.9 | 3.8 | 11.0 |
| 2023 | 3.1 | 2.7 | -6.7 | 0.1 | 1.8 | 6.7 | 3.5 | 3.4 | 4.1 | 4.2 | 3.2 | 10.1 |
| Particip | oación en e | I PIB | | | | | | | | | | |
| 2021 | 100.0 | 13.9 | 4.4 | 4.7 | 16.5 | 2.3 | 4.0 | 8.2 | 10.8 | 12.8 | 11.0 | 5.4 |
| 2022 | 100.0 | 13.9 | 3.9 | 4.5 | 16.3 | 2.3 | 4.0 | 8.2 | 11.2 | 12.9 | 11.0 | 5.8 |
| 2023 | 100.0 | 13.9 | 3.6 | 4.4 | 16.1 | 2.4 | 4.0 | 8.2 | 11.3 | 13.0 | 11.0 | 6.2 |
| Inciden | icia en el ci | ecimiento |) | | | | | | | | | |
| 2021 | 6.1 | 0.3 | 0.1 | 1.4 | 0.7 | 0.2 | 0.6 | 0.6 | 1.6 | 0.1 | -0.1 | 0.1 |
| 2022 | 3.6 | 0.5 | -0.4 | 0.0 | 0.4 | 0.1 | 0.2 | 0.3 | 8.0 | 0.5 | 0.4 | 0.6 |
| 2023 | 3.1 | 0.4 | -0.3 | 0.0 | 0.3 | 0.2 | 0.1 | 0.3 | 0.5 | 0.5 | 0.4 | 0.6 |

Fuente: elaborado en base a información del INE.

El sector agropecuario, cuyo desempeño está principalmente ligado al consumo de los hogares, creció 2.7%. Los sectores de servicios, que dependen de la actividad global de la economía, mostraron en general un buen desempeño, como fue el caso de la producción de electricidad, gas y agua, que creció 6.7%, comercio 3.4%, transporte y comunicaciones 4.1%, servicios financieros y a las empresas 4.2% y administración pública 3.2%. A continuación, se analiza con más detalle el comportamiento de los principales sectores de actividad económica; la situación de la industria hidrocaburífera se examina en el capítulo siguiente.

AGROPECUARIA

El crecimiento del sector agropecuario, que para 2023 llegó al 2.7%, fue impulsado principalmente por el buen desempeño de los subsectores de productos agrícolas no industriales (3.6% de crecimiento) y de productos pecuarios (3.9% de crecimiento). Ambos subsectores en conjunto representan más del 70% del PIB agropecuario, por lo que su comportamiento tuvo una incidencia positiva combinada de 2.6 puntos porcentuales sobre la tasa de crecimiento del sector agropecuario.

El subsector de productos agrícolas industriales, por otra parte, que está más vinculado al sector exportador, creció a una tasa de solo 1% en 2023, por lo que su contribución al crecimiento global del sector fue de solo 0.2 puntos porcentuales. El sector de productos agrícolas industriales había tenido dos años previos de crecimiento elevado, con tasas de 6.5% en 2021 y 8.3% en 2022, por lo que la baja tasa registrada en 2023 sugiere un probable cambio en la tendencia.

Tabla 20. Crecimiento del PIB agropecuario por subsectores

| | Agropecuario | Agrícolas No Industriales | Agrícolas Industriales | Coca | Pecuarios | Silvicultura, Caza y Pesca |
|------------|-------------------|------------------------------|---------------------------|------|-----------|-------------------------------|
| Tasas de | crecimiento | | | | | |
| 2021 | 1.8 | -1.5 | 6.5 | -0.2 | 2.7 | 1.6 |
| 2022 | 3.8 | 0.7 | 8.3 | -3.3 | 4.1 | 4.6 |
| 2023 | 2.7 | 3.6 | 1.0 | 2.0 | 3.9 | -3.4 |
| Ponderac | ión | | | | | |
| 2021 | 100.0 | 38.0 | 22.8 | 0.7 | 32.5 | 5.9 |
| 2022 | 100.0 | 36.9 | 23.8 | 0.7 | 32.6 | 6.0 |
| 2023 | 100.0 | 37.2 | 23.5 | 0.7 | 33.0 | 5.6 |
| Incidencia | en el crecimiento | | | | | |
| 2021 | 1.8 | -0.6 | 1.4 | 0.0 | 0.9 | 0.1 |
| 2022 | 3.8 | 0.3 | 1.9 | 0.0 | 1.3 | 0.3 |
| 2023 | 2.7 | 1.3 | 0.2 | 0.0 | 1.3 | -0.2 |

Fuente: elaborado en base a información de Cuentas Nacionales del INE.

Con referencia a la variación en los precios del sector agropecuario, se observa que en 2023 se produce un importante salto en la variación de precios, siendo la tasa de incremento de 7.9%. Nuevamente, los mayores aumentos están vinculados a subsectores relacionados al consumo de los hogares, como es el caso de los productos agrícolas no-industriales, cuyos precios aumentaron 8.7%, y al subsector de productos pecuarios, cuyos precios aumentaron 12.4%. Los precios del sector de productos agrícolas industriales presentan un aumento mucho menor de 2.8%.

Tabla 21. Variación de precios del sector agropecuario por subsectores

| | Agropecuario | Agrícolas No Industriales | Agrícolas Industriales | Coca | Pecuarios | Silvicultura, Caza y Pesca |
|----------|--------------|------------------------------|---------------------------|------|-----------|-------------------------------|
| Tasas de | variación | | | | | |
| 2021 | 0.0 | -0.7 | 5.8 | 1.4 | 2.4 | -1.8 |
| 2022 | 1.3 | 2.6 | 3.8 | -6.9 | 4.7 | -8.4 |
| 2023 | 7.9 | 8.7 | 2.8 | 2.8 | 12.4 | -0.5 |

Fuente: elaborado en base a información de Cuentas Nacionales del INE.

Un análisis más completo del desempeño del sector agropecuario se expone en el Apéndice de este informe, bajo el título: "Producción de alimentos y agroindustria. Entre el estancamiento y el potencial contenido".

Minería.

En 2023 el PIB del sector minero registró una tasa de crecimiento de apenas 0.1%. Esto, a pesar de que los indicadores de producción han registrado incrementos importantes para la mayoría de los metales. Como puede observarse en la Tabla 19, hubo incrementos importantes en los volúmenes producidos de estaño (5.5% de crecimiento), cobre (7.6%), plomo (14.3%), wólfram (10.8%), plata (10.3%) y antimonio (12.5%).

Sin embargo, los dos principales productos de exportación minera, que son zinc y oro, presentaron caídas, lo que redujo drásticamente la tasa de crecimiento del sector. En efecto, el zinc, que representó el 23.4% de las exportaciones de minerales en 2023, presentó una caída del volumen de producción de 5.2%, mientras que los volúmenes exportados de oro, que en 2023 representaron 43.9% de las exportaciones de minerales, cayeron en 21.9%. En síntesis, el comportamiento negativo en la producción de estos dos minerales explicaría el crecimiento casi nulo del PIB del sector minero.

Tabla 22. Producción de minerales (en toneladas métricas)

| | Estaño | Cobre | Plomo | Zinc | Wólfram | Plata | Antimonio | Oro 1/ |
|----------|-------------|-------|---------|---------|---------|-------|-----------|--------|
| Produc | ción en TM | | | | | | | |
| 2021 | 19,669 | 3,310 | 93,246 | 499,536 | 1,971 | 1,292 | 3,093 | 47.6 |
| 2022 | 17,557 | 3,608 | 90,115 | 518,480 | 1,713 | 1,219 | 3,453 | 52.3 |
| 2023 | 18,515 | 3,881 | 102,959 | 491,768 | 1,898 | 1,345 | 3,884 | 40.8 |
| Variació | ón porcentι | ıal | | | | | | |
| 2021 | 33.7 | 17.3 | 44.3 | 38.9 | 16.0 | 38.9 | 17.7 | 102.4 |
| 2022 | -10.7 | 9.0 | -3.4 | 3.8 | -13.1 | -5.7 | 11.6 | 9.8 |
| 2023 | 5.5 | 7.6 | 14.3 | -5.2 | 10.8 | 10.3 | 12.5 | -21.9 |

52

Las cotizaciones de los minerales en los mercados internacionales presentaron una tendencia a la baja en 2023, para los denominados minerales industriales, como es el caso del estaño cuyo precio cayó -19.2%, cobre -4.4%, plomo -0.6% y zinc -23.9%, debido a la contracción de la demanda mundial y a las altas tasas de interés. A pesar de las caídas observadas, los precios de los minerales se mantienen en niveles altos. En efecto, la caída en las cotizaciones de los minerales en 2023 se da después que, en 2020, las cotizaciones habían experimentado un significativo aumento, llegando en algunos casos a cotizaciones récord, como fue el caso del precio del estaño, que en 2020 aumentó en 86.9%, llegando a niveles por encima de US\$ 14 por libra fina. Algo similar sucedió con otros minerales, como el plomo (cuyo precio subió en 2020 en 20.3%), y el zinc (32.6%).

Las cotizaciones de los metales preciosos, por otra parte, presentaron aumentos en 2023. El precio del oro subió 7.2%, llegando incluso a superar los US\$ 2.000 por onza troy. Este aumento se explica por factores como la acumulación de reservas de oro realizadas por los bancos centrales en el mundo y las expectativas de una potencial recesión económica a nivel mundial, que siempre promueve una mayor inversión de los inversionistas en este tipo de activos. El precio de la plata también se incrementó 7.5%, debido a que el mercado mundial de la plata entró en una situación de déficit, como resultado de una mayor demanda de inversión de plata física, pero sobre todo por un aumento de la demanda industrial.

^{1/} exportaciones.

Tabla 23. Cotizaciones de minerales (US\$ por libra fina)

| | Estaño | Cobre | Plomo | Zinc | Plata | Oro <u>1</u> / |
|--------------|------------|-------|-------|-------|-------|----------------|
| US\$ por lil | bra fina | | | | | |
| 2021 | 14.4 | 4.2 | 0.99 | 1.4 | 25.3 | 1,802.9 |
| 2022 | 14.5 | 4.0 | 0.98 | 1.6 | 21.7 | 1,801.8 |
| 2023 | 11.7 | 3.8 | 0.97 | 1.2 | 23.4 | 1,932.2 |
| variación | porcentual | | | | | |
| 2021 | 86.9 | 51.8 | 20.3 | 32.6 | 25.4 | 2.8 |
| 2022 | 0.7 | -4.3 | -1.5 | 17.7 | -14.1 | -0.1 |
| 2023 | -19.2 | -4.4 | -0.6 | -23.9 | 7.5 | 7.2 |

1/ US\$ por onza troy.

La producción minera en Bolivia ha estado tradicionalmente estructurada en base a tres sectores que tienen características de producción y tecnología muy diferentes: minería estatal, minería mediana y minería chica y cooperativas. En esta sección se analiza el desempeño reciente de cada uno de estos sectores en relación con la producción de minerales.

La producción minera estatal está centralizada en la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL). La producción de este sector ha estado restringida por la falta de inversión en el desarrollo de nuevos yacimientos mineros, la existencia de supernumerarios en la empresa estatal. Todo esto se ha traducido en bajos niveles de productividad y una producción decreciente en el tiempo, debido al agotamiento de los yacimientos. La producción de COMIBOL ha estado concentrada en tres minerales: estaño, zinc y cobre. El sector estatal continúa siendo el principal productor de estaño, mientras sus niveles de producción de zinc se sitúan en un nivel muy bajo, en comparación a los de la minería mediana y minería chica y cooperativistas.

En 2023, la producción de estos tres minerales aumentó significativamente, después de haber registrado caídas importantes en 2022. Si bien pueden existir estas fluctuaciones de un periodo a otro, en la producción de minerales por parte de COMIBOL la tendencia de largo plazo es que la producción del sector tienda a declinar, por la falta de inversiones y de desarrollo de nuevos yacimientos.

Tabla 24. Producción por la Minería Estatal (toneladas métricas y variación porcentual)

| | Estaño | Cobre | Zinc |
|---------------|----------|-------|--------|
| Toneladas m | étricas | | |
| 2020 | 8,428 | 1,660 | 11,655 |
| 2021 | 11,886 | 1,694 | 12,660 |
| 2022 | 10,259 | 1,387 | 9,973 |
| 2023 | 11,094 | 1,640 | 12,061 |
| Variación por | rcentual | | |
| 2021 | 41.0 | 2.1 | 8.6 |
| 2022 | -13.7 | -18.1 | -21.2 |
| 2023 | 8.1 | 18.3 | 20.9 |

La minería mediana en Bolivia es el sector más moderno de la minería y que se administra en base a criterios empresariales de eficiencia y competitividad. Sin embargo, el sector ha estado afectado por problemas de falta de seguridad jurídica y regulación excesiva, lo que ha limitado la llegada de inversión externa al sector, como se lo ha hecho en los países vecinos como Perú y Chile. Recientemente, el sector ha tenido que enfrentar restricciones adicionales como la escasez de combustibles para sus operaciones.

En 2023, la producción del sector privado –conocida más como minería mediana–experimentó caídas en la producción de su principal producto, como es el caso del zinc (12.6% de caída). La producción de plata aumentó en solo 1.6%. Como en el caso de la minería estatal, si bien puede haber fluctuaciones en la producción de un periodo a otro, la tendencia de largo plazo es a que la producción de la minería mediana se reduzca, debido a la falta de inversiones que promuevan el desarrollo de nuevos yacimientos de producción.

Tabla 25. Producción por la Minería Mediana (toneladas métricas y variación porcentual)

| | Estaño | Cobre | Plomo | Zinc | Plata | Antimonio |
|-------------|----------|-------|--------|---------|-------|-----------|
| Toneladas n | nétricas | | | | | |
| 2020 | 183 | 671 | 42,034 | 203,025 | 625 | 727 |
| 2021 | 187 | 698 | 62,010 | 269,323 | 880 | 901 |
| 2022 | 160 | 511 | 48,724 | 236,600 | 746 | 828 |
| 2023 | 145 | 635 | 52,364 | 206,854 | 758 | 909 |

| | Estaño | Cobre | Plomo | Zinc | Plata | Antimonio | | | |
|----------------------|--------|-------|-------|-------|-------|-----------|--|--|--|
| Variación porcentual | | | | | | | | | |
| 2021 | 2.5 | 4.1 | 47.5 | 32.7 | 40.9 | 23.9 | | | |
| 2022 | -14.8 | -26.7 | -21.4 | -12.2 | -15.2 | -8.2 | | | |
| 2023 | -9.1 | 24.1 | 7.5 | -12.6 | 1.6 | 9.8 | | | |

El sector de cooperativistas y minería chica representa en gran medida al sector informal de la minería y genera la mayor cantidad de empleos en la actividad, Este sector sobresale por ser el primer productor de oro, que hoy en día encabeza las exportaciones de metales del país. Y también es el que presenta más rápido crecimiento, desplazando, en muchos casos, a los sectores de la minería estatal y minería privada.

Tabla 26. Producción por la Minería Chica y Cooperativas (toneladas métricas y variación porcentual)

| | Estaño | Cobre | Plomo | Zinc | Plata | Antimonio |
|-------------|-----------|-------|--------|---------|-------|-----------|
| Toneladas ı | métricas | | | | | |
| 2020 | 6,098 | 492 | 22,585 | 145,014 | 1,699 | 306 |
| 2021 | 7,595 | 918 | 31,236 | 217,553 | 1,971 | 412 |
| 2022 | 7,138 | 1,710 | 41,391 | 271,908 | 1,713 | 473 |
| 2023 | 7,276 | 1,606 | 50,595 | 272,852 | 1,898 | 587 |
| Variación p | orcentual | | | | | |
| 2021 | 24.5 | 86.6 | 38.3 | 50.0 | 16.0 | 34.8 |
| 2022 | -6.0 | 86.2 | 32.5 | 25.0 | -13.1 | 14.8 |
| 2023 | 1.9 | -6.1 | 22.2 | 0.3 | 10.8 | 24.0 |

Fuente: Elaborado en base a información del INE.

Industria manufacturera

En 2023 el PIB de la Industria manufacturera registró una tasa de crecimiento de 1.8%. Hubo varios sectores de la industria con altas tasas de crecimiento como los vinculados al consumo de los hogares: producción de carnes frescas y procesadas (3.5% de crecimiento), azúcar y confitería (14.7%) y bebidas (7.9%), textiles (10.7%). Sin embargo, la producción de productos refinados de petróleo cayó en 14.6%, lo que, dada la ponderación de este subsector en el PIB de la industria manufacturera de 8.3%, tuvo una incidencia negativa en el crecimiento del PIB industrial de -1.4 puntos porcentuales. Considérese que el PIB de refinados de petróleo está estrechamente ligado al comportamiento del sector de hidrocarburos, el cual experimentó una caída de -6.7 en 2023.

Tabla 27. Crecimiento del PIB Industrial por Subsectores

| | Industria | Industria | Carnes | Lácteos | Molinería y | Azúcar y | Alimentos | Dobidos | Tabaco |
|----------|--|------------|---------|-----------|-------------|----------|-----------|-----------|--------|
| | | Procesadas | Lacieus | Panadería | Confitería | Diversos | Bebidas | Elaborado | |
| Tasas de | crecimiento |) | | | | | | | |
| 2021 | 3.9 | 2.9 | 0.5 | 1.4 | -6.6 | 6.6 | 0.9 | -15.6 | |
| 2022 | 2.3 | 3.7 | 4.5 | 1.3 | 1.2 | 7.3 | 4.4 | -1.1 | |
| 2023 | 1.8 | 3.5 | 0.8 | 1.2 | 14.7 | -0.8 | 7.9 | -23.8 | |
| Pondera | Ponderación en el PIB industrial | | | | | | | | |
| 2021 | 100.0 | 10.3 | 4.3 | 9.9 | 3.7 | 11.9 | 14.1 | 0.3 | |
| 2022 | 100.0 | 10.5 | 4.4 | 9.8 | 3.6 | 12.5 | 14.3 | 0.3 | |
| 2023 | 100.0 | 10.7 | 4.4 | 9.7 | 4.1 | 12.2 | 15.2 | 0.2 | |
| Incidenc | Incidencia en el crecimiento de la industria | | | | | | | | |
| 2021 | 3.9 | 0.3 | 0.0 | 0.1 | -0.3 | 8.0 | 0.1 | -0.1 | |
| 2022 | 2.3 | 0.4 | 0.2 | 0.1 | 0.0 | 0.9 | 0.6 | 0.0 | |
| 2023 | 1.8 | 0.4 | 0.0 | 0.1 | 0.5 | -0.1 | 1.1 | -0.1 | |

Tabla 28. Crecimiento del PIB Industrial por Subsectores (continuación)

| | Textiles | Madera | Papel | Químicos | Refinados de Petróleo | Minerales No- Metálicos | Metales Básicos | Maqui- narias y Equipos | Diversos | |
|---------|--|------------|--------|----------|--------------------------|-------------------------------|--------------------|-------------------------------|----------|--|
| Tasas o | de crecimie | ento | | | | | | | | |
| 2021 | 3.5 | -1.9 | 2.9 | 9.3 | -1.5 | 13.9 | 44.8 | 11.5 | 62.3 | |
| 2022 | 9.4 | 1.2 | 5.2 | 5.0 | -10.3 | 9.3 | -8.9 | 1.6 | -57.4 | |
| 2023 | 10.7 | 1.5 | 7.6 | 3.6 | -14.6 | 4.4 | 4.5 | 0.3 | -88.0 | |
| Ponder | ación en e | l PIB indu | strial | | | | | | | |
| 2021 | 6.4 | 5.0 | 2.4 | 6.5 | 11.3 | 10.8 | 0.8 | 0.8 | 1.5 | |
| 2022 | 6.9 | 4.9 | 2.4 | 6.7 | 9.9 | 11.6 | 0.7 | 8.0 | 0.6 | |
| 2023 | 7.5 | 4.9 | 2.6 | 6.8 | 8.3 | 11.9 | 0.7 | 0.8 | 0.1 | |
| Inciden | Incidencia en el crecimiento de la industria | | | | | | | | | |
| 2021 | 0.2 | -0.1 | 0.1 | 0.6 | -0.2 | 1.4 | 0.2 | 0.1 | 0.6 | |
| 2022 | 0.6 | 0.1 | 0.1 | 0.3 | -1.2 | 1.0 | -0.1 | 0.0 | -0.8 | |
| 2023 | 0.7 | 0.1 | 0.2 | 0.2 | -1.4 | 0.5 | 0.0 | 0.0 | -0.5 | |

Fuente: Elaborado en base a información del INE.

La producción de Metales Básicos creció 4.5%, lo que, dada la participación de este subsector en el PIB de la industria manufacturera de 0.7%, tuvo una incidencia nula en el crecimiento del PIB industrial. Dicha producción está muy vinculado al

comportamiento de la industria minera que, en 2023, tuvo un magro desempeño, especialmente por la caída en la producción de oro.⁴

La producción de minerales no metálicos creció en 4.4%, con una incidencia de 0.5 puntos porcentuales en el crecimiento del PIB de la industria manufacturera. Dicha producción está muy asociada con el sector de la construcción, ya que éste comprende la producción de cemento, cerámica y otros materiales utilizados principalmente en la construcción. Como puede verse en la tabla siguiente, la producción de cemento aumentó 2.3% y las ventas de este producto crecieron 3.6%.

Tabla 29. Producción y Ventas de Cemento

| | Producción | Ventas | Producción | Ventas |
|------|------------|---------|------------|--------|
| | Miles d | le TM | Variaci | ión% |
| 2021 | 3,607.0 | 3,613.1 | 12.5 | 19.2 |
| 2022 | 3,888.6 | 3,831.9 | 7.8 | 6.1 |
| 2023 | 3,977.4 | 3,969.4 | 2.3 | 3.6 |

Fuente: Elaborado en base a información del INE.

Energía eléctrica

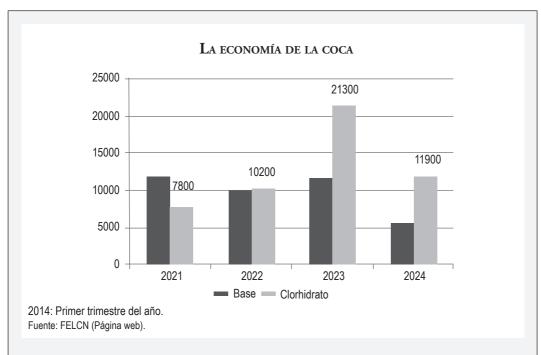
El PIB del sector de electricidad, gas y agua creció a una tasa de 6.7% en 2023, lo que, dada la participación del sector en el PIB total de 2.4%, hizo que su incidencia en la tasa de crecimiento del PIB fuera de solo 0.2 puntos porcentuales. El consumo de energía eléctrica –el rubro más importante de todo el sector– creció 6.0%. Se presentaron altas de crecimiento en el consumo de energía eléctrica de los "pueblos" (21.9%).

Tabla 30. Consumo de Energía Eléctrica por Tipo de Usuario (Tasa de crecimiento porcentual)

| | Doméstico | General | Industria Pequeña | Industria Grande | Minería | Alumbrado Público | Fábrica de Cemento | Pueblos | Indice General | |
|--------|---------------------|---------|----------------------|---------------------|---------|----------------------|-----------------------|---------|-------------------|--|
| Tasa d | Tasa de Crecimiento | | | | | | | | | |
| 2022 | 2.0 | 10.3 | 9.7 | 8.2 | 20.5 | 1.2 | 0.9 | -97.5 | 5.9 | |
| 2023 | 3.9 | 9.5 | 7.3 | 5.5 | 11.6 | 2.5 | 5.1 | 21.9 | 6.0 | |

Fuente: Elaborado en base a información del INE.

⁴ La producción de otros minerales, para la que si existen procesos de fundición y refinación, como es el caso del estaño, registraron tasas de crecimiento positivo.



Las capturas de droga en Bolivia reflejan, indudablemente, los resultados de la interdicción y un aumento en decomisos puede presentarse como un éxito en la interdicción.

Los datos correspondientes a los últimos años muestran, precisamente, un significativo aumento en los volúmenes de droga decomisada. también muestran tendencias novedosas. Por ejemplo, como un aumento mucho mayor de decomisos de clorhidrato de cocaína en comparación a los decomisos de pasta básica. El clorhidrato supone una etapa de procesamiento superior, más sofisticado, que requiere mayor inversión y tecnologías y que tiene también un mayor valor de venta. Esta puede ser una señal de que los grupos dedicados a la producción ilegal han estado avanzando hacia etapas superiores de transformación y logrando también mayores ingresos por ella punto por lo tanto coma Bolivia ya no es un país productor de materia prima sino también un industrializador de la misma coma y ya no es solamente un exportador primario sino también un centro de comercialización e intermediación importante punto la parte relevante de esos decomisos es de droga proveniente del Perú de acuerdo a informes de la propia fuerza especial de lucha contra el narcotráfico.

Un reciente estudio de CEDLA ha intentado cuantificar la importancia económica de esta actividad asumiendo supuestos sobre los precios de venta de exportación. Sus datos sugieren que las exportaciones de drogas son una fuente extremadamente importante los recursos económicos para el país. Lo que no se sabe es cuánto de los recursos que se obtienen por este medio retornan efectivamente al país y de qué manera lo hacen. Si todos los dólares vuelven, es probable que estén ayudando a mantener relativamente bajo el tipo de cambio a pesar de la aguda escasez de dólares en el sistema formal. De otro modo, es posible también que estén respaldando importaciones de contrabando que al final ayudan a mantener relativamente bajo el ritmo inflacionario. Más allá de estos efectos económicos, queda por analizar el impacto político y social qué puede tener la expansión o el crecimiento de esta actividad

7

Hidrocarburos

La producción de gas natural ha mantenido su continuada trayectoria descendente. En la gestión 2023 alcanzó su cifra más baja en 9 años, situándose en 36.7 MMmcd; 13.6% menos que en 2022. La razón principal estriba en la inexistencia de nuevas reservas que podrían mejorar el coeficiente reservas/producción. De hecho, la previsión es que la menguante producción prosiga, incluso probablemente con un ritmo mayor en los próximos años.

Los ingresos por exportaciones de gas se redujeron en casi un tercio respecto de los obtenidos un año atrás. Dos factores lo explican: de un lado, los precios más bajos, resultado, a su vez, de la disminución del precio internacional del crudo: 18% menor, en promedio; de otro lado, una reducción en 6 MMmcd de gas en las ventas del país a sus dos únicos mercados: el mercado brasileño (que adquirió 1.98 MMmcd menos) y el mercado argentino (que también compró 4.02 MMmcd menos).

Contrastando con el menor volumen exportado, el volumen de gas natural en el mercado nacional se ha mantenido en crecimiento, habiendo aumentado en 2023 un promedio de 1.07 MMmcd, que equivale un 8.5% más que en la gestión 2022. Este crecimiento ha sido liderado por la mayor demanda del sector termoeléctrico, el gas vehicular y el consumo residencial.

En cuanto al suministro de combustibles en el mercado doméstico, la demanda de gasolina, en volumen, se incrementó en 13%, y la de diésel en 3.8%. El valor de estas importaciones se redujo en 5%: de US\$ 2,999 millones en 2022 a US\$ 2,848 millones en 2023. Esta diferencia de US\$ 151 millones se explica fundamentalmente por la disminución del precio del crudo en el mercado internacional, de 18%, en promedio, en el curso del año 2023 respecto al 2022.

Como ocurrió el 2022, el crecimiento de la demanda por combustibles en el mercado interno, junto al congelamiento de los precios domésticos, han conducido a un aumento de los subsidios al consumo de estos productos y a la caída de divisas del Banco Central.

Por segundo año consecutivo, Bolivia ha vuelto a ser un importador neto de hidrocarburos, debido al saldo deficitario en la balanza comercial energética. En

efecto, el país recibió ingresos por exportaciones de gas natural menores al valor de sus importaciones de combustibles. La diferencia negativa en 2023 alcanzó a US\$ 929 millones; US\$ 758 millones más que en 2022.

Finalmente, se debe subrayar la incertidumbre que rodea a la información sobre el nivel efectivo de reservas de gas natural que tiene Bolivia. Como se sabe, YPFB elude por varios años publicar los resultados de la certificación de reservas de hidrocarburos. En la parte final de esta sección, se presenta un ejercicio de estimación de las reservas subsistentes de gas, sobre la base de las cifras conocidas de la última certificación de reservas, del año 2017. El resultado de este ejercicio, al 31 de diciembre de 2023, arroja la cifra de 2.13 TCF de Reservas Probadas (P1). Naturalmente, se trata, de una estimación provisional, y entretanto no se conozca la certificación oficial pendiente.

El mercado mundial de energía

Una vez superada la crisis de oferta provocada por la invasión de Rusia a Ucrania, en febrero de 2022, el precio del crudo (WTI) bajo un promedio de 18%. Por su parte, los principales referentes de precios de GNL y Gas Natural por ductos experimentaron correcciones sustantivas: -66% del TTF (Title Tranfer Facility), -61% JKM (Japan Korea Marker), y del -60% del Henry Hub. Los gráficos siguientes ilustran tales correcciones:

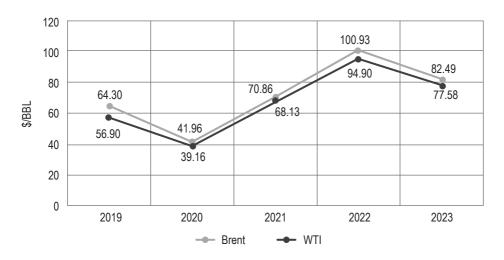


Gráfico 23. Precio Promedio Crudo WTI & Brent

Fuente: Elaboración propia con datos de US Energy Information Agency. https://www.eia.gov/dnav/pet/pet_pri_spt_s1_a.htm

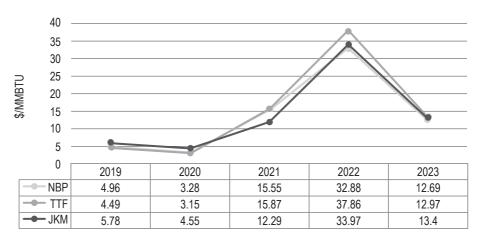


Gráfico 24. Precios promedio GNL en Hubs de Europa y Asia

Fuente: Elaboración propia con datos del Boletim de Acompanhamento da Indústria de Gás Natural – Outubro de 2023 Ministério de Minas e Energia de Brasil. Secretaria de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis.

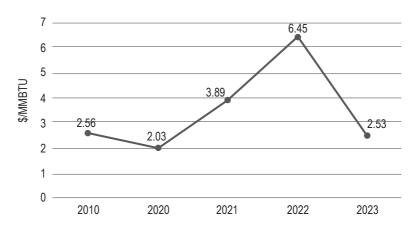


Gráfico 25. Precio Promedio Henry Hub

Fuente: Elaboración propia con datos de US Energy Information Agency. https://www.eia.gov/dnav/ng/ng_pri_fut_s1_a.htm

Una de las razones por las cuales los precios del GNL sufrieron una corrección mucho mayor (a la baja) en comparación al precio del crudo es porque la oferta de GNL fue cubierta con las exportaciones de provenientes de Estados Unidos.

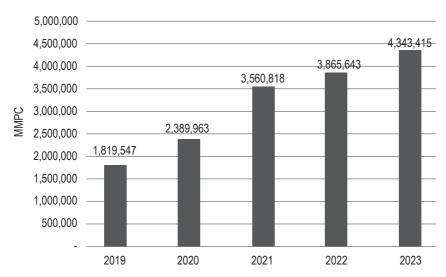


Gráfico 26. Exportación de GNL Estados Unidos

Fuente: Elaboración propia con datos de US Energy Information Agency. http://www.eia.gov/dnav/ng/hist/n9133us2a.htm

De hecho, Estados Unidos se ha convertido en el primer exportador de GNL del mundo, como resultado de un continuo incremento de sus ventas externas. En 2023 sus exportaciones crecieron 12% respecto a 2022; desde el 2019, sus exportaciones de GNL registran un aumento de 139%. De acuerdo con el artículo del Energy Information Agency (EIA):⁵

"Record-high natural gas production that outpaced growth in natural gas consumption was the primary driver of lower prices in 2023. We estimate that U.S. dry natural gas production averaged a record-high 104 billion cubic feet per day (Bcf/d) in 2023 in our December Short-Term Energy Outlook, 4%higher than the 2022 annual average" [La producción récord de gas natural, que superó el crecimiento del consumo de gas natural, fue el principal impulsor de los precios más bajos en 2023. Estimamos que la producción seca de gas natural en Estados Unidos promedió un récord de 104 mil millones de pies cúbicos por día (Bcf/d) en 2023, un 4% más alto que el promedio anual de 2022] (Fleury)

También se advierte en el mercado mundial un "desacoplamiento" de los precios del gas natural con relación a los precios de petróleo, lo que pone de manifiesto comportamientos diferentes de la oferta y la demanda mundial para uno y otro producto. Debido a ello,

⁵ U.S. Henry Hub natural gas prices in 2023 were the lowest since mid-2020, enero de 2024.

los contratos de compra y venta de gas son cada vez más indexados a precios del GNL, fomentándose una competencia *gas to gas.*⁶

Por otro lado, la menor demanda de China, y la sobreoferta de crudo en parte de 2023, a pesar de problemas geopolíticos y de los recortes de producción por parte de la OPEC, hicieron que el precio del crudo baje un 18% con relación a 2022, lo que repercutió en los precios internacionales de gasolina y diésel, las principales importaciones de hidrocarburos de Bolivia.

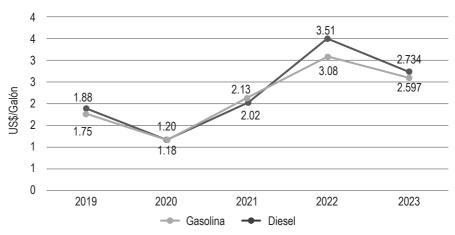


Gráfico 27. Precio Internacional Promedio Gasolina y Diesel

Fuente: Elaboración propia con datos de US Energy Information Agency. http://www.eia.gov/dnav/pet/pet_pri_spt_s1_a.htm

La corrección de los precios de la gasolina estuvo en línea con la reducción del precio promedio del crudo, bajando en 16% (de 3.08 US\$/galón en 2022 a 2.6 US\$/galón en 2023). No obstante, el precio del diésel tuvo una corrección de -22%, habiendo caído de 3.51 US\$/galón a 2.73 US\$/galón y, de este modo, devolviendo la correlación que existía con el precio de gasolina en los años previos a 2022 —cuando se manifestaron problemas estructurales de oferta que hicieron que los precios del diésel se alzaran muy por encima de los precios de la gasolina.

⁶ Este punto cobra relevancia para Bolivia, habida cuenta que en el contrato de venta de gas al Brasil (GSA), el precio se halla indexado al fuel oils (crudo). Sin embargo, y puesto que este contrato será saldado a mediados del 2025, se abre la posibilidad de acordar una nueva fórmula de cálculo de precios que, eventualmente, incorpore el costo de oportunidad de Brasil de comprar la misma energía via GNL (gas to gas).

LOS MERCADOS DE EXPORTACIÓN DEL GAS BOLIVIANO

BRASII.

Durante el año 2023, la producción bruta de gas natural en Brasil continuó su expansión, incrementándose a un ritmo de 7% y alcanzando la media de 148 MMmcd. Sin embargo, la oferta real se vio reducida en -1% debido al aumento en 13% de la reinyección y quema de gas. En este contexto, la importación de GNL tuvo una reducción significativa, expresada en la re-gasificación de una media de 0.94 MMmcd de los 2.09 MMmcd importados, implicando ello una reducción de 86% con respecto al año 2022. Simultáneamente, se registró una reducción de los volúmenes de generación termoeléctrica, como consecuencia del incremento de las precipitaciones pluviales que favorecieron la generación hidroeléctrica. Como resultado de todo ello, por segundo año consecutivo, Brasil redujo la importación de gas boliviano en un 11% en relación con el 2022.

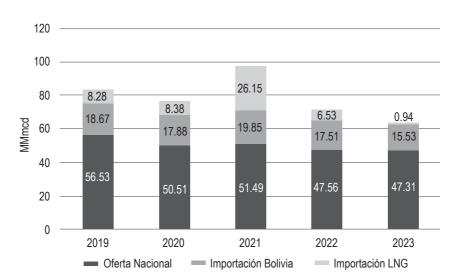


Gráfico 28. Oferta de Gas Natural Brasil

Fuente: Elaboración propia con datos de Boletim de Acompanhamento da Indústria de Gás Natural – Outubro de 2023 Ministério de Minas e Energia | Secretaria de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis.

En 2023, la demanda de gas natural de Brasil estuvo compuesta principalmente por el sector industrial (65%), generación eléctrica (18%), y sector automotor (9%). La demanda total sufrió una merma de 10% con respecto a 2022, debido a una fuerte reducción en la demanda del sector termoeléctrico (26%) y del 14% en el sector automotor.

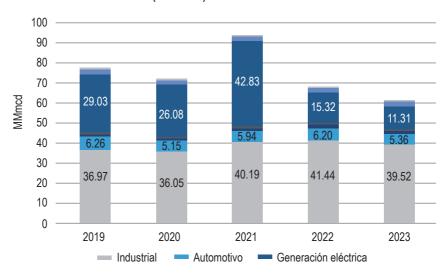


Gráfico 29. Demanda Gas Natural Brasil (2019-2023)

Fuente: Elaboración propia con datos de Boletim de Acompanhamento da Indústria de Gás Natural – Outubro de 2023 Ministério de Minas e Energia | Secretaria de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis.

ARGENTINA

En 2023 la producción bruta de gas natural de Argentina fue de 134 MMmcd, con un incremento de 1.2% respecto de la producción de un año atrás. Sin embargo, la oferta disponible subió en un 3%, de una media de 104 MMmcd en 2022 a una media de 107 MMmcd en 2023. La participación en la producción de gas natural en Argentina por "cuenca" se muestra a continuación.

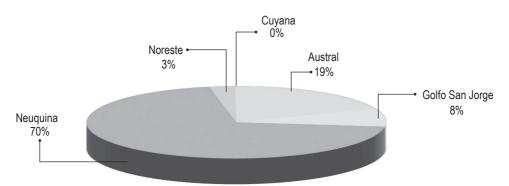


Gráfico 30. Participación por Cuenca. Producción en Argentina

Fuente: Elaboración propia con datos de Boletim de Acompanhamento da Indústria de Gás Natural – Outubro de 2023 Ministério de Minas e Energia | Secretaria de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis.

Las cuencas Austral y Noroeste tuvieron una reducción en sus niveles de producción de 4.2% y 6.2%, respectivamente. La cuenca Neuquina (donde se encuentra la formación de Vaca Muerta), la más importante de Argentina, registró un incremento de 3%, pasando de producir una media de 90 MMmcd en 2022 a producir 93 MMmcd en 2023.

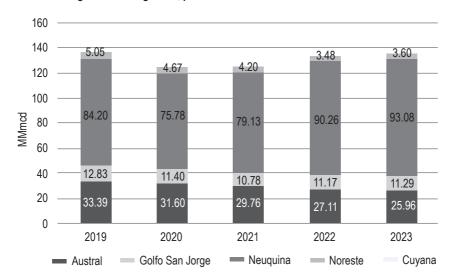


Gráfico 31. Producción gasífera de Argentina, por Cuenca

Fuente: Elaboración propia con datos de Boletim de Acompanhamento da Indústria de Gás Natural – Outubro de 2023 Ministério de Minas e Energia | Secretaria de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis.

Para complementar su disponibilidad de gas natural, Argentina importa desde dos fuentes: el gas natural que le suministra Bolivia a través de gasoducto; y el GNL que le llega de otros proveedores no regionales.

En 2023, y por tercer año consecutivo, las compras argentinas de gas boliviano decrecieron con relación a 2022. En efecto, el último año Argentina importó una media de 6.42 MMmcd; un 38% menos que un año atrás. En cambio, las compras de GNL se incrementaron en 39%, pasando de una media de 6.18 MMmcd en 2022 a una media de 8.59 MMmcd en 2023. Una explicación plausible de este incremento es que Argentina recibió menos gas de Bolivia, obligándose a tener que importar más volúmenes de GNL; y, por cierto, pagando precios más altos.⁷

⁷ La fórmula de cálculo del precio del gas de Bolivia, establecida en el contrato ENARSA - YPFB, del año 2006; resulta en un precio final menor que el precio que Argentina pagó por GNL en 2023.

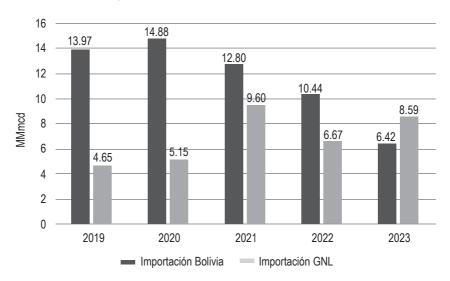


Gráfico 32. Gas Importado en Argentina (2019 -2023)

Fuente: Elaboración propia con datos de Boletim de Acompanhamento da Indústria de Gás Natural – Outubro de 2023 Ministério de Minas e Energia | Secretaria de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis.

La demanda argentina de gas natural se concentra en tres sectores: generación eléctrica (36 MMmcd), consumo industrial (34.8 MMmcd) y consumo residencial (33 MMmcd).

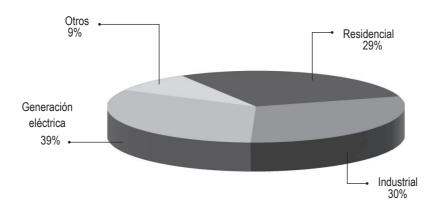


Gráfico 33. Demanda Gas Natural Argentina en 2023. Por sectores de consumo

Fuente: Elaboración propia con datos de Boletim de Acompanhamento da Indústria de Gás Natural – Outubro de 2023 Ministério de Minas e Energia | Secretaria de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis | Departamento de Gás Natural.

En 2023 la demanda interna de gas en Argentina tuvo un modesto crecimiento de 2%. Este crecimiento estuvo liderado por el sector comercial, que aumentó su consumo medio en 16.4% y pasó de consumir 3.35 MMmcd a 3.9 MMmcd; el sector residencial subió de 31.8 MMmcd a 33.3 MMmcd (4.6% más), mientras que el sector industrial subió su consumo de 33.8 MMmcd a 34.8 MMmcd.

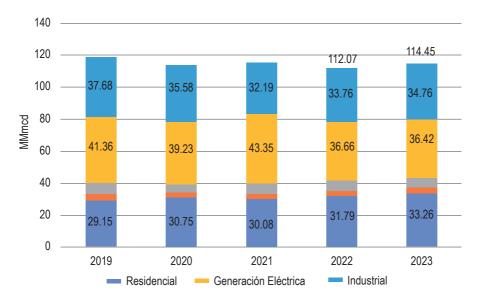


Gráfico 34. Demanda Gas Natural Argentina (2019-2023)

Fuente: Elaboración propia con datos de Boletim de Acompanhamento da Indústria de Gás Natural – Outubro de 2023 Ministério de Minas e Energia | Secretaria de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis.

Es importante hacer notar que el país vecino, después de tres años consecutivos de reducción en la demanda de gas natural, en 2023 logra revertir la tendencia, impulsado por la recuperación del consumo industrial y residencial.

EL MERCADO NACIONAL DE HIDROCARBUROS

La tendencia advertida por varios especialistas se confirmó en 2023. La producción bruta de gas natural cayó de una media de 42.5 MMmcd a 36.7 MMmcd; vale decir, 13.6% menos que en 2022, incluso algo menos que la previsión de 37.43 MMmcd, señalada en el **Informe de Milenio sobre la economía de Bolivia N° 45, junio 2023.** Para este 2024, según nuestra estimación, la producción bruta rondaría los 31.2 MMmcd, una cifra por debajo de la proyección de la producción fiscalizada (menor a la producción bruta) de YPFB, calculada en 31.9 MMmcd.⁸

⁸ Según los datos en el Informe de YPFB (Rendición de Cuentas Publica 2023), la producción fiscalizada para el 2024 será de 31.9 MMmcd.

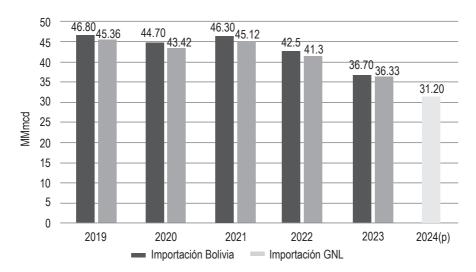


Gráfico 35. Producción Bruta y Producción Fiscalizada de Gas Natural en Bolivia (2019-2023)

Fuente: Elaboración propia con datos del Boletim de Acompanhamento da Indústria de Gás Natural – Outubro de 2023 Ministério de Minas e Energia | Secretaria de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis; y también del Informe de Rendición Pública de Cuentas de YPFB, 2023.

Inversiones

Como ya se dijo, la inversión hidrocarburífera en 2023 mostró un repunte, del orden del 35% más que en 2022. De acuerdo con los datos de YPFB, la inversión total (Casa Matriz, Filiales y Subsidiarias y Operadoras) alcanzó a US\$ 539.74 millones, de los cuales US\$ 259.4 millones (48%) en exploración y US\$ 104.3 millones en explotación (19%). La inversión exploratoria en 2023 sumó US\$ 260 MM (92% más que en el 2022), mientras que la inversión en explotación fue de US\$ 104 MM, similar a la del 2022 que fue de US\$ 107 MM.9

⁹ Según los datos consignados en el Informe de YPFB (Rendición de Cuentas Publica 2023).

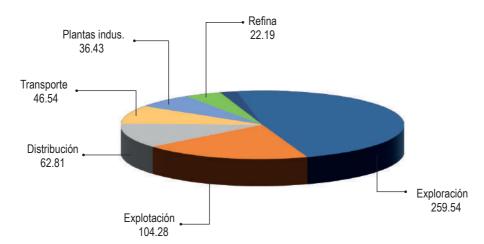


Gráfico 36. Inversiones de YPFB por tipo de actividad. 2023

Fuente: Elaboración propia con datos del Informe de Rendición Pública de Cuentas de YPFB, 2023.

También la inversión de YPFB en plantas e industrialización se triplicó con respecto al año precedente, llegando a un monto total de US\$ 36.5 millones.¹⁰

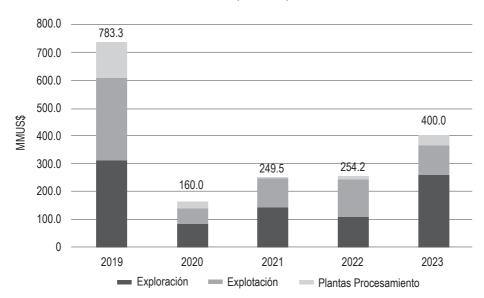


Gráfico 37. Inversiones en hidrocarburos en Bolivia (2019-2023)

Fuente: Elaboración propia con datos de Mauricio Medinaceli. Prospectiva Hidrocarburos (hasta 2020), Informe de Rendicion Publica de Cuentas 2021, 2022, 2023 de YPFB.

¹⁰ YPFB: Rendición Publica de Cuentas 2023. Implementación Plantas de Biocombustibles en Territorio Nacional 2023. Lamina 13.

Las cifras anteriores sugieren que, durante el último año, se destinaron más recursos de inversión en labores de exploración. No obstante, los resultados conocidos no han arrojado un incremento en el nivel de reservas ni tampoco una recuperación de los volúmenes de producción. Una explicación plausible sería que dichas inversiones no han sido suficientes para poder reemplazar las reservas probadas y, consiguientemente, para incrementar los niveles de producción requeridos para abastecer los compromisos de exportación y el consumo doméstico de gas y petróleo.

Para tener una idea de la magnitud requerida de inversiones en el sector, considérese que, en 2019, únicamente el pozo Boyuy X2 demandó una inversión de US\$ 160 millones (y solo en perforación, sin tomar en cuenta otros trabajos previos). Dicho monto equivale a 61% de toda la inversión realizada exploratoria realizada en 2023.

RENTA PETROLERA

Tanto la baja del precio del crudo como la caída de la producción nacional incidieron negativamente en los niveles de la renta petrolera, que se redujo de US\$ 2,657 millones en 2022 a US\$ millones 2,048 en 2023 (23% menos).

A partir del año 2022 YPFB incluye el ítem "Ingresos Extraordinarios", dentro de la composición de ingresos. Dichos ingresos representan el 10% de la renta petrolera de 2023 (en 2022, representaron el 7%). La estatal petrolera no ha dado una explicación cabal de origen de estos recursos; tan solo menciona que el "Contrato de exportación a la Argentina permitió generar recursos extraordinarios" (YPFB: Redición Publica de Cuentas 2022. Lamina 2). Se puede inferir que estos "Ingresos Extraordinarios" están relacionados con el "premio" que Argentina pagó por volúmenes adicionales que Bolivia le vendió durante los meses de invierno y que presumiblemente fueron "cedidos" por Brasil.

¹¹ Toledo. Y Energy Press. (mayo 2019). "Boyuy X2 en el pozo más profundo de Sudamérica, pero no es productivo".

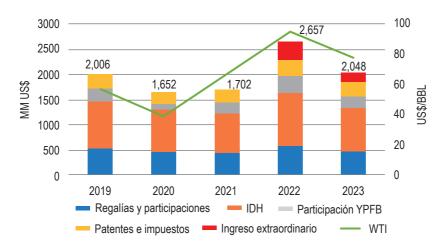


Gráfico 38. Renta Petrolera por Segmento de Contribución (2019-2023)

Fuente: Elaboración propia con datos de YPFB: Informe de Rendicion Publica de Cuentas 2023.

Los precios de exportación al mercado argentino (ENARSA) se redujeron en 10%, con relación a los precios promedio de 2022; a su vez, los precios de exportación a Brasil (GSA) disminuyeron en 5%. Si bien ambos contratos están indexados indirectamente a los precios del crudo, y por tanto están afectados por su volatilidad, en el caso de las ventas a la Argentina, la magnitud de la diferencia de precios de un año a otro se explicaría por el hecho de que Bolivia no pudo enviar a este país volúmenes adicionales en los meses de invierno, los cuales al tener un "premio", determinaban que el precio promedio ponderado de este contrato (ENARSA-YPFB) fuese mayor al de GSA (PETROBRAS-YPFB).

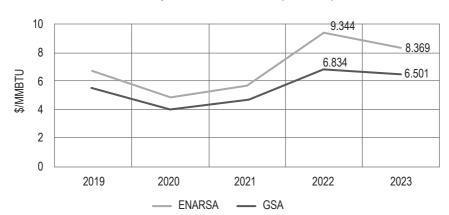


Gráfico 39. Precios de los contratos de exportación de Gas Natural (2019-2023)

Fuente: Elaboración propia con datos de Ministerio de Hidrocarburos y Energía. https://www.mhe.gob.bo/vmeeh/

Por otro lado, en 2023 Bolivia continuó exportando al mercado "spot" brasilero, con un promedio (VP) de 0.048 MMmcd; este promedio implica una reducción de 90% con relación a los 0.51 MMmcd exportados en 2022 a este mismo mercado. El precio promedio ponderado (PPP) para este mercado fue de 9.49 US\$/MMBTU representando, en ingresos, alrededor de US\$ 6.2 millones.

Tabla 31. Precios de Exportación Mercado Spot Brasil

| Comprador | US\$/MMBTU | Mes | MMmcd |
|-----------|------------|--------|-------|
| MT-GAS | 11.01 | Mar-23 | 0.03 |
| MT-GAS | 9.86 | Apr-23 | 0.06 |
| MT-GAS | 9.86 | May-23 | 0.04 |
| MT-GAS | 9.86 | Jun-23 | 0.04 |
| MT-GAS | 9.24 | Jul-23 | 0.09 |
| MT-GAS | 9.24 | Ago-23 | 0.07 |
| Mercurio | 8.20 | Sep-23 | 0.02 |
| MT-GAS | 9.24 | Sep-23 | 0.02 |
| Mercurio | 9.11 | Oct-23 | 0.02 |
| MT-GAS | 9.57 | Oct-23 | 0.06 |
| Mercurio | 9.11 | Nov-23 | 0.02 |
| MT-GAS | 9.57 | Nov-23 | 0.06 |
| Mercurio | 8.27 | Dic-23 | 0.02 |
| MT-GAS | 9.57 | Dic-23 | 0.06 |
| PP | 9.49 | VP | 0.04 |

Fuente: Elaboración propia con datos de Ministerio de Hidrocarburos y Energía https://www.mhe.gob.bo/vmeeh/, Boletim de Acompanhamento da Indústria de Gás Natural – Outubro de 2023. Ministério de Minas e Energia Secretaria de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis.

Comercialización de gas

Bolivia continúa exportando gas natural a Brasil bajo el contrato denominado GSA. Bajo este contrato, las compras de Brasil se contrajeron de 16.98 MMmcd en 2022 a 15.53 MMmcd en 2023 (9% menos), y en gran medida por una menor demanda de sus sectores industrial y de generación eléctrica. Argentina, por otro lado, recortó la importación de gas boliviano en 39%, pasando de importar un promedio de 10.50 MMmcd en 2022 a importar solamente 6.42 MMmcd en 2023. La menor compra por parte de Argentina se dio a pesar de un repunte modesto en su demanda de gas, la cual fue solventada en parte con su producción interna en alza, y en parte con mayores importaciones de GNL (ante la imposibilidad de comprar gas boliviano en los volúmenes requeridos).

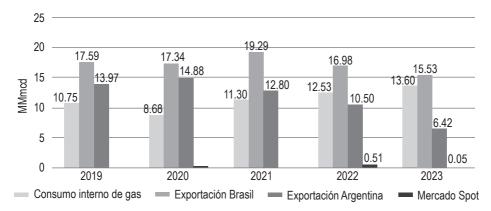


Gráfico 40. Ventas de Gas Natural de Bolivia por tipo de mercado (2019-2023)

Fuente: Elaboración propia con datos de: Boletim de Acompanhamento da Indústria de Gás Natural – Outubro de 2023.

Ministério de Minas e Energia | Secretaria de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis | Departamento de Gás Natural, Consumo de Gas por Sectores Instituto Nacional de Estadistica (INE), Datos Diarios de Importaciones (ENARGAS).

En contraste con el comportamiento del mercado externo de gas, el mercado doméstico registró un crecimiento de 9% en 2023; liderado por la generación termoeléctrica que paso de una media de 4.11 MMmcd en 2022 a una media de 4.83 MMmcd en 2023 (18% más). Tanto el gas vehicular como el gas residencial tuvieron un incremento del 10% con relación a 2022: el gas vehicular pasó de un promedio de 2.16 MMmcd a 2.38 MMmcd, mientras que el gas residencial avanzó desde un promedio de 0.53 MMmcd a 0.58 MMmcd.

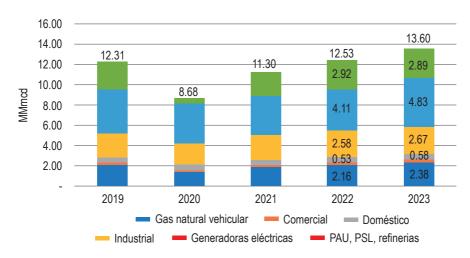


Gráfico 41. Consumo Mercado Interno Bolivia (2019-2023)

Fuente: Elaboración propia con datos de: Boletim de Acompanhamento da Indústria de Gás Natural – Outubro de 2023. Ministério de Minas e Energia | Secretaria de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis; y del Instituto Nacional de Estadistica (INE).

La demanda de gas natural en el mercado boliviano se ha visto impulsada mayormente por los sectores residencial/industrial/vehicular/comercial (distribución por redes), como se muestra a continuación.

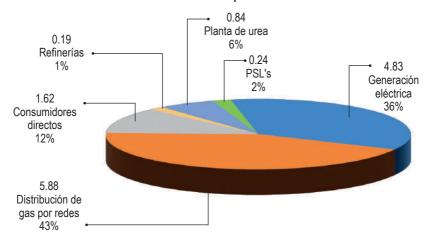


Gráfico 42. Demanda Gas Natural Bolivia Mercado Interno por Sectores 2023

Fuente: Elaboración propia con datos de: Boletim de Acompanhamento da Indústria de Gás Natural – Outubro de 2023. Ministério de Minas e Energia | Secretaria de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis; y del Instituto Nacional de Estadistica (INE).

Los precios en el mercado interno no mostraron correcciones significativas. El precio promedio en 2023 fue de 1.06 US\$/MPC; 3% más que en el 2022. El precio del gas natural en Bolivia esta subsidiado en todos los sectores.

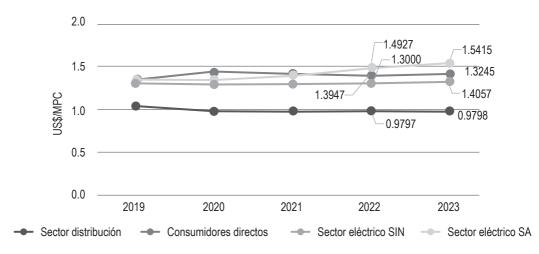


Gráfico 43. Precios Grandes Consumidores Mercado Interno Bolivia 2019-2023

Fuente: Elaboración propia con datos de: Ministerio de Hidrocarburos y Energía. https://upstream.mhe.gob.bo/preciosPublic/

Como se observa en el gráfico siguiente, hay una marcada diferencia entre los precios internos (subsidiados) de comercialización de gas natural y los precios de exportación.

10 10 9 9 8.37 8 7 6.50 6 5 5 4 3 3 2 1 0 2018 2019 2020 2021 2022 2023 ENARSA **GSA** Mercado interno (eje derecho)

Gráfico 44. Precios Promedio Mercado Interno y Mercados de Exportación

Fuente: Elaboración propia con datos de: Ministerio de Hidrocarburos y Energía. https://upstream.mhe.gob.bo/preciosPublic/

Es importante recordar que las Regalías y Participaciones se calculan con base en el volumen producido y el precio de venta. El hecho es que, dada la constante disminución de los volúmenes exportados y, a la vez, los mayores volúmenes destinados al mercado interno, los ingresos por Regalías y Participaciones tienden a reducirse, lo que conlleva una merma importante de los ingresos fiscales y de las participaciones que corresponden a los gobiernos departamentales y municipales.

Importación de combustibles

La menor producción de gas tiene un efecto negativo sobre la oferta de hidrocarburos líquidos, que viene cayendo año tras año. Como resultado, el país debe importar volúmenes crecientes de gasolina y diésel para el consumo interno. En 2023 el país importó 3.8% más de diésel que en 2022; las compras llegaron a 1.5 millones de toneladas. La importación de gasolina se incrementó en 13%, subiendo de 678 mil de toneladas en 2022 a 766 mil toneladas en 2023.

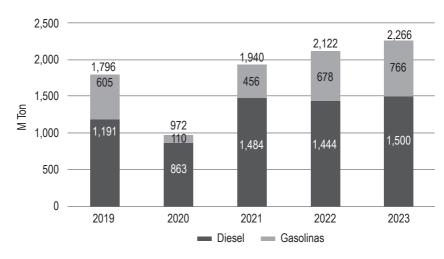


Gráfico 45. Importación de Hidrocarburos en toneladas (2019-2023)

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadistica (INE).

En 2023 la importación de diésel se favoreció en alguna medida de la rebaja del precio internacional del crudo. Es así como, a pesar de haberse importado un 3% más en volumen de diésel, el monto pagado fue 14% menos que en 2022, haciendo un total de US\$ 1,821 millones. No ocurrió lo mismo con la gasolina, cuya importación acusó aumento de 15% frente al valor importado en 2022, para un total pagado el último año de US\$ 1,027 millones.

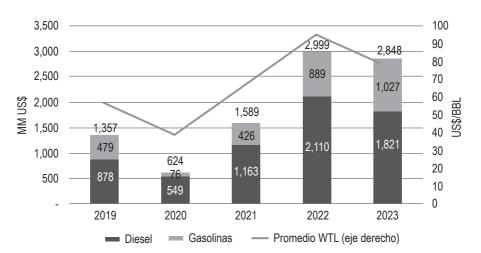


Gráfico 46. Importación Hidrocarburos 2019-2023 (en millones de US\$)

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadistica (INE), Energy Information Agenncy (EIA).

De este modo, el valor total de los hidrocarburos y derivados de petróleo, que Bolivia compró de proveedores extranjeros en 2023, sumó el monto de US\$ 3,302 millones, con el siguiente detalle:

Gráfico 47. Importación de Hidrocarburos y Derivados de Petróleo (en MM US\$)

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadistica (INE).

Importaciones en el primer trimestre de 2024

En un escenario de alta dependencia de la importación de combustibles, las cifras de importación de diésel, durante el primer trimestre de este año, indican una caída significativa de 27% en el volumen importado; en efecto, de enero a marzo de este año se importó 99,844 toneladas menos que en igual período de 2023. Al respecto, no es posible saber si esta reducción se origina en un aumento de la producción nacional—lo que es dudoso— o en la falta de dólares que limita la capacidad de compra del combustible en el exterior, con la consecuencia de una menor disponibilidad de diésel en el mercado doméstico.

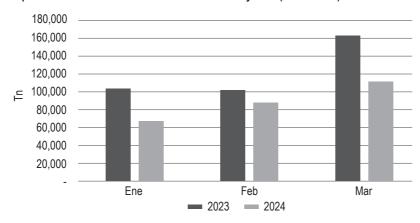


Gráfico 48. Importación de Diésel en el Primer Trimestre 2023 y 2024 (en tonelada)

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadistica (INE).

Por el contrario, la importación de gasolina, en el primer trimestre de 2024, ha mostrado un comportamiento distinto, incrementándose en 22,227 toneladas, o sea, 13% más que en trimestre del año anterior.

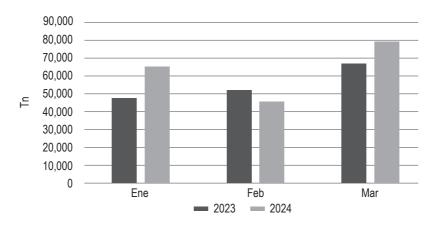


Gráfico 49. Importación de Gasolina en el Primer Trimestre 2023-2024 (en toneladas)

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadistica (INE).

BALANZA COMERCIAL DE HIDROCARBUROS

El incremento en la demanda diésel y gasolina, registrado en los últimos cinco años, ha implicado para el Estado un enorme salto en la importación de estos productos; consiguientemente, la erogación creciente de las divisas del BCB, cada vez más escasas. Durante el período 2019-2023, el BCB soportó un incremento de 110% de divisas para la compra de combustibles.

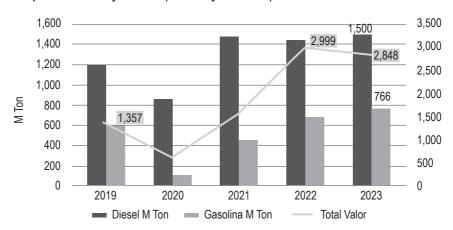


Gráfico 50. Importación Diésel y Gasolina (Volumen y Valor Total) 2019-2023

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadistica (INE).

El Grafico 27 muestra la evolución de la balanza comercial de hidrocarburos del país. Por segundo año consecutivo, Bolivia ha sido un importador neto de energía. En 2023 el saldo deficitario se incrementó en US\$ 758 millones con respecto a la cifra negativa de 2022. Esto fue el resultado de menores volúmenes exportados de gas natural (y con precios más bajos) y, al mismo tiempo, de mayores volúmenes importados de diésel y gasolina.

4.000 2,974 3,000 2,061 2.000 1,000 2020 2019 2021 2022 2023 (1,000)(929)(171)(2,000)(3,000)(2.990)(3,145)(4,000) Importación Exportación Saldo Comercial

Gráfico 51. Saldo Comercial Exportación-Importación de Hidrocarburos (2019-2023)

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadistica (INE).

¿Cuál es el nivel de reservas de gas natural?

El reiterado incumplimiento de YPFB de su obligación de publicar los resultados de la certificación de reservas de hidrocarburos ahonda la preocupación por el nivel efectivo de reservas de gas natural, las cuales parecen encontrarse ya en un punto crítico. Esta preocupación es más que justificada, puesto que ha sido el mismo presidente Luis Arce quien admitió, meses atrás, que las reservas habían caído "hasta tocar fondo".

Hay que recordar que la Ley Nº 3740, de 31 de agosto de 2007, en su artículo 7, dispone que YPFB debe contratar empresas especializadas para certificar el nivel efectivo de reservas de hidrocarburos en el país. Asimismo, obliga a la estatal YPFB a publicar, hasta el 31 de marzo de cada año, el nivel de reservas certificadas existentes al 1º de enero de dicho año. Sin embargo, este año, igual que en años anteriores, la compañía petrolera no ha cumplido su obligación legal, prolongando el clima de incertidumbre. El 31 de marzo de 2023 se cumplieron 6 años desde la última certificación oficial conocida.

Y no solo eso. También surgen muchas dudas sobre el trabajo de certificación de reservas que YPFB ha adjudicado a consultoras internacionales. Según informes de prensa, YPFB

contrató en enero de este año a una nueva empresa, DeGolyer and MacNaughton Corp., para realizar la certificación de reservas de hidrocarburos. Esto, a pesar de que se desconocen los resultados de la certificación realizada en 2023, encomendada a la consultora Ryder Scott Company, mediante contrato firmado el 8 de marzo de 2023 por 445 mil dólares.¹²

Dado que la información sobre el nivel de reservas de gas se ha convertido –por el mismo hermetismo oficial– en una cuestión de gran interés nacional, en este artículo hacemos una estimación, a partir de las cifras disponibles, del nivel actual de reservas.

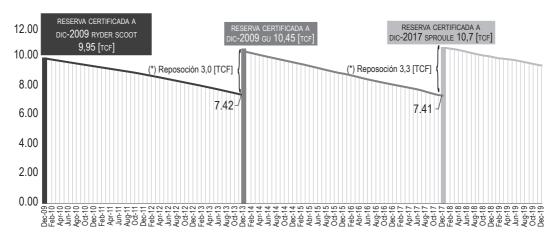


Gráfico 52. Certificación de Reservas Probadas (P1) Bolivia (2009-2013-2017)

Fuente: Presentación Fundación Jubileo, marzo de 2020.

De acuerdo con el Grafico 28, se tienen las cifras de tres certificaciones oficiales de las reservas de gas natural en Bolivia: la primera, realizada por Ryder Scott al 31 de diciembre del 2009, con el resultado de 9.95 TCF certificadas; la segunda certificación al 31 de diciembre de 2013, de la GLJ Petroleum Consultants de Canadá, con el resultado de 10.45 TCF; finalmente, la certificación de la también canadiense Sproule, que arrojó la cifra de 10.7 TCF al 31 de diciembre de 2017.

Seguidamente, se muestra la evolución de las reservas en Bolivia desde 1997 a 2017 (ultima certificación).

¹² Brújula Digital: "YPFB contrata nueva empresa para certificar reservas, pero sigue sin publicar los resultados anteriores", 14/02/2024.

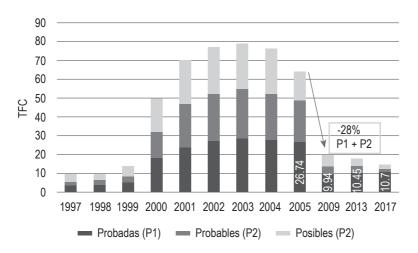


Gráfico 53. Evolución de las Reservas de Gas Natural Bolivia (1997-2017)

Fuente: Elaboración propia con datos de informes de YPFB

Cotejando los datos de los dos gráficos anteriores se observa que en 2009 la certificación de Reservas Probadas (P1) arrojaba una disminución del 37% con respecto a las reservas certificadas del año 2005 (y de 28% en P1+P2).

Ahora bien, recuérdese que en mayo de 2005 se promulga la Ley 3058, que modifica el régimen tributario y contractual del sector hidrocarburífero; en mayo del 2006 se decretó la nacionalización de los hidrocarburos; en febrero del 2009 entró en vigor la nueva Constitución, que también introdujo cambios importantes de política petrolera.

Hay muchos indicios para creer que esos tres eventos influyeron negativamente en la percepción de riesgo/recompensa para la inversión petrolera por parte de las empresas operadoras. Esto podría explicar —plausiblemente— el desinterés de las operadoras en continuar con las labores de exploración de gas natural, al mismo tiempo que daban señales de que, de ahí en adelante, se abocarían primordialmente a explotar los campos de gas ya descubiertos, en una estrategia de buscar monetizar sus inversiones lo más pronto posible.

Cuestionamientos al cálculo de reservas

En la certificación del año 2013, llevada a cabo por GLJ Petroleum Consultants, se advierte una reposición de Reservas Probadas (P1) provenientes de Reservas Probables (P2).

A este respecto, hay que decir que dicha operación de "reposición de reservas" fue, en su momento, objeto de críticas en un documento de investigación parlamentaria

sobre las reservas de gas, efectuada el año 2017 por el entonces senador cruceño Oscar Ortiz, con el apoyo de técnicos independientes. Dicho informe, apoyado en datos técnicos precisos, argumentaba que los mega campos con un mayor porcentaje de Reservas Probables (P2), habrían sido objeto de sobreexplotación y que, por lo mismo, sus niveles de P2 no calificarían ni técnica ni económicamente para pasar a la categoría de Reservas Probadas (P1). El referido documento concluía que las Reservas Probadas (P1) alcanzaban únicamente la cifra de 4.48 TCF, al 31 de diciembre 2017.

En Julio de 2019, el mismo legislador Oscar Ortiz publicó un segundo informe, cuestionando los métodos y resultados de la certificación efectuada por la firma canadiense Sproule. 14 Según este otro informe, la certificación oficial de reservas incurriría en una sobreestimación de las cifras estimadas debido a los siguientes aspectos.

- La utilización del método de declinación y balance de materiales sin tomar en cuenta la producción histórica de los campos ni la invasión de agua en los mismos.
- La asunción de niveles de reserva "recuperables" sin considerar su operatividad económica.
- El haberse considerado como parte de las reservas probadas no desarrolladas un stock de reservas que no tenían planes de perforación.
- También, el haberse aumentado en 1.7 TCF la suma aritmética de las reservas de los campos; esta cantidad sería equivalente a un campo como Incahuasi con 4 pozos productores.
- Por último, el hecho de que entre 2013 y 2017 solo se encontró una reserva probada de 0.24 TE

Considerando esos aspectos, el remanente de Reservas Probadas (P1), al 31 de diciembre del 2017, habría sido de solamente 5.58 TCF; de hecho, una cifra muy inferior a las 10.7 TCF de reservas P1, señalados en la certificación oficial, Lo cual sugiere que dicha certificación, debida a errores metodológicos, habría "inflado" las cifras por encimada del nivel efectivo de reservas existentes.

¹³ Senador Oscar Ortiz: "Estimación de Reservas de Gas de Bolivia al 31 de diciembre de 2017", Informe parlamentario, abril de 2018.

¹⁴ Senador Oscar Ortiz: "Análisis del Informe de Sproule", Informe parlamentario, 31/07/2019.

Una estimación aproximada de las reservas

A continuación, mostramos los resultados de un ejercicio de estimación de las reservas subsistentes de gas natural (Gráfico 3). Este ejercicio se realiza a partir de las cifras de la última certificación de reservas, registrada en el informe de la firma canadiense Sproule, del año 2017.

Como puede verse en este gráfico, las reservas probadas P1 de gas, al 31 de diciembre de 2023, serían de 2.13 TCF. Esta cifra resulta de descontar las reservas certificadas ajustadas, por la producción entre los años 2018 y 2023, que se estima fueron de 3.45 TCF. Naturalmente, la estimación del nivel de reservas en 2.13 TCF es provisional, y entretanto no se conozca la certificación oficial pendiente.



Gráfico 54. Estimación nivel de Reservas Probadas (P1) en TCF

Fuente: elaboración propia con datos de los informes: "Estimación de Reservas de Gas de Bolivia al 31 de diciembre de 2017"; "Análisis del informe de Sproule".

Se debe subrayar que la cifra de nuestra estimación de 2.13 TCF subsistentes, al 31 de diciembre de 2023, difiere de la cifra estimada (extraoficialmente) por YPFB, en septiembre de 2023, según la cual las "reservas certificadas" alcanzaban entonces a 8.95 TCF.¹⁵ Hay que decir que esta última cifra posiblemente se basa en los 10.7 TCF certificados por la

¹⁵ Declaración de Enzo Michel, vicepresidente de YPFB, en Los Tiempos "Reserva de gas boliviano llega a 8.95 TCF y se espera informe de nueva certificación para las siguientes semanas", 20/09/2023.

consultora Sproule, menos la producción acumulada de 2018 a 2023 (de 3.45 TCF), más la misma cantidad que Sproule añadió "artificialmente" (de 1.7 TCF)¹⁶ a la suma aritmética de los campos en su informe de certificación de reservas de 2017.

También se debe enfatizar que nuestro cálculo de un remanente de reservas P1 de 2.13 TCF hasta el año 2023, se fundamenta en la presunción de la inexistencia de nuevas reservas probadas. Por ello mismo, configura un escenario pesimista, pero también plausible. Por cierto, si esta proyección llegara a confirmarse, estaríamos ante una situación extremamente crítica, como sugiere el Gráfico 3. Tanto así que para el año 2030, prácticamente se habrían agotado las reservas efectivas de gas.

Son precisamente proyecciones de esta índole las que hoy en día llevan a algunos analistas en materia petrolera a prever la eventualidad de que Bolivia, en un futuro próximo, pueda verse en la necesidad de importar ya no únicamente combustibles, sino incluso gas natural.¹⁷

Un escenario más optimista arrojaría una cifra de reservas P1 de 7.25 TCF, que resultaría de descontar la producción estimada de 3.45 TCF (entre 2018 y 2023) de las 10.7 TCF de reservas P1 certificadas (dudosamente) en 2017. Si este fuera el caso, la situación de reservas sería menos apremiante que en el primer escenario. No obstante, la verosimilitud de ese otro escenario dependerá de que puedan certificarse nuevas reservas probadas; algo que hoy en día no parece demasiado factible.

¹⁶ Senador Oscar Ortiz, Ibid.

¹⁷ Véase "En 2023, el consumo interno superará la producción de gas y se deberá importar", Suplemento ECO-NOMICO, El Deber, 5/05/2024.

Mercado laboral, empleo e ingresos de los hogares

La paradoja del mercado laboral en el país es que, exhibiendo una tasa de ocupación considerablemente alta, arrastra un problema crónico de precarización, reflejado en el inusitado crecimiento del cuentapropismo; un tipo de ocupación eminentemente informal, desprotegida y casi siempre mal remunerada y con propensión a predominar en economías atrasadas, con desarrollado empresarial limitado y capacidad escasa de generación de empleo de calidad. Actualmente, la informalización es una característica omnipresente en la economía boliviana. De hecho, el 70% de los hogares urbanos del país se encuentran en situación de ocupación informal.

De otro lado, el desempeño del mercado laboral en la gestión 2023, corrobora las dificultades persistentes para recuperar el nivel de ingresos familiares perdidos desde la irrupción de la pandemia del Covid-19; y ni se diga para mejorarlos. En efecto, el ingreso laboral promedio se ha mantenido prácticamente sin cambios desde mediados de 2022, cuando abandona una tendencia ascendente, para ingresar en una trayectoria plana. Como resultado, el ingreso promedio de 2023 es 13% menos que el ingreso promedio de 2019, lo cual indica que la situación laboral del país sigue marcada por el deterioro en la calidad de los empleos y por tanto en las condiciones de vida de la mayoría de los bolivianos.

NIVEL DE DESOCUPACIÓN

En 2023 el nivel de desocupación en el mercado laboral llegó a 3,9%, consistentemente con la tendencia de caída de este indicador desde la salida de la pandemia (cuando llegó a cifras récord de hasta el 10,8%).

La reducción de la tasa de desocupación abierta, ¹⁸ en el área urbana se ha dado en gran medida por la dinámica de los mercados laborales de las regiones (conurbaciones) de

89

¹⁸ La tasa de desocupación abierta se calcula como el porcentaje de Personas en Edad de Trabajar que están sin empleo y que buscan activamente trabajo durante un período específico; en el caso boliviano, el período de referencia es la semana previa a la encuesta. La tasa de desocupación abierta no incluye a personas que no están buscando trabajo activamente o que no están disponibles para trabajar en el momento de la encuesta, como estudiantes a tiempo completo, jubilados, discapacitados, etc.

La Paz y Santa Cruz; estos mercados han registrado cifras aun menores, incluso de 2,8% en el caso de La Paz. En contraposición, Cochabamba ha mostrado signos de menor recuperación del mercado laboral; en esta región la tasa de desocupación abierta durante el último año ha sido de 4,9%, mientras que en el resto de los departamentos el promedio de desocupación se ha situado en 4,1%.

18,0%
16,0%
14,0%
12,0%
10,0%
8,0%
6,0%
4,0%
2,0%
0,0%

10,0%

10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,0%
10,

Gráfico 55. Tasa de desocupación (en porcentaje, en el área urbana)

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Empleo (ECE) del INE.

Personas ocupadas

La Población Ocupada¹⁹ en el ámbito urbano ha pasado de 4,39 millones en 2022 a 4,56 millones en 2023, lo que supone un crecimiento anual de 4% en el total de la población que declara estar ocupada. Este crecimiento es más del doble del registrado

¹⁹ En este informe se asume una diferencia conceptual entre "empleo" y "ocupación", en concordancia con las definiciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). El concepto de empleo refiere la situación de una persona que tiene un trabajo remunerado, ya sea como empleado en una empresa, como trabajador por cuenta propia o como contratista independiente; el empleo se define por la existencia de una relación laboral formal o contractual mediante la cual la persona realiza un trabajo a cambio de una compensación económica. El concepto de ocupación alude al tipo de trabajo o actividad que una persona realiza en el desempeño de su empleo; es decir que se relaciona más con las tareas, responsabilidades y funciones específicas que constituyen el trabajo que la persona realiza, independientemente de si es un empleo remunerado o no. Mientras que el empleo se enfoca en la condición laboral (si una persona tiene trabajo remunerado o no), la ocupación se centra en la naturaleza y características del trabajo que la persona realiza dentro de ese empleo. Las estadísticas construidas para evaluar el mercado laboral usualmente se refieren a la ocupación.

un año atrás, de solamente 1,6%. El inusual incremento en la población ocupada viene impulsado por la mayor incorporación de mujeres al mercado laboral. Así, mientras la población femenina ocupada en 2023 avanzó a una tasa de 5,9%, la población ocupada de hombres creció tan solo 2,3%, respecto de la tasa registrada en 2022.

En términos de variación neta del nivel de ocupación, los datos de finales del cuarto trimestre de 2023 registran un incremento de 174 mil nuevos empleos con relación al mismo trimestre de 2022. De estos nuevos empleos, 119 mil corresponden a empleos ocupados por mujeres, mientras que apenas 54 mil corresponde a labores realizadas por varones. En realidad, la mayor incorporación de las mujeres al mercado laboral es una tendencia que ha ganado fuerza, especialmente en el periodo posterior a la crisis sanitaria del Covid-19.²⁰

1.000.000
800.000
400.000
200.000
-200.000
-400.000
-600.000

K. 2016 T. 2017 T. 2018 T. 2018 T. 2018 T. 2018 T. 2017 T. 2017 T. 2018 T. 2018

Gráfico 56. Variación neta de personas ocupadas (en el área urbana, por género respecto al mismo trimestre del año anterior)

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Empleo (ECE) del INE.

A pesar de una tasa de desocupación baja, las cifras también indican la desaceleración del ritmo de creación de nuevos empleos, y mucho más tratándose de hombres que de mujeres. La creación menguante de nuevos empleos (formales e informales) se da desde mediados

²⁰ Véase: Henry Oporto (Coordinador). *La situación social de Bolivia. Una aproximación a sus dimensiones y determinantes*, Fundación Milenio-Red PROCOS, 2023; en particular, el Capítulo 2. Mercado laboral, ingresos y brechas salariales, pág. 29 y ss.

de 2021, y se ha acentuado en los años 2022 y 2023.²¹ Este fenómeno es más evidente cuando se compara con la situación laboral previa al estallido de la pandemia. Ello sugiere una saturación en ciertas actividades que tienen más dificultades para absorber a nuevos trabajadores, incluso en aquellos rubros donde predominan las labores por cuenta propia.

TASA DE PARTICIPACIÓN LABORAL

La tasa de participación,²² tanto en el ámbito urbano como en el rural, ha presentado un incremento sustancial, sobre todo en el trienio 2021-2023. Para los hogares, que buscan compensar –como se verá más adelante– una caída pronunciada de los ingresos laborales, la incorporación de más miembros de la familia al mercado laboral es una estrategia recurrente.

La mayor participación laboral se da ante todo por cuenta de las mujeres, cuya tasa de participación ha subido en más del 8%, pasando de una tasa promedio del 60% al término de 2019 a una tasa de 68,4% al concluir el 2023; siendo ésta la tasa de participación más alta en la etapa posterior a la emergencia sanitaria.

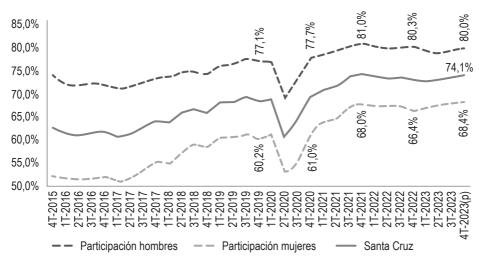


Gráfico 57. Tasa de participación (en porcentaje, en el área urbana)

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Empleo (ECE) del INE.

²¹ Esta tendencia sugiere que a medida que se vayan incorporando nuevos aspirantes al mercado laboral es posible que también se vea un incremento en la tasa de desocupación.

²² La Tasa de Participación se refiere al porcentaje de personas en edad de trabajar (entre 15 y 64 años) que están empleadas o desempleadas, pero activamente buscando trabajo y disponibles para trabajar en un determinado período de tiempo. La tasa de participación no incluye a aquellas personas que no están buscando trabajo activamente o que no están disponibles para trabajar debido a razones como estudios a tiempo completo, jubilación o discapacidad, entre otros motivos.

Si bien la tasa de participación de los hombres ha crecido, su magnitud es considerablemente menor que la tasa de participación de las mujeres. Esto sugiere que el esfuerzo de las familias por insertar a sus miembros al mercado laboral, y con ello acrecentar de alguna manera los ingresos del hogar, está muy centrado en el trabajo de las mujeres.

Crece el cuentapropismo

Un segundo hecho relevante radica en que inserción laboral de nuevos integrantes del hogar está fuertemente asociado con las actividades cuentapropistas, las cuales, entre 2022 y 2023, tuvieron un incremento de la población ocupada en ellas del orden del 6,4%. Comparativamente, el aumento en el nivel de ocupación de Obreros o Empleados Asalariados ha sido de 2,1%.

También se debe destacar el aumento de la ocupación de las mujeres en actividades de servicios domésticos, con una tasa de crecimiento de 38%, habiendo pasado de 89 mil mujeres ocupadas en 2022 a un poco más de 119 mil en 2023; lo que explica en alguna medida el incremento del aporte de la categoría "Servicio Doméstico" al PIB nacional.

Servicio doméstico Obrero o empleado no asalariado 240 1.023 Obrero o empleado asalariado (687)1.103 Cuentapropista (1.031)(1.500)(1.000)(500)500 1.000 1.500 Hombres Mujeres

Gráfico 58. Distribución de la población ocupada (en el área urbana, según sexo y grupo ocupacional; en miles) 2023

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Empleo (ECE) del INE.

Pues bien, el fenómeno sobresaliente en el mercado laboral es la expansión del cuentapropismo y que viene de la mano con la participación de un creciente número mujeres en actividades propias de ese segmento de socioeconómico.

También llama la atención el incremento de la ocupación de las mujeres en actividades no remuneradas (tradicionalmente ligadas a las tareas en el hogar, en las que no se contabiliza el aporte laboral individual, o bien relacionadas con el cuidado de los miembros de la familia). En estas actividades se ha registrado un aumento del 5,9%, pasando de 328 mil mujeres ocupadas en 2022 a 348 mil en 2023. En contraposición, la participación de los hombres en esta categoría de ocupación ha mostrado una reducción de 1,3%, que equivale a 8 mil ocupados menos entre 2022 y 2023.

DETERIORO DE LOS INGRESOS

A pesar de una mejoría en los indicadores de ocupación, lo evidente es que los ingresos laborales, en promedio, continúan mostrando cifras similares o peores a las observadas en el periodo previo a la pandemia. Esto acontece pese a los incrementos salariales decretados por el gobierno desde el año 2021; incrementos por encima de la tasa de inflación anual y cuyo propósito declarado ha sido mejorar los ingresos de los trabajadores y de las familias, y especialmente de las de bajos ingresos.

De hecho, si al término de 2019 el ingreso laboral medio en el área urbana era de 3.212 bolivianos, a la conclusión de 2023 el ingreso salarial medio se hallaba en 2.800 bolivianos; vale decir, un 13% menos. Este nivel de ingreso laboral promedio se ha mantenido prácticamente sin cambios desde mediados de 2022, momento en el cual los ingresos dejan de registrar una tendencia ascendente, para ingresar en una trayectoria plana. Dicho de otra manera: los ingresos laborales todavía no han vuelto a los niveles de hace cuatro años atrás, lo que implica que el mercado laboral arrastra un deterioro continuo.

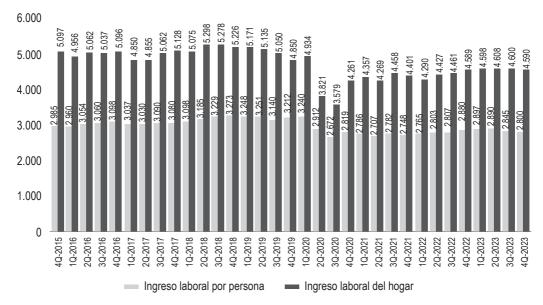


Gráfico 59. Ingreso laboral medio en el área urbana (en bolivianos por mes)

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Empleo (ECE) del INE.

Hay que hacer hincapié en que la tendencia de deterioro de los ingresos laborales es coherente con el incremento de la ocupación en sectores dominados por el segmento sociolaboral de cuentapropistas o no asalariados y en los cuales los ingresos no siempre están garantizados. Este hecho, a no dudarlo, repercute sobre el ingreso laboral consolidado de los hogares, que registra una caída de 5% entre 2019 y 2023, habiendo pasado de 4.850 bolivianos a 4.590 bolivianos, en promedio. Aquí se puede apreciar con claridad que la mayor tasa de participación laboral no ha estado acompañada con un incremento de los ingresos laborales; al contrario, la preponderancia de las ocupaciones no remuneradas o de aquellas que no proveen ingresos estables –como son típicamente las actividades cuentapropistas— ha significado la reducción del promedio de los ingresos laborales.

En definitiva, la tasa de ocupación alta que se percibe en los datos que arroja el mercado laboral en Bolivia no necesariamente significa una ganancia de ingresos para las familias. Paradójicamente, el deterioro de los ingresos obliga a las familias a incorporar a cada vez más miembros suyos —y principalmente mujeres— al mercado laboral como una forma de contrarrestar la pérdida de ingresos. Así pues, el problema fundamental reside en las características de las oportunidades laborales disponibles, mayormente precarias y crecientemente informalizadas.

Informalización del empleo

En los años que han seguido a la pandemia, la tendencia a la informalización del empleo ha adquirido más fuerza; y ya no únicamente como un problema que atañe a los trabajadores individuales, sino también a los hogares, entendida como unidad de toma de decisiones (por ejemplo, para el consumo o adquisición de deudas).²³

Así pues, si en 2019 el 65% de los hogares se hallaban dentro del mercado informal urbano, para 2023 esa cifra abarca prácticamente al 70% de los hogares en situación de ocupación laboral.

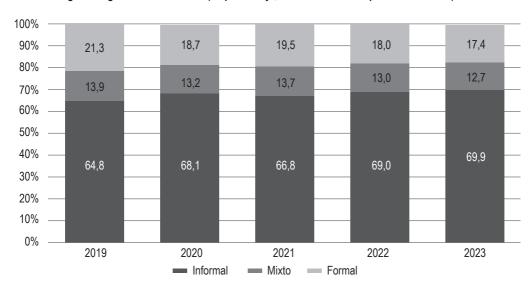


Gráfico 60. Hogares según mercado laboral (en porcentaje, sobre el total de la población urbana)

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Empleo (ECE) del INE.

Como se observa en este gráfico, la informalización completa del entorno laboral para la mayoría de los hogares, en el ámbito urbano, se ha incrementado, del mismo modo que la participación de los hogares en los cuales todos sus miembros estarían en una situación de ocupación formal se va achicando.²⁴ En 2023 este grupo de hogares pasó de representar el 21,3% del universo de hogares con población ocupada a solo el 17,4%.

²³ Focalizar el análisis de la informalidad en los hogares y no solo en los trabajadores individuales permite apreciar mejor los efectos de la informalidad sobre aspectos más generales que hacen a la situación económica y social del país. Desde ya, una mayor exposición de los hogares a la informalidad puede repercutir en niveles de mora bancaria más elevados, o bien en un empeoramiento de las condiciones de acceso a los servicios de salud o a la jubilación.

²⁴ La definición de ocupación formal comprende un contrato de trabajo, acceso a las prestaciones de salud y aportes a la seguridad social de largo plazo.

El avance de la informalización se ha dado sobre todo por la inserción de muchas más mujeres al mercado laboral, pero también de un número creciente de jóvenes, y en muchos casos sacrificando la continuidad de su formación educativa y profesional.²⁵

En consecuencia, la problemática compleja que se plantea no solo tiene que ver con el incremento sostenido de la informalidad del mercado laboral; también está la cuestión de la inserción temprana de los jóvenes, como una respuesta de las familias a la necesidad que tienen de diversificar sus fuentes de ingresos. El efecto perverso de este tipo de estrategias que llevan a cabo las familias es que, al empujar a sus miembros más jóvenes al mercado laboral de manera apresurada, bien podrían estar sacrificando ingresos futuros y oportunidades para salir de la pobreza.

RESUMIENDO

- Si bien la tasa de desocupación ha alcanzado un nivel muy bajo, no se debe perder de vista que esta tasa viene asociada con un incremento de la informalidad y del cuentapropismo.
- El incremento de la actividad cuentapropista está apuntalada sobre todo por la mayor participación de las mujeres, tanto en actividades remuneradas como en otras que a menudo no lo son.
- Lo anterior parece conjugarse con una estrategia de los hogares para mitigar la caída de los ingresos provocada por la crisis sanitaria y económica de 2020 (ingresos que aún no se han recuperado), incorporando a más miembros de la familia al mercado laboral, lo que se traduce en un aumento de la tasa de ocupación, pero también en mayor precarización de las condiciones de trabajo.
- Por lo tanto, la mayor ocupación no necesariamente conlleva una mejora en los ingresos de los hogares, incluso podría estar generándose un efecto contrario y hasta contraproducente, como el hecho, por ejemplo, de una inserción laboral temprana de los miembros más jóvenes del hogar, a expensas de su educación.

²⁵ Sobre el impacto en la educación de los jóvenes, que deriva de su incorporación temprana al mercado laboral, y forzada por la necesidad de las familias de incrementar sus ingresos, véase el estudio de Milenio-Procosi: La situación social de Bolivia, ibid.

Escenarios y perspectivas. Una agenda para el debate

Las perspectivas inmediatas y de mediano plazo de la economía de Bolivia no son favorables. Las caídas registradas en las exportaciones y el agotamiento de las reservas internacionales del Banco Central contienen efectos muy negativos sobre la actividad económica. La carencia de divisas dificulta enormemente las operaciones de importación de bienes y servicios, incluyendo insumos y bienes de capital para la producción, además de restringir la disponibilidad de carburantes en el transporte y los procesos productivos.

La caída en la producción de hidrocarburos y el aumento en la demanda interna de combustibles determina que las necesidades de importación de estos productos sean crecientes. No obstante, la importación de combustibles choca con la falta de divisas, lo que genera escasez de estos productos en los mercados, a la vez que crecen las protestas y presiones en las calles y carreteras en demanda de soluciones. Como consecuencia de ello, aumenta la conflictividad social, que, a su vez, interfiere los negocios y actividades económicas.

Proyección de crecimiento

Las proyecciones de crecimiento del PIB para 2024, difieren sustancialmente, ya que el gobierno de Bolivia estima una tasa de 3.71%, que contrasta con las proyecciones de los organismos internacionales (FMI, Banco Mundial y CEPAL) que prevén para este año un crecimiento por debajo del 2%.

Tabla 32. Proyecciones de crecimiento para 2024 (en porcentaje)

| Institución | 2024 |
|---------------------|------|
| Gobierno de Bolivia | 3.7 |
| FMI | 1.6 |
| Banco Mundial | 1.4 |
| CEPAL | 1.9 |

Fuente: elaborado en base a varias fuentes de información.

Según la opinión coincidente de las instituciones financieras que monitorean el comportamiento de la economía boliviana, ésta seguirá afectada por los problemas ya evidenciados en 2023, como la tendencia decreciente de las exportaciones, el restringido acceso al financiamiento externo y su coso más alto, la falta crónica de divisas, la escasez de combustibles, o la ausencia de políticas efectivas para enfrentar los shocks externos e internos negativos que lastran la actividad económica.

Algunos indicadores disponibles para el primer trimestre de 2024 confirman esas dificultades y limitaciones. Así, las exportaciones de bienes entre enero y marzo descendieron 27.7%, con caídas en prácticamente todos los sectores de exportación: minería (37.7%), hidrocarburos (22.6%) y no tradicionales (7.4%). Estas caídas se originan principalmente en menores volúmenes exportados, que, en conjunto, cayeron 20.8%. Las ventas internas de carburantes también registran importantes variaciones; las ventas de gasolina automotriz se redujeron 13.8%, mientras que las de gas licuado y diésel oíl aumentaron a tasas de solo 1.0% y 0.6%, respectivamente.

RIESGOS MACROECONÓMICOS

Uno de los factores que introduce un grado mayor de riesgo a la estabilidad macroeconómica es el elevado déficit fiscal, y la forma en la que éste es financiado. Tal como ya se explicó en el Capítulo 3, el gobierno ha financiado el déficit principalmente mediante financiamiento interno, y específicamente con créditos del BCB. Si bien esta estrategia se aplica por varios años, el agotamiento de las reservas internacionales cambia radicalmente el escenario financiero y fiscal. En efecto, al no haber más reservas que perder, el BCB no podrá seguir esterilizando los efectos monetarios de sus generosos créditos al gobierno, de manera que, previsiblemente, el exceso de emisión monetaria generará presiones tanto sobre el tipo de cambio como sobre la inflación.

El gobierno no ha dado señales de que esté dispuesto a implementar medidas de ajuste para reducir el déficit, por lo que es probable que continúe recurriendo al crédito del BCB para financiarlo. Sin embargo, al gobierno no podrá mantener esta política, sin que la situación económica se deteriore aún más, y concretamente sin que se profundice un escenario de mayor depreciación del tipo de cambio y de mayor escasez de divisas para importar bienes esenciales, insumos, carburantes y bienes de capital. Y no solo eso. También es posible que tome un mayor impulso el proceso inflacionario, tanto como la carencia de otros bienes esenciales, lo que ya viene ocurriendo en los últimos meses.

POLÍTICAS PARA FRENAR Y REMONTAR LA CRISIS

No hay duda de que el momento delicado que vive la economía boliviana requiere de un conjunto de políticas que puedan evitar el agravamiento de la crisis y sus efectos de erosión sobre la estabilidad social y política. La complejidad de las causas subyacentes plantea la exigencia de que dichas políticas sean concebidas como parte de una nueva estrategia económica orientada por dos objetivos centrales: el primero, crear fundamentos sólidas para la restablecer la estabilidad macroeconómica; y el segundo, encaminar reformas estructurales para impulsar un proceso de crecimiento sostenido, sustentado en la inversión privada, aumento de las exportaciones, mayor productividad, innovación tecnológica y desarrollo del capital humano. A continuación, se esbozan los lineamientos de algunas de las acciones más relevantes:

I. Bajar el déficit fiscal

La política más importante y prioritaria en la coyuntura actual es reducir el elevado déficit fiscal. Considérese que, durante 9 años consecutivos, el déficit fiscal se ha situado, en promedio, en 8.7% del PIB. El balance fiscal ha tendido a deteriorarse aún más en 2023, llegando a un estimado de 12.1% del PIB. Esta situación es insostenible. Urge, pues, detener cuanto antes esta dinámica fiscal destructiva, encarando las cuestiones más críticas que subyacen a la crisis fiscal del Estado: los subsidios a los carburantes, el abultado nivel de servicios personales del sector público, y el balance deficitario de las empresas estatales.

Reducir el subsidio a los carburantes

Según las cifras oficiales, el subsidio al consumo interno de carburantes en 2022 fue de US\$ 1.699.7 millones (3.9% del PIB) y en 2023 de US\$ 1,821.6 millones (4.1% del PIB). Para este año, el Presupuesto General del Estado (PGE) 2024 proyecta que el subsidio llegará a US\$ 1.300 millones —aunque seguramente este monto será mayor—. Claramente, el subsidio a los carburantes es uno de los factores que más ha contribuido a elevar los egresos del Sector Público No Financiero (SPNF) y por tanto el déficit fiscal; reducirlo es una prioridad para equilibrar las finanzas públicas.

Bolivia no es el único país en el mundo que mantiene subsidios al consumo interno de carburantes; de hecho, es un desafío que se discute a nivel internacional. Diferentes estudios sobre países con este problema muestran que, alrededor de un 60% del subsidio, beneficia a los segmentos de mayores ingresos (generalmente la clase media y la clase alta de la sociedad). Dichos estudios sugieren una política de eliminación

gradual del subsidio, acompañada por una campaña de información a la población. Una fracción del ahorro fiscal que se obtenga debería destinarse a compensar a los sectores de menores ingresos por los precios más altos de los carburantes.

Ajustar el empleo público

Es imprescindible achicar el tamaño del sector público. El rubro de servicios personales del balance del SPNF es uno de los factores que más contribuyó a aumentar los egresos estatales, y con un gran impacto sobre el déficit fiscal. En 2022 el gasto de servicios personarles fue de US\$ 5.909 millones (13.5% del PIB), pero muy probablemente superaron los US\$ 6.000 millones (14% del PIB) en 2023. En 2005, la partida de servicios personales fue de US\$ 873.7 millones (9.2% del PIB). Es decir, en estos últimos 18 años, el pago de servicios personales, en términos de dólares americanos, se multiplicó 7 veces, lo que equivale a una tasa de crecimiento anual de 11.5%, con un incremento de 4.8% con respecto al PIB. Del total de servicios personales pagados estimados para 2023, US\$ 5.800 millones (13% del PIB) corresponden al gobierno general y US\$ 350 millones a las empresas públicas (0.8% del PIB).

Pocos países pueden exhibir un gasto tan excesivo en el empleo público. Los datos de la CEPAL para 2023 del gasto servicios personales del gobierno central, muestran el siguiente panorama: Ecuador (8.10% del PIB), Perú (6.24% del PIB), Chile (4.90% del PIB), Argentina (2.23% del PIB), Colombia (2.09% del PIB).

Encarar el descalabro financiero de las empresas estatales

Otro factor relevante para el déficit fiscal tiene que ver con las empresas públicas. Durante el periodo 2015-2022, las empresas públicas generaron un déficit total de US\$ 4.864 millones (1.7% del PIB, como promedio anual). En el periodo enero-septiembre de 2023, el déficit de las empresas fue de US\$ 520.9 millones (1.2% del PIB). Estos déficits fueron financiados principalmente mediante financiamiento interno. El crédito neto del BCB a las empresas públicas, entre 2015 y mayo de 2023, aumentó 554%, llegando a US\$ 4.962 millones. Durante este periodo, el gasto corriente de las empresas públicas aumentó de US\$ 7.082 millones (21.6% del PIB) en 2015 a US\$ 9.011.3 millones (20.6% del PIB) en 2022. Paralelamente, el gasto en capital se redujo de US\$ 1.540.6 millones (4.7% del PIB) en 2016, a US\$ 613.3 millones (1.4% del PIB). Obviamente, el significativo ajuste del gasto de capital por parte de las empresas estatales disminuye su capacidad productiva y operacional en el mediano y largo plazo.

A la vista de estos datos, el país debe debatir sobre las prioridades de la asignación de los limitados recursos públicos. ¿Se justifica un gasto tan elevado en empresas estatales

deficitarias y cuya administración es una caja negra? ¿No es más conveniente que la actividad productiva y la creación de empleo quede en manos del sector privado, mientras el Estado centra su responsabilidad en mejorar los servicios de educación, salud e infraestructura pública, tan esenciales para la gente y para el país?

2. Política monetaria

Como se ha analiza en este informe, la política fiscal ha estado completamente subordinada a la política fiscal, y el Banco Central se ha limitado a financiar el elevado y creciente déficit fiscal, especialmente a partir del año 2015. Esta política ha determinado que el crédito del BCB al SPNF aumente de –US\$ 4.214 millones en 2014 (cuando los depósitos superaban al crédito bruto) a US\$ 14.525 millones en 2023 (32.4% del PIB). Esto trajo consigo la caída de RIN y el aumento de la emisión monetaria, que subió de US\$ 5.944 millones en 2014 a US\$ 9.623 millones (21.5% del PIB) en 2023. El exceso de liquidez existente ya ha generado aumentos en el tipo de cambio paralelo y en la inflación. Si esta política continua, es muy probable que la brecha cambiaria se amplíe y, con ello, sus efectos inflacionarios.

Entre las medidas indispensables para contrarrestar la distorsión de la política monetaria está la restitución de la independencia del Banco Central de Bolivia, y su profesionalización funcionaria, de manera que esta entidad pueda conducir una política monetaria autónoma y focalizada en defender el poder adquisitivo de la moneda nacional. En ese marco, se hace imperioso restituir la vigencia del artículo 22 de la Ley del Banco Central que le prohíbe otorgar crédito al sector público.

3. Política cambiaria

La incertidumbre sobre la disponibilidad de divisas y sobre el valor del tipo de cambio se ha convertido en un problema agobiante para la población y los agentes económicos. En 2023 y 2024, ha surgido un mercado paralelo de dólares, y donde el tipo de cambio alcanzó niveles que sobrepasaron los 9 bolivianos por dólar.

En el contexto actual, la política cambiaria apropiada sería unificar el mercado cambiario, igualando el tipo de cambio oficial al paralelo, ya que este último refleja en mejor medida la escasez relativa de la divisa. Sin embargo, una medida previa para que este esquema funcione es la reducción sustancial del déficit fiscal y eliminar, al mismo tiempo, la práctica de financiar el déficit con créditos del BCB. Esto evitaría el crecimiento de la emisión monetaria. Una vez que se estabilice el mercado cambiario, podría pensarse en restaurar el mecanismo del Bolsín del BCB, para que, a través de

él, se fije el precio del tipo de cambio. Este mecanismo demostró gran eficiencia en el pasado y podría ser muy valioso en el futuro para restituir la estabilidad cambiaria.

4. Eliminar las restricciones a las exportaciones

Dada la apremiante escasez de divisas es fundamental promover las exportaciones, revirtiendo su trayectoria descendente en los últimos años. Las exportaciones de minería e hidrocarburos han caído por el agotamiento de las reservas, la falta de inversiones, el nulo desarrollo de nuevos yacimientos y los crónicos problemas de inseguridad jurídica que desalientan a los inversores. Sin embargo, las exportaciones no tradicionales podrían tener un mayor potencial de crecimiento, particularmente de alimentos, si se crean las condiciones adecuadas, comenzando por eliminar todas las restricciones a las exportaciones, además de otras acciones que incentiven la productividad y la apertura de nuevos mercados externos para la producción nacional.

5. Atraer inversiones

Como se ha mostrado a lo largo de este informe, la economía nacional está frenada en una medida importante por la falta de inversiones, y sobre todo de inversión privada. La inversión privada nacional se ha contraído por debajo de su potencial, y son muchas las empresas que operan con capacidades instaladas ociosas. La IED, por su parte, está en niveles históricos mínimos, lo que sustrae al país del aporte que el capital extranjero puede hacer a Bolivia. Ahora que son más evidentes que nunca las restricciones financieras y fiscales del Estado para reactivar el crecimiento mediante la inversión pública y el gasto fiscal, el país debe apostar fuertemente a la inversión privada nacional y extranjero como el nuevo motor de crecimiento. La movilización del capital privado permitirá aumentar la producción y las exportaciones y generar ingresos en divisas.

La salida de la crisis pasa forzosamente por un nuevo modelo de desarrollo sustentado en la productividad, la transformación tecnológica y el capital humano, lo cual no es posible sin una corriente masiva de capitales privados. Para ello, Bolivia necesita dotarse de una legislación moderna y eficiente, a la altura de las leyes de promoción de la inversión en países vecinos, que provea garantías plenas al capital y haga ventajoso invertir en Bolivia.

6. Financiamiento del FMI

Una estrategia de contención y superación de la crisis económica difícilmente podrá eludir la necesidad de buscar un programa de financiamiento con el FMI, que le permita obtener

recursos frescos para aliviar la crisis de reservas y divisas. Esto lo hacen muchos países con dificultades en su economía; también Bolivia lo hizo en el pasado, con resultados muchas veces controvertidos pero que también arrojan importantes lecciones.

Una política económica realista debería contemplar una línea de negociación con el FMI, que, a su vez, abra la posibilidad de acceder a otros recursos multilaterales y gubernamentales concesionales y en condiciones ventajosas para el país, asegurando la protección de los sectores más vulnerables. Los actores políticos y la opinión pública en general deben abrir un debate sobre este desafío clave. Lo no cabe es eludir el tema.

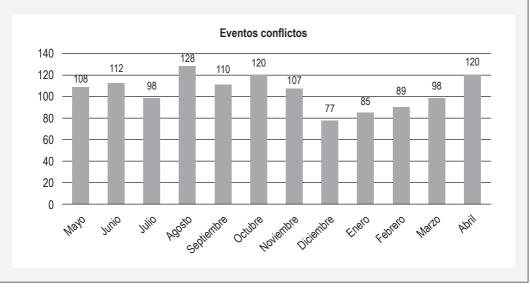
CONFLICTOS SOCIALES Y COSTOS DE TRANSACCION

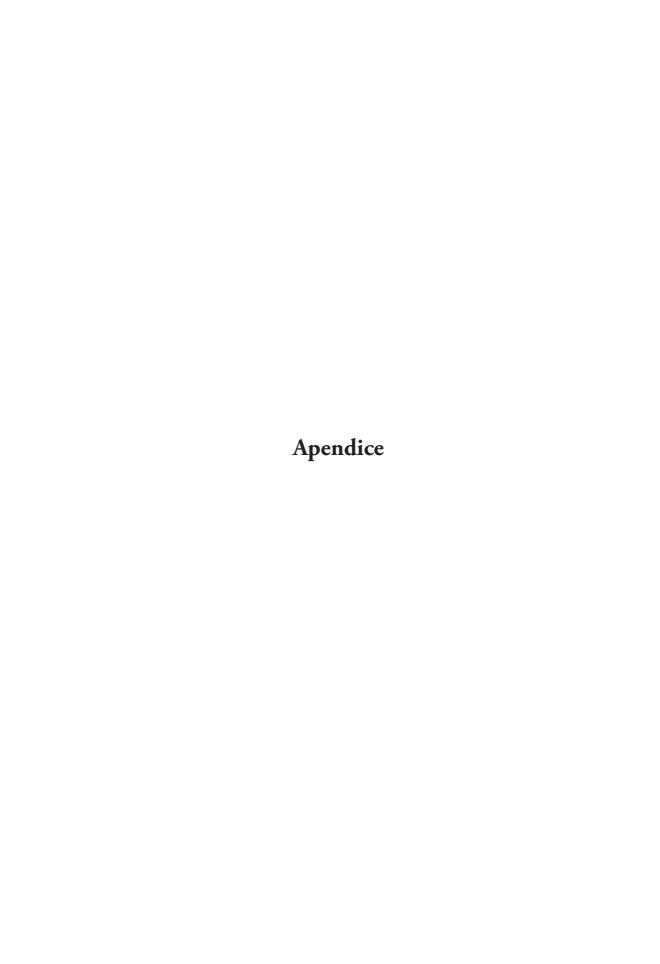
Los conflictos sociales aumentan significativamente los costos de transacción. Paradójicamente, se intensifican en tiempos de crisis, generando una espiral de deterioro en las condiciones de trabajo y de desarrollo que provocan mayores tensiones.

Los datos acumulados sobre conflictos sociales en el país muestran que la gran mayoría de ellos son acciones expresivas de grupos particulares que tratan de mejorar su acceso a los recursos públicos, por ello tienden a dirigirse sobre todo hacia el estado y los órganos de gobierno. De ahí que, aunque no tengan una orientación política, tienen casi siempre efectos políticos.

Los recursos públicos, especialmente si provienen de rentas de recursos naturales, son la motivación principal de los conflictos, ya sea que se demanden subsidios, protecciones o inversiones públicas. Las expectativas en torno a las riquezas naturales podrían ser administradas a través del sistema institucional y político, pero cuando éste es débil e ineficiente, no puede hacerlo. La gente lo percibe y no tiene otro camino que elk de la acción conflictiva.

En una situación como la actual, de reducción significativa de recursos en el Estado y de debilidad institucional, la tendencia sugiere que los grupos sociales organizados buscarán expresarse a través de acciones conflictivas, lo que a su vez puede acentuar los procesos de deterioro de la economía.





Producción de alimentos y agroindustria. Entre el estancamiento y el potencial contenido

Jose Gabriel Espinoza Yañez

ACTIVIDAD AGRÍCOLA

La superficie agrícola de Bolivia está principalmente destinada al cultivo de oleaginosas y alimentos para la industria, como la caña de azúcar, el girasol y recientemente la chía. Durante el ciclo 2022, la superficie utilizada por este sector productivo ha representado el 46% de toda la tierra cultivada; los cultivos de cereales (principalmente arroz, maíz y sorgo) cubrieron el 36% de la superficie productiva en la campaña agrícola. Lo anterior es una muestra de la importancia que adquiere la actividad industrial y exportadora en la producción agrícola, abarcando más del 92% de la superficie destinada a la agricultura.

En total, la superficie cultivada en el país alcanzó los 4,2 millones de hectáreas en 2023, con un incremento de 4% respecto de la superficie empleada en 2022. No obstante, si se consideran los tipos de cultivos, se advierte que el crecimiento de la superficie ha sido muy heterogéneo. Así, en el rubro de oleaginosas la superficie cultivada se incrementó 6,1%, en cereales 2,7%, en tubérculos 2,2% y apenas 0,4% en producción de frutas.

La superficie cultivada, por producto, muestra el siguiente panorama: el cultivo más importante en términos de cobertura es el de la soya, que llega a cubrir una superficie de más de 1,57 millones de hectáreas, con un incremento anual del 6,6%. Le sigue en importancia el cultivo de sorgo, que ocupa algo más de 503 mil hectáreas cultivadas, aunque en 2023 su expansión se vio estancada, siendo prácticamente la misma que en el año anterior. En tercer lugar está el cultivo de maíz, que ocupa una superficie levemente superior a las 408 mil hectáreas, pero con una reducción de 0,4% respecto de la superficie utilizada en 2022.

Un punto aparte en el análisis merece el cultivo de hortalizas, por su relevancia para el consumo familiar. En general, la superficie destinada para el cultivo de estos productos suele estar ubicada en los cinturones periurbanos, y por tanto próximos a los grandes centros de consumo, por lo que el crecimiento de dicha superficie está limitado por el alto costo de oportunidad para los productores frente a una mayor y creciente demanda de terrenos habitacionales. Esto se refleja, también, en el incremento de las superficies para la producción de las hortalizas más rentables en desmedro de otras con menor demanda en el mercado, generándose una concentración de la superficie cultivada en pocos productos.

Así pues, durante el año 2023, la superficie para el cultivo de hortalizas sólo se incrementó 1,6% en total, representando el 4% de toda la superficie cultivada en el país. Ese leve incremento obedece, mayormente, al aumento de los cultivos de tomate que cubrieron una superficie de 5,3 mil hectáreas (11,9% más que en la gestión anterior); luego viene la zanahoria cuya superficie cultivada se ha situado en 6,5 mil hectáreas, con un aumento de 9,3%. En el resto de los casos, los incrementos de superficie cultivada están en promedio por debajo del 1% anual.

 Cereales 1.523.612
 Tubérculos 238.877
 Hortalizas 172.606
 Frutales 120.630

Figura 1. Superficie cultivada (por cultivos, en hectáreas)

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística.

Desempeño productivo

En 2023 se ha visto una importante reducción del volumen de los cereales cultivados, del orden de 30%, y que se explica, sobre todo, por la menor producción de sorgo y maíz, que experimentaron caídas de casi el 60%, en el caso del sorgo, y de 21%, en el caso del maíz. A su vez, la producción de trigo y quinua —dos cultivos de gran incidencia en el consumo popular y en la dinámica económica de regiones particulares del país—, mostró caídas de producción de entre 8 y 10%, como efecto directo de los menores rendimientos obtenidos en el curso de la última cosecha.

Tratándose de los frutales, el principal producto boliviano es el plátano, que, en los últimos tres años, y tras sufrir una caída abrupta por efecto de la pandemia, ha buscado recuperarse, impulsado sobre todo por una mayor exportación al mercado de Argentina. Hay que recordar que este país ha incumplido por varios años con los pagos por las compras del plátano boliviano, desincentivando así el ritmo de su crecimiento. Este hecho, junto al estancamiento en el rendimiento del cultivo, han dado lugar a una escasa inversión o renovación del material genético.

Entretanto, los incrementos en la producción de hortalizas han estado vinculados a un incremento de la superficie, pero en un juego de suma cero, en el que se asignan a los productos más rentables mayores áreas de cultivo, lo que genera una concentración de la producción y, por lo tanto, una mayor exposición a riesgos climáticos o biológicos. Así, las producciones de cebolla, frijol, zanahoria y tomate han presentado incrementos relativos respecto a la gestión anterior, mientras que el resto de las hortalizas registraron una contracción en su producción. En general, los rendimientos de estos cultivos han mostrado incrementos muy pequeños e incluso, en el caso de la cebolla y la zanahoria, contracciones de 5,6 y 0,6%, respectivamente.

Algo similar ha sucedido con la producción de tubérculos, sobre todo de papa y yuca –los principales cultivos—, los cuales han registrado producciones menores o iguales a los resultados de un año atrás; también en estos casos se puede hablar más de un efecto de expansión de la superficie que de la mejora de los rendimientos obtenidos.

Tabla 33. Producción y Rendimiento Agrícola (en toneladas métricas, kilos por hectárea y variación anual)

| | Producción (en toneladas métricas) | | Variación de la Producción (en porcentaje) | | Rendimiento (en kilos por hectárea) | |
|---------------------|--|------------|--|-----------|---|-----------|
| | 2020-2021 | 2021-2022 | 2020-2021 | 2021-2022 | 2020-2021 | 2021-2022 |
| CEREALES | 3.741.163 | 2.615.641 | 28,4% | -30,1% | | |
| Sorgo en grano (1) | 1.481.332 | 595.337 | 45,4% | -59,8% | 2.957 | 1.182 |
| Maíz en grano (1) | 1.250.330 | 985.621 | 30,9% | -21,2% | 3.051 | 2.415 |
| Arroz con cáscara | 550.182 | 608.681 | 12,9% | 10,6% | 3.078 | 2.995 |
| Trigo | 337.099 | 310.730 | 8,3% | -7,8% | 1.675 | 1.446 |
| Quinua | 49.583 | 44.707 | -29,3% | -9,8% | 409 | 362 |
| Resto Cereales | 72.638 | 70.566 | 1,1% | -2,9% | | |
| ESTIMULANTES | 30.545 | 30.229 | 0,2% | -1,0% | | |
| Café | 23.452 | 23.239 | 0,2% | -0,9% | 918 | 895 |
| Resto Estimulantes | 7.093 | 6.990 | 0,1% | -1,4% | | |
| FRUTALES | 1.533.201 | 1.551.378 | -0,7% | 1,2% | | |
| Banano | 300.871 | 308.181 | -0,1% | 2,4% | 15.048 | 15.340 |
| Plátano | 476.299 | 484.875 | -1,0% | 1,8% | 11.677 | 11.822 |
| Mandarina | 228.834 | 231.703 | -3,8% | 1,3% | 8.550 | 8.636 |
| Naranja | 190.182 | 188.972 | -0,9% | -0,6% | 8.177 | 8.255 |
| Uva | 27.990 | 27.524 | 25,9% | -1,7% | 7.057 | 6.834 |
| Resto Frutales | 309.026 | 310.124 | -0,2% | 0,4% | | |
| HORTALIZAS | 572.237 | 592.332 | 6,9% | 3,5% | | |
| Cebolla | 139.661 | 140.082 | 16,6% | 0,3% | 15.564 | 14.698 |
| Frijol/poroto (1) | 102.215 | 105.322 | -1,0% | 3,0% | 6.177 | 6.245 |
| Zanahoria | 83.802 | 91.312 | 19,6% | 9,0% | 1.247 | 1.272 |
| Tomate | 77.116 | 86.837 | 4,9% | 12,6% | 16.199 | 16.304 |
| Resto Hortalizas | 169.443 | 168.779 | 0,4% | -0,4% | | |
| OLEAGINOSAS | 13.623.590 | 13.382.005 | 3,7% | -1,8% | | |
| Caña de Azúcar | 10.057.104 | 9.659.111 | -0,4% | -4,0% | 54.755 | 53.424 |
| Soya | 3.318.169 | 3.457.144 | 17,3% | 4,2% | 2.319 | 2.267 |
| Girasol | 192.306 | 210.473 | 20,5% | 9,4% | 1.390 | 1.320 |
| Resto Oleaginosas | 56.012 | 55.276 | -3,1% | -1,3% | | |
| TUBÉRCULOS Y RAICES | 1.528.005 | 1.504.220 | -2,4% | -1,6% | | |
| Papa | 1.272.649 | 1.243.913 | -3,4% | -2,3% | 6.652 | 6.344 |
| Yuca | 211.527 | 216.590 | 3,9% | 2,4% | 7.294 | 7.360 |
| Resto Tubérculos | 43.829 | 43.718 | -0,7% | -0,3% | | |
| FORRAJES | 508.503 | 504.711 | 1,0% | -0,7% | | |
| Alfalfa | 415.717 | 414.661 | 0,2% | -0,3% | 5.880 | 5.869 |
| Resto Forrajes | 92.786 | 90.050 | 4,6% | -2,9% | | |

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística.

Así pues, las cifras recopiladas sugieren un patrón productivo marcado por un escenario complejo: habida cuenta la alteración de las condiciones climáticas, la inestabilidad del tipo de cambio, los movimientos de precios y una constante urbanización de la población (que repercute en un crecimiento sostenido de la demanda de alimentos), resulta evidente que el desempeño de la producción agrícola, apuntalado sobre todo por la expansión de la superficie, y en un contexto de baja productividad de los cultivos más sensibles para la población, tropieza con dificultades para un crecimiento sostenido y debe lidiar, además, con amenazas y vulnerabilidades que, el última instancia, impactan sobre la seguridad alimentaria del país.

En efecto, y volviendo a la producción de oleaginosas, se observa que la producción tanto la soya como el girasol, arroja incrementos de 4,2% y 9,4%, respectivamente. Sin embargo, en términos de rendimiento estos cultivos han experimentado caídas del 2,2% y 5%, respectivamente, lo que parce confirmar que el incremento de los volúmenes producidos se explica básicamente por el efecto de la expansión de la superficie cultivada.

25,0% 4.000.000 8.9% 20,0% 11.9% 3,500.000 15.4% 15,3% Precimiento según efecto 15.0% (en toneladas métricas 3.000.000 10,0% 6,6% 5.9% 2,500.000 0,5% 1,5% 2,2% 5.0% 2.000.000 -2.2% -5,4% 0.0% 5,6% 5.4% 11,0% 0.5% 3.2% 1,0% 4.1% 1.500.000 -5,0% -3.2% 1.000.000 -6.5% -10,0% 500.000 -15,0% -1.4% -11,29 -20.0% 2009-2010 2011-2012 2012-2013 2013-2014 2014-2015 2015-2016 2016-2017 2021-2022(p) 2018-2019(p) 2019-2020(p) 2010-2011 Efecto Superficie Efecto Rendimiento

Gráfico 61. Producción de Soya (crecimiento según efecto y Producción en toneladas métricas)

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística.

 Observando la evolución de la producción de la soya, y descomponiendo sus variaciones según el aporte proveniente del incremento de la superficie y del rendimiento productivo, se advierte una gran variabilidad en el comportamiento de este último factor, mientras que, a menudo, cuando ha habido un salto de la producción soyera, este hecho ha estado relacionado con incrementos de superficies cuyo impacto resulta siendo poco duradero sobre el crecimiento de los cultivos. Lo cierto es que, en un contexto de enormes restricciones existentes para el uso de biotecnología, como es la situación en Bolivia, no cabe duda de que los rendimientos están fuertemente determinados por las variaciones climáticas, así como por la calidad del suelo. Esta constatación plantea una cuestión muy preocupante: la expansión de la producción de soya podría encontrar limites considerables en la medida que no se modifiquen las condiciones tecnológicas de producción.

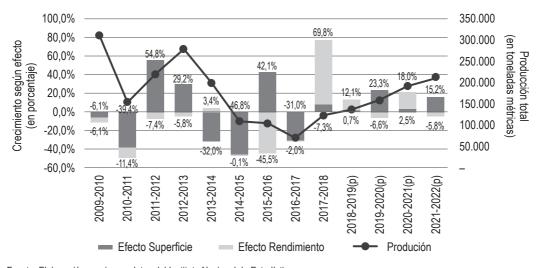


Gráfico 62. Producción de Girasol (crecimiento según efecto y producción en toneladas métricas)

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística.

En el caso del girasol, desde 2016 la producción ha mantenido un incremento constante, (después de haber registrado una caída sustancial a partir de la sustitución de cultivos por el costo de oportunidad relativo a otras oleaginosas). El hecho es que prácticamente la totalidad de la producción de girasol se ha destinado al consumo industrial de la cadena aceitera, por lo que su expansión viene condicionada por la continuidad de un contexto internacional de precios favorables debido a factores externos, como la invasión rusa a Ucrania o los problemas logísticos derivados de la sequía sostenida en el Canal de Panamá o nuevas tensiones bélicas en el Mar Rojo.

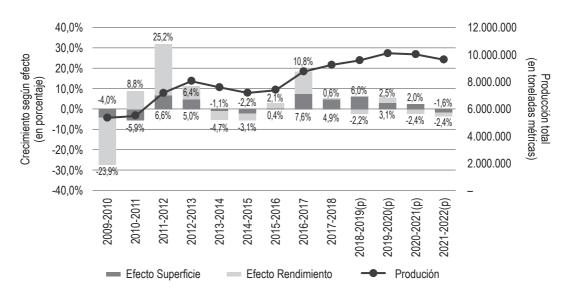


Gráfico 63. Producción de Caña de azúcar (crecimiento según efecto y producción en toneladas métricas)

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística.

El complejo sucro-alcoholero, por su parte, se caracteriza por una expansión empujada por la perspectiva de crecimiento de la demanda de alcohol para su uso como combustible vehicular. Esto se ha visto reflejado en el incremento registrado en la producción de caña de azúcar a partir de la campaña del 2016-2017; aunque también, en este caso, la expansión se ha visto empujada sobre todo por el incremento en la superficie cultivada, y en menor medida por mejoras de rendimiento, además de volátiles.

Tal como se observa en el Gráfico 3, durante la campaña 2021-2022, el incremento de la superficie ha sido negativo, al tiempo que se registraba una caída en el nivel de rendimiento; de hecho, una situación observada en tres de las cuatro últimas campañas agrícolas. También se pone de manifiesto la incidencia de menores compras de alcohol por parte de la estatal YPFB, cuando menos con respecto a las expectativas creadas por el proyecto de incentivar la producción de combustibles vegetales.

A pesar de ello, en la gestión 2023 se han dado señales que pueden favorecer las perspectivas de un incremento sustancial de la superficie de caña y otros cultivos para la industria de biocombustibles. Esto ocurre cuando el país afronta una crisis de producción de gas e hidrocarburos líquidos, simultáneamente a una severa escasez de divisas; son factores que eventualmente pueden acelerar el reemplazo de combustibles fósiles por otros de origen vegetal, abriendo nuevas posibilidades a la producción agrícola.

ACTIVIDAD PECUARIA

Los datos disponibles muestran un crecimiento sostenido de las cabezas de ganado bovino, impulsado por la apertura de los mercados de China, Hong Kong y África, además de Sudamérica, a las exportaciones de carne bovina de Bolivia. Desde ya, al finalizar 2022 se registraba un poco más de 10,7 millones de cabezas de ganado, con una tasa de crecimiento del 3,4%, y la aceleración de la tasa de crecimiento respecto de los periodos previos a la pandemia cuando el sector crecía a un ritmo de 2% anual.

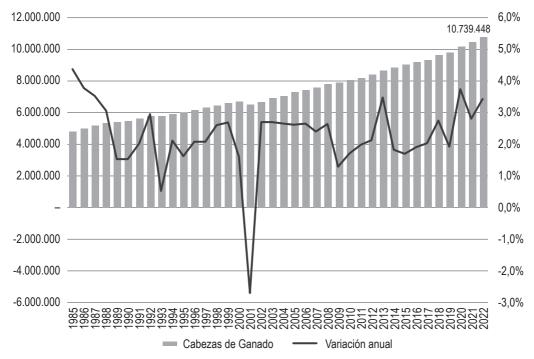


Gráfico 64. Cabezas de Ganado Bovino (en número y porcentaje de crecimiento anual)

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística.

Según nuevos datos del INE, la exportación de carne y derivados en 2023 superó las 50.000 toneladas, con un valor de US\$D 200 millones. Más aún, entre 2005 y 2023, la exportación de carne y derivados creció un estimado 5.000% en volumen y 10.000% en valor, convirtiéndose en el *segundo rubro más importante de las ventas al exterior* de productos no tradicionales del país.²⁶

²⁶ Acerca de este vertiginoso crecimiento de la exportación de carne, véase: "Comercio Exterior" No. 319, IBCE, mayo de 2024. En esta publicación, sobre el potencial de la industria cárnica boliviana, Mónica Jáuregui, ejecutiva del IBCE, afirma que "Bolivia podría exportar 600 millones de dólares a corto plazo. Quien dude que ello es posible, deberá saber que Paraguay, un país apenas más grande que Santa Cruz, el año pasado vendió carne al mundo por más de 1.500 millones de dólares."

Por lo demás, las perspectivas de exportación de carne han venido acompañadas de un incremento en la cría de ganado, lo que se refleja en las tasas de crecimiento del ganado menor a 2 años, del orden de 4,7%, mientras que el ganado de mayores edades ha crecido a un ritmo menor; esto es consistente con un incremento de la inversión y las tasas de reproducción buscadas por el sector ganadero.

AGROEXPORTACIÓN Y MERCADO INTERNO

La soya se ha consolidado como el principal producto agrícola de exportación, tanto en grano como en sus derivados, con preponderancia de la torta de soya y en menor medida de aceites. Las exportaciones totales de esta oleaginosa llegaron en 2023 a 3,22 millones de toneladas; 9% menos que en 2022. Tal caída se explica sobre todo por un menor rendimiento de los cultivos de soya, concomitantemente a un menor ritmo de expansión de la superficie cultivada. Hay que subrayar que este declive se ha dado después de dos años extraordinarios en los que el volumen exportado mostró incrementos de entre 20% y 32%, llevando el nivel de exportaciones de un promedio de 2 millones de toneladas a algo más de 3,1 millones, en los dos últimos años.

El principal factor para el incremento de la oferta exportable ha sido, sin duda, el precio internacional de la soya y sus derivados, que, fruto de una caída de la oferta mundial a partir de la invasión rusa a Ucrania, así como de una sequía muy extendida en Argentina y de menores productividades a las esperadas en los territorios de Norte América y Brasil, impulsaron un incremento considerable del rango de precios percibido por los productores bolivianos: entre los 380 y 460 USD/tonelada; por cierto, algo menores a los registrados en 2022, pero todavía muy por encima de los promedios en campañas anteriores, que se encontraban entre 310 y 330 USD/tonelada.

También contribuyeron a incrementar la oferta exportable de Bolivia, las mejoras de productividad en las campañas 2020 y 2021. Sin embargo, se debe enfatizar que estas mejoras en el rendimiento productivo fueron posibles por factores climatológicos principalmente. y por lo cual es poco probable que puedan mantenerse en el mediano plazo. Por otro lado, la incorporación de una nueva superficie conlleva siempre el incremento de productividad que está vinculada al suelo todavía sin explotar; por ello mismo, sin el adecuado manejo del suelo, dicho incremento tiende a no ser sostenible en el tiempo.

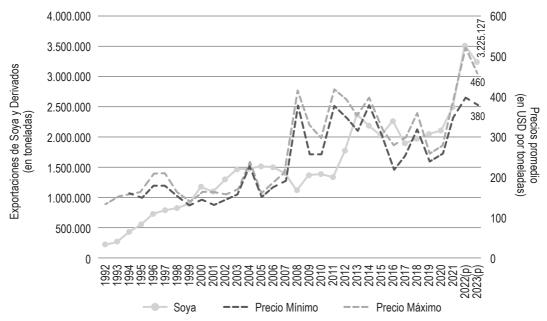


Gráfico 65. Exportaciones de Soya y Derivados (en toneladas métricas para el volumen y rangos de precios observados)

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística.

En cuanto al mercado interno, y a pesar del incremento en la producción agropecuaria, la importación de productos alimenticios primarios, tanto como de productos elaborados y bebidas (los tres componentes básicos del consumo familiar), viene experimentando un crecimiento sustancial desde inicios de la década anterior.

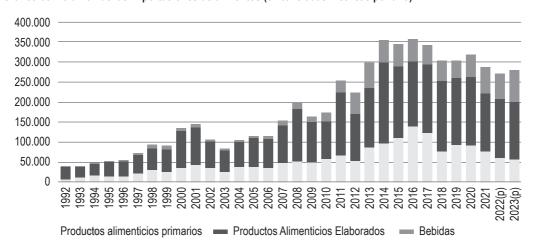


Gráfico 66. Volumen de las importaciones de alimentos (en toneladas métricas por año)

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística.

El crecimiento de alimentos importados se ha mantenido en niveles considerablemente altos en los últimos años. Incluso en 2023, no obstante las dificultades que ha enfrentado el sector importador en 2023 a raíz de la escasez de dólares, registrando un incremento del 3,3% en el volumen de las importaciones, explicado sobre todo por la mayor internación de alimentos elaborados y bebidas.

A MANERA DE CONCLUSIONES

La exposición precedente sugiere que el balance alimentario del país está condicionado por varios factores que ahora están sometidos a un intenso estrés. Habida cuenta el entorno macroeconómico complejo y de acentuada incertidumbre, así como la importación creciente de alimentos —muchos de ellos gravitantes en el consumo popular y en la formación de precios— el problema delicado que se plantea es que, ante una perspectiva de mayores desajustes cambiarios en la economía nacional, la alta incidencia de los alimentos importados bien puede constituirse en un elemento de vulnerabilidad y riesgo para la seguridad alimentaria de los bolivianos.

Los cultivos relacionados con la alimentación cotidiana de las familias muestran incrementos de producción, superficie y rendimiento muy pequeños —cuando no negativos—, lo que sugiere que los sistemas alimentarios enfrentan desafíos provenientes de las dificultades de manejo de la tierra en los cinturones periurbanos, a la vez que bajos retornos económicos por la propia actividad productiva y por la concentración en productos determinados más rentables, sacrificando la diversidad en la producción.

En cuanto al desenvolvimiento de las cadenas agroalimentarias y de exportación, se debe enfatizar que la expansión de la superficie cultivada se da en función de los costos de oportunidad para los cultivos industriales, al mismo tiempo que no se perciben saltos sostenidos de productividad agrícola, lo que hace apremiante la necesidad de encarar el reto de la modernización biotecnología en la producción agropecuaria.

Las exportaciones de oleaginosas, principalmente derivados de soya, siguen siendo una fuente sustancial de divisas, no obstante haber sufrido una caída importante en 2023 debido a la estabilización de los precios internacionales, la reducción en el rendimiento de los cultivos y la menor extensión de la superficie cultivada. De nuevo, como sucede con la producción agropecuaria e industrial en general, las posibilidades de crecimiento de los cultivos de soya pueden ser favorables siempre y cuando se den las condiciones adecuadas, tanto macroeconómicas y como en la propia cadena productiva, y de manera tal que pueda aprovecharse el potencial agroalimentario del país; algo que hoy no está garantizado.

En el caso del girasol, su desempeño viene siendo positivo, puesto que el incremento de la producción está catalizado por la demanda industrial de la cadena aceitera. Así pues, parece evidente que frente al nuevo entorno cambiario volátil (no solo por la falta de divisas, sino también por los movimientos cambiarios en los países vecinos), los cultivos de girasol tienen oportunidades de expansión.

El paulatino crecimiento de la ganadería bovina refleja un panorama igualmente promisorio, especialmente empujado por la apertura de los mercados de exportación en Asia, aunque es claro que, con relación al resto del sector agropecuario, la ganadería de exportación aún transita una etapa de consolidación productiva, comercial, financiera y tecnológica

La situación de la cadena sucro-alcoholera luce más incierta, y en gran medida porque las condiciones que han impulsado la expansión de los cultivos están asociados a los ofrecimientos estatales de avanzar en la sustitución de los combustibles fósiles por combustibles de origen vegetal. Sin embargo, la demanda interna de estos nuevos combustibles no parece acompañar dicho propósito; de hecho, el aumento de la producción aún no se corresponde con el incremento correlativo del mercado de etanol. Un perjuicio evidente del desacoplamiento de oferta y demanda estriba en que los productores de caña de azúcar y otros cultivos para biocombustibles han invertido en ellos recursos que, luego, no se han visto compensados; son recursos que bien podrían haberse dirigido a otros cultivos con mejores rendimientos y oportunidades en los mercados externos.

La economía boliviana continúa en una pendiente de caída y se agudizan los desequilibrios fiscales, monetarios, cambiarios y financieros, que conllevan riesgos para la estabilidad macroeconómica. La falta de soluciones oportunas agrava los problemas y crea incertidumbre sobre el rumbo actual.

El desempeño económico choca con la inestabilidad política e institucional que se apodera del país. La percepción de crisis tiende a extenderse; se resiente la confianza de las empresas y otros actores económicos. Los desafíos económicos son tan cruciales como los retos de gobernabilidad. El dilema es cómo avanzar hacia un horizonte constructivo y de consensos básicos sobre la reforma económica, el fortalecimiento de las instituciones democráticas, la vigencia del Estado de derecho.

Bolivia requiere nuevas políticas que eviten que la crisis se profundice. Una nueva estrategia económica para sanear las cuentas públicas y para encauzar cambios estructurales que puedan impulsar un proceso de crecimiento con más inversión, exportaciones, productividad, innovación y capital humano.

Este informe se inscribe en ese crucial desafío.

plural

